La Revista
de la Escuela Superior de Guerra
"Tte Grl Luis María Campos"
EJÉRCITO ARGENTINO

Director ESG y Director de la revista
Cnl My Alejandro Scarramberg

Secretario de la Revista
Cnl (R) Justino M. Bertotto

Tesorero de la Revista
Tcnl (R) Norberto Ovejero

Encargada de Administración
A/C Nancy Jacobs

Diseño Gráfico
A/C María Camila Serrano

Corrector de la Revista
Prof. Carlos Raúl G. Gutiérrez

Auxiliar de Archivo
Sol Vol Téc Lucio Trimarco

Suscripción Anual en
Luís María Campos 480
1426 - CABA
(011) 4-346-6100 Int 3428
Descuento por MUPIM

Propiedad Intelectual
Nro. 191840
ISSN 0327-1137

Impreso en
Arsa Gráfica

SEP - DIC 13 Nro 585

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Los artículos firmados no implican la opinón de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad exclusiva de los firmantes.

S U M A R I O

EDITORIAL.....03

HISTORIA MILITAR

1. Rescatando del Olvido a Sandalio
Grl Br (R) Miguel Ángel Podestá.....09

2. Los comienzos de la ESG. De la influencia alemana a la Nacionalización. 1900-1915
Lic. Marta Lucila Locatelli.....17

3. Comienza el final del largo Siglo XIX. La Gran Guerra
Cnl Luis Esteban Dalla Fontana.....49

TÁCTICA Y OPERACIONES MILITARES

4. Proceso de Planeamiento de Comando: GUC vs GUB
My Ramiro Mallo.....83

5. Capacidades del Enemigos: Probabilidad vs Peligrosidad
Cap Juan Martínez.....91

GEOPOLÍTICA

6. La vigencia del pensamiento geopolítico brasileño, del gobierno de facto al Partido dos Trabalhadores (PT). Un Caso Exitoso de adaptación
Mg Matías Battaglia.....97

7. Elementos Lúdicos Presentes en el Pensamiento Geopolítico
Lic. Hernán D' Alessio.....115

9. Cómo hacer cataclismos con palabras: el cambio climático y las dinámicas de seguridad ambiental
Prof Mg Juan José Borrell.....123

SERVICIO DE ESTADO MAYOR Y ASUNTOS UNIVERSITARIOS

10. El Nivel Táctico Durante un Ejercicio de Planeamiento.
Secretaria Sistemas de Simulación (más CD).....145

11. El empleo del Sistema Batalla Virtual en las instalaciones de la Escuela de Guerra
Secretaria Sistemas de Simulación.....147

12. Nueva mirada a la noción de liderazgo estratégico.
Dr Marcelo Di Grillo.....153

13. Las Características y Competencias del Perfil del Lider Estratégico o Indirecto
Cnl (R) Mg Justino Bertotto.....163

Imagen de Tapa: Artillero de Iriarte, Ituzaingó 1827

Editorial

La República contra el Imperio

Desde principios del siglo XVII, los colonizadores portugueses consideraron como su límite natural el Río de la Plata. En virtud de la ausencia de población española en la región, en 1680, Manuel de Lobo funda Colonia de Sacramento determinando el objetivo estratégico de Portugal de extender su frontera hacia el sur.

Si bien Colonia fue varias veces recapturada por fuerzas españolas y otras tantas, devuelta a Portugal. En 1777, Carlos III envía una expedición al mando de Pedro de Cevallos, nombrado virrey del recién creado Virreinato del Río de la Plata que ocupan definitivamente Colonia, conquista que fue refrendada mediante el tratado de San Ildefonso, firmado ese mismo año.

Durante el periodo de enfrentamiento entre Artigas y las autoridades del Directorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata, una coalición integrada por Portugal, Brasil y Algarve, inició en 1816, la invasión lusobrasileña a la provincia Oriental, afectando también a las Misiones, Corrientes y Entre Ríos. En 1821 la Provincia Oriental, antes la Banda Oriental del Río Uruguay y actual Uruguay fue anexada al Brasil con el nombre de Provincia Cisplatina, luego de la derrota de Artigas en Tacuarembó.

En 1825, con el apoyo del gobierno argentino, , un grupo de orientales y de otras provincias, llamados los Treinta y Tres Orientales, liderados por Lavalleja, ingresó en la Provincia Oriental para desalojar a los ocupantes lusitanos quienes, con la posterior ayuda de Fructuoso Rivera, lograron retirar el ejército brasileño y el 25 de agosto en el Congreso de Florida, declararon la independencia del Brasil y su unificación con las Provincias Unidas del Río de la Plata. Brasil declaró la guerra a Argentina.

Buenos Aires, organizó en el mes de mayo un Ejército de Observación, que se instaló en octubre en Concepción del Uruguay al mando del general Martín Rodríguez, conformado por dos escuadrones de caballería, tres compañías de infantería y cuatro piezas de artillería, a los cuales se agregaron 200 hombres de Entre Ríos

El 25 de junio tuvo lugar el Combate de Las Vacas, victoria oriental sobre tropas de desembarco; luego el combate de Arroyo Grande, en que se lució la caballería

de Rivera sobre una avanzada enemiga. El 14 de agosto hubo una acción en Fraile Muerto, con la victoria de Oribe. El 18 de agosto, las fuerzas orientales sitiaron Colonia. Otros combates se produjeron entre agosto y septiembre en San Francisco, Mercedes y las Puntas del Águila. Según Lavalleja, en ese entonces el ejército oriental llegaba a 3.200 hombres y el brasileño a , 4.200 hombres.

El 24 de septiembre, Rivera triunfó en Rincón. Las fuerzas del Imperio enviaron 2.000 hombres, al mando de Benito Ribeiro, a atacar a los independentistas en su propia capital; Lavalleja logró la victoria en la batalla de Sarandí, el 12 de octubre, desalojando a los brasileños de Maldonado y más al norte, la fortaleza de Santa Teresa, el 31 de diciembre de 1825.

Estas victorias encendieron el patriotismo de los porteños lo que influyó sobre el Congreso Argentino para aceptar la reincorporación de la Provincia Oriental. El Imperio declaró la guerra a las Provincias Unidas el día 10 de diciembre, e inmediatamente la escuadra brasileña bloqueó el puerto de Buenos Aires y la boca del Río de la Plata. Esta declaración fue respondida por el Congreso argentino el 1 de enero de 1826.

El 31 de mayo una ley del Congreso volvió a crear el Ejército Argentino. El ministro Alvear aprovechó su cargo para equipar generosamente al Ejército, poco después fue nombrado su comandante. El Ejército Republicano – nombre que le asignaron sus oficiales, para diferenciarlo del Ejército Imperial, formaba con el Regimiento 1 de caballería, al mando del coronel Brandsen. El batallón Cazadores de Salta con efectivos de Santiago de Estero, conformaron el Regimiento 2 de Caballería, al mando del coronel José María Paz. De Buenos Aires fueron enviados los Regimientos 3, 4 y 16 de Caballería, al mando de los coroneles Escalada, Lavalle y Olavarría. Un Batallón de Cazadores al mando de Manuel Correa y uno de artillería ligera, al mando de Tomás de Iriarte, cuyo bautismo de fuego, en Ituzaingó, constituye el antecedente histórico de la creación del actual Regimiento 1 de Artillería "Brigadier General Iriarte".

El Ejército Imperial contaba con 12.420 hombres, diseminados en varios destinos: el grueso del mismo eran los 8.500 hombres comandados por el Marqués de Barbacena, 3.000 hombres en Montevideo y 1.500 en Colonia. La mayoría de los portugueses eran de infantería. Su caballería estaba integrada por "gauchos" y la artillería era también ligera. Participaron muchos mercenarios alemanes y campesinos levados del mismo origen.

El Ejército Republicano llegó hasta el Río Santa María en cercanías de Paso del Rosario, donde se inicia el Ibicuy. En un arroyo cercano llamando Ituzaingó, el 20 de febrero de 1827, 6.800 republicanos enfrentaron a 7.700 imperiales. Las acciones principales tuvieron lugar en el centro del dispositivo y el mayor esfuerzo recayó en la artillería, mandada por Iriarte, secundado por José María Pirán y Martiniano Chilavert.

La caballería republicana atacó a la infantería imperial, sufriendo grandes bajas en los regimientos de Paz y de Brandsen, muriendo este último en valerosa y célebre carga.

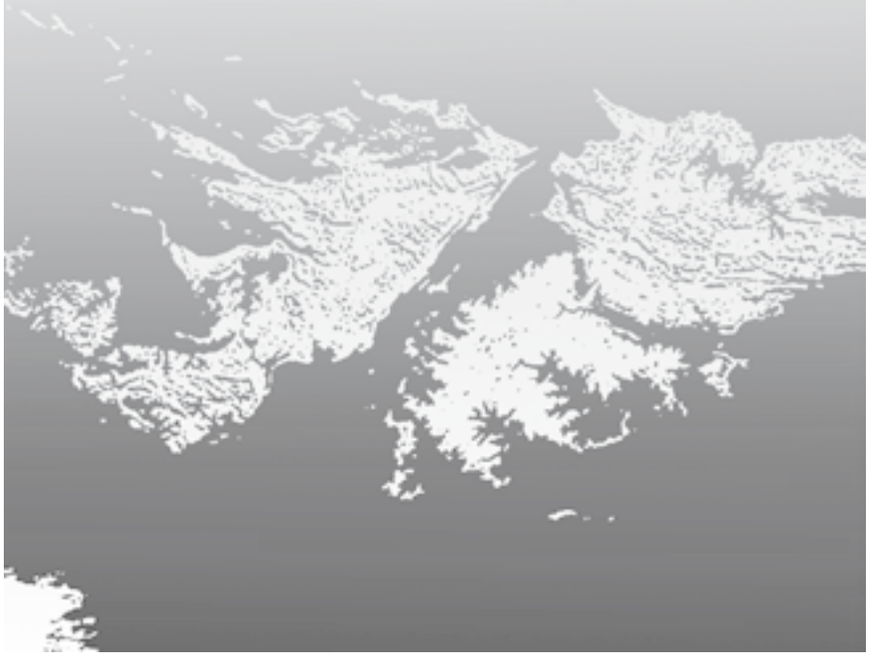
Lavalle rodeó un zanjón que separaba a sus fuerzas de las del cuerpo de caballería enemiga que tenía a su frente, y lo destrozó, en un ataque envolvente que selló el éxito republicano.

El Ejército Imperial retrocedió tras grandes pérdidas de hombres, incluyendo más de 200 muertos y 800 extraviados, contando entre estos últimos, a muertos cuyos cadáveres no se pudieron recuperar del lodazal. Debiendo sumarse a estas pérdidas una gran cantidad de desertores.

El Coronel Iriarte escribió en sus "Memorias" al referirse al error de Alvear de no realizar la persecución:

"Pero el General Alvear no quiso: se contentó con quedar dueño del Campo de Batalla; es decir, de la gloria sin consecuencia, porque todo el resultado quedaba reducido a las balas cambiadas de parte a parte, y al efecto que ellas produjeron en muertos y heridos. La República Argentina, empañada en una guerra desigual, tenía sumo interés, urgentísimo, en que no se prolongase la lucha: había echado el resto apurando todos sus recursos físicos y morales para luchar contra un Imperio abundante en hombres y medios pecuniarios. La República, venciendo, quedaba exánime; el Imperio, vencido en una sola batalla, pero sin ser su ejército anonadado, podía continuar la guerra con ventaja, con menos sacrificios; y es por esto que necesitamos sacar buen partido, no digo de las batallas campales, sino de las más ligeras ventajas que obtuviesen nuestras armas. Ardía la guerra civil en las provincias argentinas, y era Buenos Aires, una ciudad sola, la que soportaba todo el peso de la guerra; la única que podía alimentarla, darle pábulo, y para que no se extenuase era necesario dar grandes golpes. Tal fue el que recibieron los enemigos en Ituzaingó, pero sólo en el campo de batalla: fuera de él no sintieron sus efectos como lo habrían sentido si su ejército aquel día hubiera sido anonadado, y pudo, debió serlo. La guerra habría entonces concluido, y la paz, se habría firmado dictando el vencedor las condiciones: la evacuación de Montevideo y de todo el territorio oriental ocupado por las tropas del Imperio, y su incorporación a la República Argentina."

Historia Militar



Rescatando del Olvido a Sandalio

Por el Grl Br (R) Miguel Ángel Podestá

Teniente Coronel Sandalio José Sosa primer Oficial de Estado Mayor e Ingeniero Militar entre los egresados del Colegio Militar

Introducción

Los oficiales del ejército reconocemos al General Pablo Riccheri (1859 – 1936) como uno de sus más ilustres oficiales, organizador del ejército de principios del siglo veinte, que inici su destacada carrera obteniendo el título de oficial de estado mayor en el Reino de Bélgica. Pero poco reparamos en su compañero de estudios en ese país durante tres años, don José Sandalio Sosa (1856 – 1934)[1].

"….los capitanes de artillería D. Pablo Riccheri y D. Sandalio Sosa han obtenido autorización de seguir los cursos en la Escuela Superior de Guerra. Ambos acaban de concluir sus estudios de un modo brillante y me hago un deber en dar cuenta a V.E. de los datos oficiales que he recogido al respecto:…."[2]

El personaje, un correntino decidido.

Sandalio nació en Caacaty Corrientes el 03 de Setiembre de 1856 su padre habría[3] sido el Coronel de Caballería Nicanor Sandalio Sosa y Esquivel integrante del Regimiento de Granaderos a Caballo en el Perú junto al General Lavalle y veterano de la Guerra del Paraguay.

1 La mayoría de los datos han sido obtenidos del análisis de su Legajo Personal identificado con el número 12624 , efectuado el 17 de mayo de 2013 en el Archivo General del Ejército

2 Párrafo de nota fechada en Bruselas el 18 de diciembre de 1886 con firma ilegible; dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores Doctor Quirno Costa, obrante en el folio 28 del Legajo Personal Nro. 10958 perteneciente al General Riccheri.

3 Información obtenida de un sitio Web de ascendencia hereditaria sin haber podido ser confirmada en otra fuente.

Ingresó al Colegio Militar en Palermo como aspirante[4]en marzo de 1874, egresando con el grado de teniente segundo del arma de artillería en agosto de 1878, como integrante de la quinta promoción, siendo destinado al Regimiento de Artillería 1 con guarnición en Buenos Aires.

En virtud a sus méritos el Director del Colegio Militar Coronel Julio de Vedia, lo propone como ayudante de las cátedras de física y química, y encargado de la biblioteca del instituto, lo que es aceptado por el Ministro de Guerra y Marina General Julio Argentino Roca.

Un año más tarde, en 1879, egresaría el teniente segundo de artillería Riccheri, perteneciente a la sexta promoción, que sería destinado a la misma unidad que Sandalio.

A días de graduarse, precisamente el 20 de enero de 1880, éste solicita viajar a Europa para perfeccionarse, con el patrocinio del Gobernador de Santa Fe Simón de Iriondo[5], la autorización llegaría casi dos años mas tarde, en marzo de 1882, con beca a imputarse a gastos eventuales del ministerio[6].

Imaginamos que Sandalio, que también tenía, como veremos, sus inquietudes intelectuales, siguió la estela de su camarada más moderno y cuando éste recibió la autorización para viajar, se apresuro a elevar su propia solicitud (02 de mayo de 1882).

En la nota que dirigiera al Ministro de Guerra y Marina, el General D Benjamin Victorica, se expresan tres fundamentos principales: el haber obtenido, entre otros, el primer premio (medalla de oro) por su promedio de estudios al egreso del Colegio Militar, el desempeñarse como profesor en ese instituto y en la Escuela de Cabos y Sargentos (matemática y geografía) y el llevar tres años de servicio en el regimiento, habiendo participado en la campaña de junio 1880 (Revolución de Carlos Tejedor) a órdenes de los Generales Levalle, Racedo y el Coronel Campos.

Otro de los argumentos sostenidos fue:

"Que no contando aun la Nación[7] con esas grandes escuelas de aplicación indispensables tanto al artillero como al ingeniero, para poder poner en práctica la teoría de los conocimientos adquiridos tengo necesidad de buscarlos en el extranjero…"[8]

Pero nuestro protagonista no se andaba con vueltas y aunque su solicitud de licencia por cinco años para seguir sus estudios en las escuelas de Francia, fue inicialmente denegada por falta de presupuesto, vuelve a insistir ofreciendo sostenerse en Europa con su sueldo de oficial, ante esta nueva propuesta el Ministro Victorica aprueba finalmente el viaje.

Para ese entonces el Teniente Primero Sandalio Sosa se desempeñaba como secretario de la primera comisión directiva del Club Militar [9] creado en 1881, podemos imaginarlo como su miembro más joven, codeándose en reuniones y asambleas con figuras de la talla de Levalle, Viejobueno, Donovan, Fotheringham o Py.

Alumno en Bruselas

En Europa, mientras tanto, la creciente expansión y consolidación del poder germano a partir de batalla de Sadowa (1866) y las duras condiciones impuestas a Francia luego de su derrota en la Guerra Franco Prusiana (1870 - 1871) habían llevado a Leopoldo II Rey de Bélgica, que aspiraba a mantener a su país neutral, a crear la Escuela Superior de Guerra en Bruselas, siguiendo como modelo la Academia de Guerra de Berlín.

Esta escuela abriría sus cursos en 1871con un programa de estudios que abarcaba tres años: ocho meses de curso preparatorio, siete meses de teoría y dos a tres meses de práctica, incluyendo finalmente la realización de una tesis con su correspondiente defensa oral; al termino de los cuales se confería al oficial el brevet de "d adjoint d etat – major".[10]

En tiempos de gran influencia del pensamiento positivista, en que se incluía lo militar pues se lo consideraba básicamente una ciencia, los alumnos argentinos en Bruselas debían cursar materias como artillería y fortificación (la perenne lucha entre la espada y el escudo se representaba hacia 1880 en ambas), geometría descriptiva, dibujo, higiene, hipología y equitación (aunque el ferrocarril había revolucionado la movilidad estratégica en la guerra de 1870,el cuidado y empleo del caballo continuaba siendo fundamental en el movimiento táctico), lengua alemana (el marco teórico de referencia de la guerra era escrito en su lengua por el vencedor de la reciente contienda), literatura francesa y materias optativas. Mientras Riccheri se orientaba hacia la historia, Sandalio lo hizo por la matemática; su inclinación por las ciencias básicas se había hecho evidente desde el Colegio Militar.

Doce fueron los alumnos del curso, nueve belgas y tres extranjeros, Riccheri obtendría el segundo promedio (14,65 sobre 18 puntos) y Sandalio el octavo (13,43 sobre 18 puntos)[11].

Mientras estudiaba no se olvidaba del Club Militar:

4 El termino cadete se emplearía en el Colegio Militar recién a partir de 1893
5 Brown, Fabián y Noro, Lauro. (1999).Riccheri- El Ejército del Siglo XX. Buenos Aires: Fundación Soldados. p. 61.
6 Legajo Personal Nro. 10958 perteneciente al General Pablo Riccheri.
7 Recién en el Decreto de creación del Estado Mayor General (02 de enero de 1884) aparecería la idea de organizar una Escuela Superior de Estado Mayor en el país.
8 Nota de solicitud para estudiar en Europa Folio 20 Legajo Personal Nro. 12624 perteneciente al Teniente Coronel Sandalio Sosa.

9 Actual Círculo Militar
10 Extraído de la Historia de la Escuela de Guerra Belga en www.irsd.be el 29 de mayo de 2013.
11 Ibidem nota 2.

"El capitán don Sandalio Sosa, que a la sazón cursaba la Escuela de Guerra de Bélgica, hacía enriquecer la biblioteca consiguiendo que una importante librería de Bruselas hiciera una buena donación de libros militares." [12]

De regreso… y a la frontera

Mientras nuestros alumnos estudiaban en Europa, en el país se creaba[13], el 02 de enero de 1884, el Estado Mayor General del Ejército que contaba con siete secciones, la cuarta denominada Ingenieros Militares .Topografía y Cartografía.

En 1887, al término del curso, en tanto Riccheri permanecía en Europa como agregado militar a la Legación Argentina en Francia[14], a Sandalio lo esperaba a su regreso una comisión técnica de reconocimiento y estudio de la frontera con el Brasil, la que recorrería durante seis meses llegando hasta los Saltos del Guayra (Paraguay).

En 1888 figura[15] en la nómina de ingenieros militares que integraban la cuarta sección del estado mayor a órdenes del Coronel János Czetz.

Hacia 1890, cuando alternaba sus funciones docentes, con la labor de artillero y el reemplazo ocasional del ingeniero químico, responsable de las pólvoras y explosivos del Parque de Artillería, es designado junto a otros dos oficiales para integrar la Comisión Técnica de Demarcación de Limites con Chile encabezada por el Perito Francisco Moreno.[16]

Cuando la crisis interna del Gobierno del Presidente Juárez Celman estalla, en lo que se conoce como la Revolución del Parque (Julio1890), Sandalio participa en ella con el grado de mayor a cargo del piquete de fuerzas leales más avanzado; por su desempeño es ascendido al grado de teniente coronel, contaba entonces con treinta y tres años.

Al término de esos acontecimientos es nombrado como segundo jefe del Regimiento de Zapadores y Pontoneros con guarnición en Resistencia participando de la "Campaña del Chaco Austral".

Regresa a Buenos Aires a fines de 1891 y se involucra como integrante del comité militar en lo que sería la Revolución Radical de 1893[17] encabezada por Leandro

12 Fernández, José y Hernández, Virgilio. (1932).Síntesis Histórica de la Vida y Acción del Círculo Militar. Buenos Aires: Círculo Militar. Volumen Nro. 161 a. p.27
13 Decreto del 02 Enero de 1884 del Presidente Julio Argentino Roca
14 Brown, Fabián y Noro, Lauro. (1999).Riccheri- El Ejército del Siglo XX. Buenos Aires: Fundación Soldados. p. 68
15 De Paula, A. Gutiérrez, R y Martín, M. (1976).Los Ingenieros Militares y sus Precursores en el Desarrollo Argentino (hasta 1930).Buenos Aires: Fabricaciones Militares.p.290.
16 Renunciaría a la misma después de las reuniones preliminares de la comisión realizadas en el país trasandino.
17 Para conocer detalles ver: Luna, Félix (1988) Yrigoyen. Buenos Aires: Sudamericana.pp.116 a 130

Alem e Hipólito Irigoyen contra el gobierno del Presidente Luis Sáenz Peña. La revolución fracasa y con ello ve finalizada su carrera y las posibilidades de ascenso a coronel, luego de un breve exilio en el Uruguay pasa a revistar en la plana mayor de la primera reserva.

Ingeniero y profesor

A partir de esta nueva situación, su actividad se orientará definitivamente a la docencia, en 1894 solicita[18] su reconocimiento como ingeniero militar que le es otorgado en diciembre de ese año.

Fundamenta su pedido en la siguiente normativa[19]:

"Art. 38. — A los Oficiales en servicio activo del Ejército que tengan patente de

Ingeniero Civil ó aprobados los estudios de alguna Escuela Militar Superior en

Europa, se les extenderá el Diploma de Ingeniero Militar, siempre que lo soliciten dentro de los tres meses de la fecha."

A fines de siglo, aquejado al parecer por un reumatismo crónico, tramita su retiro militar por enfermedad, que le es otorgado el 15 de enero de 1900, con el cien por ciento del sueldo del grado, dado que a pesar de tener solo 26 años de servicio, cuatro corresponden a actividades en campaña que computaban dobles.

En 1907 lo encontramos como integrante de la cátedra de "topografía y dibujo" en el Colegio Militar y de "estilo militar" en la Escuela Superior de Guerra, pero a causa de una serie de artículos de su autoría publicados en el diario La Prensa, que no fueron del agrado del Ministro de Guerra, el Director de la ESG le pide verbalmente la renuncia, a lo que se niega, por lo que no se le renueva el nombramiento en el año 1908.

Intentando reescribir su historia

En 1910 solicita volver al servicio activo dado que por su buen estado de salud estima que hubo un error en el diagnóstico de reumatismo que lo alejara de las filas, su expediente pasa por las manos de su viejo compañero en Bélgica que ahora se desempeña como Presidente del Tribunal de Clasificación de Servicios Militares, pero el pedido le será finalmente denegado.

Titular de las materias física y matemática en la Universidad de Buenos Aires[20]

18 Trámite de solicitud y aceptación Folio 86 y siguientes del Legajo Personal Nro. 12624 perteneciente al Teniente Coronel Sandalio Sosa.
19 Artículo 38 del Decreto del Presidente Luis Sáenz Peña del 08 de abril de 1893. Modificando el Reglamento de la Escuela de Ingenieros Militares (que funcionaba desde 1886).
20 Pérez, Fernando (2004).Historia de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UBA. Buenos Aires:

volverá al Colegio Militar como profesor de geografía argentina en 1915.

Con la llegada al gobierno del partido radical tramitará un recurso para ser ascendido a coronel grado que finalmente le será otorgado el 06 de diciembre de 1928 por intercesión de un antiguo colega y profesor de la Universidad de Buenos Aires el ahora Ministro de Guerra del Presidente Hipólito Irigoyen el General Luis Dellepiane[21] , pero la buena noticia durará poco, con la revolución de 1930 y la asunción al poder del General José Félix Uriburu , aquel director de la ESG en 1907 con el que se había enfrentado, le es revocado el ascenso el 03 de diciembre de 1930.

Fallece en Buenos Aires el 19 de Junio de 1934 a la edad de 77 años, Riccheri lo haría dos años más tarde a los 76 años.

Reflexiones

La historia de Sandalio Sosa nos introduce indefectiblemente en la vida militar de fines de siglo diecinueve y principios del veinte en nuestro país, están presentes la vinculación de lo militar con lo político no exenta de tensiones, la integración, exploración y delimitación del territorio nacional y los pasos para organizar un ejército que dejaba la línea de frontera y debía transformase rápidamente en una fuerza moderna para enfrentar un conflicto de límites no resuelto con el vecino país trasandino.

Pero para que este artículo sea algo más que un ejercicio de academicismo erudito de estudio de legajos y búsqueda de fuentes que citen al personaje en estudio, se invita al lector a reflexionar sobre aspectos del presente, en este caso desde el punto de vista de la educación del militar.

Materias optativas, estudio del idioma preponderante en el marco teórico militar (ayer el alemán, hoy el inglés, ¿mañana el chino mandarín?), preparación de una tesis y su defensa oral, práctica profesional; son términos del presente pero hace más de un siglo constituían ya parte del currículo de una escuela militar de avanzada.

Lo militar era considerado entonces una ciencia que requería que el conductor conociese tanto de literatura francesa para, a partir de la lectura de sus clásicos, comprender la condición humana algo indispensable para el ejercicio del mando, como de materias básicas para entender los principios de funcionamiento y empleo del material militar.

EUBEBA.p.35

21 Ingeniero Civil y Militar tuvo una importante trayectoria en la docencia universitaria y fue vicedecano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales donde dictó cátedras desde 1909. También integró el Consejo Superior de la UBA. Se lo considera el padre de la geodesia argentina por su tarea y obras sobre dicha ciencia. Asimismo, este destacado hombre de ciencia fue miembro de número de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. (Información obrante en Wikipedia).

En el transcurso del siglo pasado, otras coyunturas que lo hacen comprensible y hasta necesario, han llevado a nuestra institución a separar en dos escuelas diferentes la formación en ciencias sociales y en ciencias aplicadas.

Todos los esfuerzos que realicemos para vincular a nuestras escuelas superiores serán bienvenidos a la hora de lograr soluciones interdisciplinarias a los problemas complejos de nuestro tiempo.

Pablo Riccheri contaba con sólo19 años cuando solicitó estudiar en Europa, Sandalio Sosa tenía 25 años pero ya se desempeñaba como secretario del Club Militar. En un tiempo de florecimiento cultural de la República eran perfectamente conscientes que tenían que ser protagonistas de sus trayectorias profesionales y que ellas debían sustentarse en la idoneidad que brinda la preparación intelectual.

¿Hasta qué punto nuestros alumnos de hoy en día son actores de su propia formación o desde los niveles superiores estimulamos el imprescindible espíritu de auto preparación, valorando y aprovechando las competencias de utilidad adquiridas fuera del ámbito militar?

Sandalio Sosa acababa de graduarse como oficial cuando el Director del Colegio Militar, valorando su idoneidad y sin prejuicios sobre su juventud, lo propuso como ayudante de cátedra por su desempeño intelectual, sería el inicio de una carrera docente que, sin menoscabo de sus funciones en destino militar, lo llevaría a educar en casi todos los institutos castrenses de su tiempo y en la Universidad de Buenos Aires.

La ESG se encuentra abocada hoy a procurar reformular, la formación del oficial de estado mayor basada en el concepto tradicional de cátedra unipersonal centrada en un solo profesor para hacerlo alrededor de materias, integrándolas preferentemente con los profesionales jóvenes en actividad que tenga el conocimiento más actualizado de las temáticas a tratar.

El Teniente Coronel de artillería Sandalio José Sosa (1856 –1934) primer oficial de estado mayor e ingeniero militar del escalafón de oficiales egresado del Colegio Militar de la Nación[22], ha sido rescatado del olvido, y su trayectoria profesional nos ha dejado algunos temas para reflexionar sobre el presente y futuro de la educación del militar; así hemos procurado hacer de la historia una maestra vida.

22 Figueroa, Abelardo Martín. (2001).Promociones Egresadas del Colegio Militar. Buenos Aires: Edivern. (Quinta Promoción Armas p.178 Nro. Orden 48)

Currículum Vitae del Grl Br (R) Miguel Ángel Podestá

Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino y del Ejército de Tierra del Reino de España.

Máster en Educación Superior de la Universidad de Palermo.

Actualmente se desempeña como asesor del IESE, Director de la Carrera de Especialización en Conducción Superior de la ESG y profesor de las materias Liderazgo y Planeamiento en la ESGC.

Los comienzos de la Escuela Superior de Guerra. De la influencia alemana a la nacionalización. 1900 – 1915

Por la Lic Marta Lucila Locatelli

La Escuela Superior de Guerra (ESG), creada en 1900, fue diseñada y funcionó, en los primeros años, bajo una fuerte influencia del modelo militar alemán. Su primer director y, por más de una década, su claustro docente estuvo constituido, en gran medida, por profesores militares alemanes que cambiaban periódicamente. El estallido de la Primera Guerra Mundial provocó el alejamiento de los docentes extranjeros y amplió las responsabilidades de los profesores militares argentinos.

Basado, principalmente, en las Memorias Anuales del período comprendido entre 1900 y 1915, este informe ofrece una descripción de la etapa inicial de la ESG. Se tratará de mostrar cómo se organizó la institución educativa, marcando algunos aspectos significativos que la fueron delineando y cómo se adaptó al cambio aprovechando la capacidad de sus egresados que contribuyeron a la conformación del nuevo cuerpo docente nacional.

Los profesores argentinos fueron protagonistas de un proceso que se denominó de nacionalización que, aunque estaba proyectado por la institución desde 1913, se hizo ineludible con el inicio de la guerra. El término nacionalización figura en la Memoria y alude a los cambios que provocó en la vida académica, los contenidos y las prácticas formativas del oficial de EM (Estado Mayor), contar con profesores militares argentinos que conocían el idioma, el propio ejército, el gobierno nacional, los recursos; el territorio nacional y el de los vecinos, la cultura y la idiosincrasia del pueblo. Los nuevos profesores introdujeron las cartas nacionales y de los países vecinos (enemigos potenciales), centrando toda la actividad práctica en los posibles teatros de operaciones para la República Argentina, en los recursos que podía disponer y en problemas que el Ejército podía llegar a enfrentar. Esto significó un cambio importante para la ESG que en su momento fue considerado "el logro de una vida propia".

La Organización de la Escuela Superior de Guerra

La Escuela Superior de Guerra (ESG) abrió sus puertas el 25 de abril de 1900. Su objetivo era formar oficiales para el Estado Mayor y jefes prácticos para los comandos superiores, como lo hacía la Academia de Guerra de Berlín y otras instituciones similares en Europa e incluso en la vecina República de Chile.

Inició su trayectoria bajo la dirección de un oficial retirado del Ejército Alemán, Alfred Arent, coronel de caballería y oficial de Estado Mayor (OEM), egresado de la citada y prestigiosa Academia, pionera en el estudio y la enseñanza de las Ciencias Militares.

El primer claustro docente estuvo integrado por un grupo de profesores extranjeros, en su mayoría alemanes, todos egresados de la Academia de Guerra de Berlín, que habían sido contratados en Europa para enseñar las Ciencias Militares a los oficiales del Ejército. Completaban este cuerpo, prestigiosos profesores argentinos que asumieron el dictado de las asignaturas restantes.

Sólo podían ingresar a la ESG, oficiales seleccionados que hubieran alcanzado la jerarquía de Teniente Primero o Capitán, habiendo prestado como mínimo dos años de servicio en unidades de tropa, con evaluación altamente positiva de los jefes. La lista de aspirantes era analizada en el EMGE. Luego se convocaba al examen de admisión a quienes se evaluaba que estaban en condiciones de aprovechar la instrucción, por inteligencia, formación general y militar, características personales, interés en el estudio, etc. Las vacantes eran limitadas y se cubrían por orden de mérito, es decir, ingresaban los que obtenían las calificaciones más altas. A éstos se los denominaba alumnos efectivos. (Picciuolo, 2000).

La organización de la ESG estuvo a cargo del Cnl Arent y del equipo que luego integraría el claustro docente. Este equipo diseñó el primer plan de estudios, siguiendo el modelo de la Academia de Guerra de Berlín, con una extensión de dos años (Ver Cuadro 1). Pero, Arent reconoció, rápidamente, que existían diferencias importantes entre la situación de los alumnos alemanes y la de los argentinos. Los alemanes tenían muchas oportunidades de practicar sus aprendizajes participando en Grandes Maniobras y en prolongados períodos de servicio práctico, los argentinos no. Además, los alemanes podían estudiar las materias optativas que llamaban de ornato (Historia General, Química y Física), durante las vacaciones de verano que eran más prolongadas que las de los argentinos.

Consciente de estas diferencias, el Cnl Arent aconsejó concentrar el trabajo mental de los alumnos en el estudio de Historia de la Guerra, Táctica y Fortificaciones, enfatizando la importancia de las prácticas, como una condición fundamental para que la ESG pudiera alcanzar los objetivos que justificaban su creación. Sugería implementarlas dentro del plan de estudios, junto con ejercicios tácticos y viajes de Estado Mayor. Las prácticas compensarían la falta de ejercitación que mostraban jefes y oficiales de las distintas armas (Escuela Superior de Guerra, 1901).

Arent percibió rápidamente estas falencias porque la primera promoción fue excepcional. No sólo ingresaron todos los alumnos que aprobaron el examen de admisión (25), también fueron incluidos 30 jefes con grados de Mayor o Teniente Coronel, 15 en carácter de invitados y 15 como oyentes. Consecuentemente, la primera promoción se inició con 55 alumnos, muchos más de los que se esperaba que ingresaran anualmente. Este grupo tan numeroso era muy heterogéneo. En términos de jerarquías, incluía desde Teniente Primero a Teniente Coronel y, consecuentemente, presentaba diferencias importantes de edad. Asimismo, eran diferentes por formación previa porque algunos habían egresado del Colegio Militar y otros no.

El Colegio Militar brindaba la formación inicial del oficial desde 1869, pero por razones de servicio, aún durante la primera década del siglo XX, el Ejército debió incorporar oficiales subalternos directamente a la tropa. Por lo tanto, en 1900, estaban activos en sus filas, muchos jefes y oficiales valiosos no egresados del Colegio. Como consecuencia, la formación de los jefes y oficiales era heterogénea y, en muchos casos, por debajo del nivel deseado.

Cuadro 1: Primer plan de estudios (1900)

Materias	Curso	
Historia de la Guerra	1º	2º
Táctica	1º	2º
Fortificación	1º	2º
Química	1º	2º
Francés	1º	2º
Equitación	1º	2º
Derecho Internacional		2º
Hipología		2º
Artillería	1º	
Topología	1º	
Higiene	1º	
Matemática	1º	
Trabajos Prácticos	1º	2º
Práctica en el Terreno	1º	2º

Fuente: Escuela Superior de Guerra, 1902. Elaboración propia.

La idea de comenzar con un grupo heterogéneo y numeroso fue del entonces Ministro de Guerra Grl Luis María Campos. Su propuesta pretendía extender los

conocimientos de las Ciencias Militares al mayor número posible de jefes y oficiales. Él, como otros que lo habían precedido o que estaban en las filas del Ejército, deseaba contar con un grupo intelectualmente bien formado, capacitado para colaborar en la búsqueda de soluciones a los problemas de la institución.

La creación de la ESG definió y estableció la educación militar superior para los oficiales, educación específica que convenía extenderla a todos aquellos que, deseándola estuvieran en condiciones de aprovecharla. Asimismo, su creación generó un ámbito, específicamente militar, para el estudio, el pensamiento y la discusión de los problemas que implicaba el desarrollo y mantenimiento de un ejército permanente.

Sin embargo, como consecuencia de los avances tecnológicos logrados durante el siglo XIX, el Ejército contaba con oficiales que habían alcanzado el nivel universitario y trabajaban en él. En dicho período, la Ingeniería Militar (que tenía su historia) cobró gran relevancia para y en la guerra. Por tal razón, a partir de 1886, se comenzaron a formar ingenieros militares, mediante un convenio realizado entre el Estado Mayor General del Ejército y la Universidad de Buenos Aires. El primero, a través de la IV Sección, a cargo del Cnl Ceztz, impartía las asignaturas vinculadas con la aplicación de la ingeniería a lo militar y la universidad el resto. Desde sus inicios, estos oficiales cumplieron una función importante en cuestiones tales como la preparación de la carta geográfica de la Nación y fueron, en realidad, junto con los médicos militares, los primeros universitarios. Sin embargo, la formación que debía brindar la ESG era diferente. La ESG debía preparar a los futuros conductores del Ejército, los que hoy se llamarían, los líderes estratégicos de las Fuerzas Terrestres.

En la Memoria de 1900 (Escuela Superior de Guerra, 1900), Arent puntualizó falencias pero, también, resaltó que, tanto los jefes como los oficiales las habían compensado con una óptima disposición al estudio y al trabajo. Por lo tanto, sugirió darles la oportunidad de dirigir tropas, en verdaderas maniobras, llevadas a cabo bajo la dirección de un jefe experto. En su opinión, los resultados de la ESG dependían fundamentalmente de poder disponer de un campo de maniobras, donde se pudieran ejercitar los conocimientos teóricos que se impartían en el aula (Escuela Superior de Guerra, 1900). Su prédica insistente estimuló, posteriormente, la adquisición de Campo de Mayo.

También sostuvo la necesidad de contar con un Cuerpo Modelo en cada una de las Armas, ajustado a la organización reglamentaria,. En ellos, alternando sus servicios, los alumnos debían aprehender la realidad de cada Arma. Estas unidades modelo podían servir, además, como Escuelas de Clases o Escuelas de Aplicación, si por ella pasaban todos los oficiales de la especialidad. La instrucción brindada tendría dos finalidades: uniformar el conocimiento dentro de cada Arma y extenderlo a los Cuerpos, a través de oficiales preparados con un caudal de conocimientos y experiencias que, por el momento, no podían adquirirlas todos. Esta idea persistió en las Escuelas de las Armas.

En cuanto a los aspectos teóricos que se desarrollaron en los Cursos, Historia de la Guerra jugó un rol fundamental en la formación de los primeros oficiales de Estado Mayor. Su importancia se puso de manifiesto en las clases inaugurales impartidas por los dos profesores, los Tenientes Coroneles Kornatzki y Rojas, el primero alemán, egresado de la Academia de Guerra de Berlín; el segundo argentino, egresado de la Escuela de Guerra de Bélgica. El primero dictó las clases para los alumnos efectivos, el segundo para los jefes invitados y oyentes.

Ambos señalaron que Historia de la Guerra no era una historia general y exigía un tipo especial de pensamiento. Se centraba en el análisis crítico de cada campaña, atendiendo a todos los detalles, estudiando todas las acciones con el fin de comprender la estrategia puesta en juego por el general, en cada circunstancia. Además, ambos reconocieron la influencia de la ciencia y la tecnología sobre la guerra y la necesidad de estudiar las campañas modernas como la guerra franco – prusiana para aprehender lo nuevo (Círculo Militar, 1900a y 1900b).

En sus disertaciones, plantearon conceptos básicos del pensamiento militar de la época Se sostuvo que para evitar una guerra era necesario disponer de un ejército fuerte que hiciera dudar al enemigo antes de atacar. Para declararla y conducirla era necesario disponer de un gobierno fuerte, bien organizado, previsor y preparado. La organización de un ejército debía estar en armonía con el mecanismo gubernamental, con la cultura nacional, con las características del pueblo, y con la ubicación y situación geográfica del país. El éxito en una guerra dependía, en gran medida, de los medios disponibles (armamento, medios de comunicación, de transporte, etc.) pero, también de la capacidad táctica porque en la guerra moderna lo positivo se lograba a través del combate (Círculo Militar, 1900a y 1900b).

El plan de la carrera incluía, también, el estudio de los Reglamentos Tácticos, fundamental para establecer la doctrina nacional; la actualización de temas de Artillería y Fortificación; Topología Militar, imprescindible en un país que no conocía totalmente su geografía y Equitación porque el caballo era el único medio de transporte de que disponía el oficial. Además, se estudiaba Matemática como ciencia básica; francés porque era un instrumento necesario para llegar a las fuentes del conocimiento, Higiene Militar porque proveía los conocimientos científicos necesarios para asegurar una buena vida en los cuarteles, etc. Estos fueron los principales contenidos del Primer Plan de Estudios (Cuadro 1). Estuvo vigente durante 1900 y 1901 y con esta formación egresó la primera promoción (1901). Extender el plan de estudios a tres años fue sugerencia de Arent (Escuela Superior de Guerra, 1901), la decisión de aceptarla se tomó en 1902 y en 1903, a los contenidos del Primer y Segundo Curso se agregaron otros a desarrollar en un tercero (Cuadro 2). Por consiguiente, la segunda promoción (ingresantes 1901) egresó habiendo aprobado el Tercer Curso en 1903. Fue la segunda promoción de la ESG y la primera recibida con el plan de tres años.

Cuadro 2: Asignaturas incluidas en el Tercer curso

Asignaturas del Tercer Curso
Servicio de Estado Mayor
Organización y Administración
Táctica (El Cuerpo de Ejército)
Comunicaciones y Transportes Militares
Geografía Militar
Geodesia
Historia de la Guerra (continuar)
Dibujo topográfico (I y II)

Fuente: Escuela Superior de Guerra, 1902. Elaboración propia.

Con respecto al ideario de la ESG, las Memorias resaltaban el valor del estudio y del conocimiento en la formación del oficial. La ESG no pretendía producir genios militares, pero intentaba promover la adquisición de competencias y de habilidades para dirigir las tropas. Esta capacidad era elemental en un jefe superior y la escuela debía desarrollarla.

Calificaciones y certificaciones: los primeros oficiales de Estado Mayor (OEM)

En diciembre de 1901 se especificaron, por Decreto, las condiciones que debía reunir un alumno para recibir el Diploma de Oficial de Estado Mayor (OEM). El decreto establecía tres certificaciones, el diploma de OEM, el Diploma de Egreso y el Certificado de Egreso. Las tres estaban directamente relacionadas con las calificaciones obtenidas y todas requerían haber cumplido con todas las exigencias de estudio y haber demostrado aptitudes militares y buen concepto en la ESG.

Correspondía el Diploma de Oficial de Estado Mayor (OEM) a los alumnos que, en el último año, obtuvieran en los exámenes generales, sobre un máximo de seis puntos, como mínimo, cinco en Práctica, cuatro en Equitación y cinco de Promedio General. El diploma de egreso era otorgado a quienes obtenían como mínimo, cuatro puntos en Práctica, tres en Equitación y 3.50 como promedio general (Picciouolo, 2000). No se ha encontrado que notas exigía el Certificado de Egreso pero supuestamente, debieron ser ligeramente inferiores a los valores citados.

Este sistema de certificación se mantuvo durante todo el período en estudio. Resulta interesante observar el alto rendimiento exigido para obtener el diploma de OEM. En la escala de 0 a10 (o de 0 a100), que se usa habitualmente, este sistema exigía más de 8 (83) puntos en Práctica y Promedio General y casi 7 (66) en Equitación.

Con este sistema, en 1901 recibieron el diploma de Oficial de Estado Mayor (OEM) 12 egresados, el diploma de egreso 22 y el certificado, 5. Treinta y nueve alumnos, entre jefes y oficiales, completaron todos los requisitos satisfactoriamente. Es decir, de los 55 alumnos (25 alumnos efectivos, 15 invitados y 15 oyentes) que ingresaron en 1900, 50 (91%) pasaron al Segundo Curso y 39 de los 50 (78%) completaron todos los requisitos, aunque no egresaron en igualdad de condiciones. De los 39, aproximadamente una tercera parte (31%) egresó como OEM, más de la mitad (56%) recibió el diploma de egreso y casi un 13% el certificado (Escuela Superior de Guerra, 1901). De los 12 que recibieron el Diploma de OEM (Cuadro 3), más de la mitad (58.33%) eran alumnos efectivos en los grados de Teniente Primero y Capitán, 4 (33,33%) eran jefes invitados, mayoritariamente en el grado de Teniente Coronel y finalmente, también lo recibió un Mayor que concurrió como oyente. La experiencia con la primera promoción fue evaluada como muy satisfactoria.

El modelo pedagógico de la ESG

La dirección del Cnl Arent fue breve. En enero de 1902 pidió licencia para ir a Alemania pero no regresó, alejándose definitivamente de la ESG y del Ejército. El subdirector, Cnl José A. Rojas, egresado de la Escuela Superior de Guerra de Bélgica (Picciuolo, 2000), tomó el lugar, en forma interina, el 19 de abril de 1902, conservando los dos cargos. Este cambio no afectó al cuerpo docente. Los oficiales alemanes continuaron dictando las asignaturas militares Pero, desde 1902, la dirección de la institución quedó en manos de jefes argentinos (Cuadro 4).

En la Memoria Anual de 1902, el Cnl Rojas presentó observaciones sugerentes sobre los objetivos y las bases pedagógicas de la ESG. Clasificó las clases en teóricas y experimentales, diferenciándolas de las prácticas en el terreno. Convalidó la postura de Arent con respecto a las prácticas, enfatizando como objetivo de la instrucción, el estudio del empleo y la dirección de las tropas. Al respecto planteó que los alumnos debían utilizar sus facultades, principalmente, en la resolución de problemas y anunció que la escuela había logrado una combinación feliz entre los estudios teóricos y las prácticas, en las cuales los alumnos aplicaban sus facultades a la resolución de problemas diversos .

Sostuvo que este método permitía establecer un rico intercambio entre el profesor y los alumnos, intercambio que promovía el trabajo intelectual de manera efectiva. Al reconocer el valor de las clases interactivas como superior al de las meramente

expositivas, puso de relieve las ventajas del aprendizaje activo. La ejercitación se realizaba sobre planos, en los Juegos de Guerra y en el terreno. Rojas afirmó que la resolución de problemas concretos, entrenaba en el uso de un instrumento útil e imprescindible en la guerra, situación que exigía resoluciones rápidas y adecuadas al momento.

Cuadro 3: Los primeros oficiales de Estado Mayor

Condición	Grado	Nombre y Apellido
Alumnos	Teniente 1º	Juan Wermelskirch
Efectivos	Capitán	José Belloni
	Capitán	José Uriburu
	Capitán	Luis Perlinger
	Teniente 1º	Alberto Noailles
	Capitán	Adolfo Sosa
	Capitán	Jorge Señorans
Jefes invitados	Tte Coronel	Ramón Ruiz
	Tte Coronel	Ezequiel Pereyra
	Tte Coronel	Esteban C. García
	Mayor	Alfredo Freixá
Jefes oyentes	Mayor	Pastor Marambio

Fuente: Picciuolo, 2000. Elaboración propia

Sostuvo, además, que la resolución de problemas no sólo servía para promover el aprendizaje activo y la transferencia de los conocimientos a situaciones prácticas, también facilitaba la definición de criterios válidos, para formarse un juicio sobre la capacidad y el conocimiento adquirido por los oficiales alumnos (Escuela Superior de Guerra, 1902). De este modo, Rojas reconoció que la Resolución de Problemas no era solamente un instrumento útil para estimular el aprendizaje de competencias sino que, también, permitía evaluar su adquisición de manera objetiva.

Por otra parte, realizó análisis interesantes sobre el rol de las asignaturas en la formación del oficial. Reiteró el papel importante de Historia de la Guerra, materia base en la instrucción militar. Aconsejó enseñar pocas campañas pero bien elegidas y estudiarlas con todo detalle, examinando el manejo de la tropa y su empleo, con el fin de identificar la estrategia empleada (Escuela Superior de Guerra, 1902). Al respecto señaló que, en los cursos dictados en 1902, se había analizado la influencia de los grandes caracteres en el desarrollo de las operaciones, presentando frente a frente, las fuerzas morales y los elementos materiales, poniendo de manifiesto la importancia de unir a un sólido conocimiento una moral intachable

(Escuela Superior de Guerra, 1902).

En la enseñanza de esta materia, dijo textualmente que se había utilizado un método racional que armonizaba el estudio teórico con la resolución de frecuentes problemas de aplicación. Estos problemas eran resueltos en clase por los alumnos y posteriormente, analizados críticamente por el profesor, a manera de devolución (Escuela Superior de Guerra, 1902). Esta devolución es lo que, posteriormente, se ha llamado feedback o retroalimentación.

Con respecto a Táctica, en ambos cursos se resolvían problemas sobre planos y en el terreno. También se utilizaban los Juegos de Guerra, que siempre terminaban analizados y criticados por el profesor (Escuela Superior de Guerra, 1902).

En Fortificación se utilizaban ejemplos históricos y la resolución de problemas de aplicación. Un ejemplo era la defensa de Plewna (o Pleven), cuidadosamente estudiada por el Cnl Ceztz (1884a, 1884b y 1885). El programa de Artillería agregaba a sus contenidos específicos ejemplos históricos para fortalecer el aprendizaje. En Topología Militar se estudiaban distintas aplicaciones prácticas, especialmente de los instrumentos topográficos y se realizaban prácticas de levantamiento de planos (Escuela Superior de Guerra, 1902).

La filosofía de orientar las materias hacia aplicaciones acordes con las necesidades del Ejército también se seguía en Higiene Militar, Química, Matemáticas, Hipología, Derecho Internacional y Francés.

Continuaba la instrucción en Equitación pero la ESG no disponía, aún, de un picadero y hacía uso de las instalaciones que prestaba el Club Hípico de Palermo.

Los Viajes de Estado Mayor, experiencia fundamental para el OEM, también fueron citados en esta Memoria; al igual que la extensión del Plan de Estudios de dos a tres años. (Escuela Superior de Guerra, 1902).

El director enfatizó que el plan de la ESG tenía como objetivo conducir al oficial de estado mayor al terreno de la realidad, haciéndole conocer el origen, el móvil, el desarrollo y los factores principales que actúan en las guerras, fomentando la formación de un criterio propio sobre lo estudiado (Escuela Superior de Guerra, 1902). Es probable que la expresión fomentando la formación de un criterio propio sobre lo estudiado aluda a comprensión de los hechos y no a su simple memorización.

La Memoria Anual de 1902 sugiere que la educación brindada al futuro OEM tenía como pilares: la integración del conocimiento con la fuerza moral (ética), aspecto muy importante en la educación militar; el desarrollo de la comprensión por sobre la memorización, la transferencia del conocimiento teórico a la realidad mediante la práctica,, la búsqueda de métodos racionales para poner a prueba la transferencia, la participación activa del alumno en su aprendizaje, a través de la resolución de problemas, la experimentación y otras prácticas; el seguimiento permanente del aprendizaje y la evaluación crítica y cuidadosa por parte del profesor,

de toda la producción de los alumnos, junto con una devolución al servicio de la autogestión del aprendizaje. La evaluación debía servir para que el alumno conociera su situación en cada materia y ajustara el estudio a sus necesidades.

Al respecto, el sistema de seguimiento y de calificación tenía el objetivo de evaluar la dedicación de cada alumno en cada una de las materias del plan, a lo largo del año y el grado de preparación alcanzado en cada una de ellas. Para llevar a cabo este seguimiento se impuso un método. Cada profesor recibía una libreta en la cual debía registrar, mensualmente, sus observaciones sobre cada alumno, las notas que obtenía cuando era interrogado y la calificación en todos los ejercicios realizados. Cada mes, el profesor debía entregar la libreta a la Dirección de la ESG, con toda la información actualizada. Por otra parte, en todos los trabajos escritos, el alumno debía dejar libre la mitad de la hoja, o sea, escribir sobre la mitad derecha dejando libre la otra, para que el profesor pudiera agregar las correcciones y comentarios.

El enfoque pedagógico descripto por el Cnl Rojas parece avanzado para la época, pues de algún modo anticipa conceptos como los de evaluación formativa y evaluación sumativa, planteados por Bloom, años más tarde, al referirse a la evaluación que acompaña el proceso de aprendizaje y la evaluación que da cuenta del resultado. Es probable que estos procedimientos estuvieran incorporados en la educación militar europea de esa época, a la que había estado expuesto el Cnl Rojas en Bélgica, Italia y Francia. Son conceptos que, en años posteriores, fueron muy estudiados y con frecuencia relacionados con las necesidades de selección y entrenamiento militar.

En cuanto al sistema de calificación era exigente. Se calificaba con una escala de 0 a 6 puntos. Seis equivalía a “Excelente”, 5 a “Distinguido” y 4 era el mínimo para mostrar aptitud, es decir, aprobado. Ese puntaje en una escala común de 0 a10 equivaldría a un 7 (6,67). Estas condiciones, tan exigentes, algunas veces fue necesario revisarlas como sugiere la Memoria de 1903, para no eliminar alumnos valiosos (Escuela Superior de Guerra, 1903).

Ese año, la Comisión de Estudios analizó cuidadosamente todos los exámenes rendidos en todas las materias de los tres años y calificó individualmente cada trabajo. Luego confeccionó un cuadro general de clasificaciones del año, con la mediana general correspondiente a cada oficial alumno. A partir de estos resultados, sugirió que fueran citados al Segundo Curso todos los alumnos de Primero que habían alcanzado, por lo menos, como mediana general 3.50 puntos y fueran llamados a Tercero, todos los que en el Segundo Curso habían obtenido como mínimo una mediana general 3.80 puntos. La Comisión asumió que con esos niveles de rendimiento, los alumnos estaban en condiciones de aprovechar el año siguiente.

La revisión respondió a la necesidad de mantener en la ESG el mayor número posible de oficiales capaces de aprovechar la capacitación brindada, con el fin de aumentar la formación profesional en el Ejército y de unificar criterios militares,

en una vasta masa de oficiales. Se esperaba que los egresados de la ESG, destinados en puestos específicos, tuvieran un efecto multiplicador al extender sus conocimientos a un número mayor de oficiales.

Es importante resaltar la preocupación por la medición del rendimiento, tema que ya se estudiaba a comienzos del siglo XX y fue parte del desarrollo de la Psicometría y de la de la Psicología Militar.

Los valores morales

Con respecto al alumnado, Rojas expresó su satisfacción, remarcando el buen nivel intelectual, la resistencia a la fatiga, el amor al servicio y la honrosa ambición de querer ascender por los propios esfuerzos y en virtud de los méritos adquiridos mediante el trabajo (Escuela Superior de Guerra, 1902). Con sus palabras puso de manifiesto los valores que sustentaba La Escuela y deseaba inculcar a sus alumnos.

En cuanto a la disciplina, sostuvo que estaba basada en la razón y la justicia y que, con ese clima, los castigos no eran necesarios, bastaban ligeros llamamientos al pundonor y al sentimiento de delicadeza. Para afirmar sus palabras se refirió al viaje de instrucción, durante el cual los alumnos habían mantenido la disciplina, a pesar de las fuertes exigencias y las fatigas a las que habían sido sometidos.

Las palabras del director sugieren que la ESG deseaba inculcar una disciplina basada en el honor, la responsabilidad y el sentido del deber, no en el castigo. Esto era esperable para un grupo de oficiales que se estaban formando para desempeñar funciones relevantes en el Ejército.

Desde sus inicios, bajo la influencia del Cnl Arent, la ESG había aceptado que la estimulación del sentimiento moral unida a una sólida preparación táctica eran requisitos imprescindibles para formar un Cuerpo de Oficiales con pundonor y conocimientos (Escuela Superior de Guerra, 1900). Se asumía que estas eran condiciones necesarias para poder vencer a un ejército enemigo, educado al estilo europeo.

En la ESG no se podía tolerar el mal comportamiento. Aceptar una conducta inadecuada era aceptar un mal ejemplo que podía perjudicar el prestigio de la institución y de sus egresados. Por consiguiente, se mantenía con firmeza el propósito de formar oficiales intachables en su conducta, puntualidad, contracción al estudio y empeño, inculcando valores morales (Escuela Superior de Guerra, 1902).

Las Memorias de 1902 y 1903 (Escuela Superior de Guerra, 1902, 1903) sugieren que el aprendizaje activo, la resolución de problemas prácticos, el seguimiento del aprendizaje, la autogestión, la evaluación final y el fortalecimiento de valores morales ligados al estudio y al desarrollo personal eran temas relevantes en el modelo pedagógico de la ESG, de principios del siglo XX.

El primer Reglamento impreso o Reglamento de 1904

La trayectoria del Cnl Rojas fue breve. Efectivizado como director en julio de 1904, falleció a los pocos días, quedando a cargo, interinamente, el subdirector, Cnl Allaria. El tercer director era un OEM, egresado de la Real Escuela Superior de Guerra de Turín, en 1890 (Picciuolo, 2000).

Una de sus primeras acciones fue la preparación y publicación (en 1905) de un nuevo Reglamento (RESG), conocido como el Reglamento de 1904. Obedecía a la necesidad de establecer, de manera clara y precisa, las condiciones de ingreso y egreso de los oficiales y de fijar normas para la enseñanza de cada asignatura. Faltaba unificar criterios en la interpretación y aplicación de las Ciencias Militares, así como también, determinar y precisar las funciones de cada uno de los elementos que formaban el personal de la escuela (Escuela Superior de Guerra, 1904). El nuevo reglamento incluía las normas que habían estado vigentes hasta ese momento, mejoradas con la experiencia recogida durante cuatro años.

Según Picciuolo (2000), el Reglamento de 1904 estableció una variación importante en la misión de la ESG al definirla en términos de dar a los oficiales los conocimientos militares y científicos necesarios para servir en el Estado Mayor, en los Comandos Superiores y altos empleos militares, dejando de lado la idea del OEM como ayudante del general que había primado durante el siglo XIX.

El nuevo RESG fijó la sede de la institución en Buenos Aires, bajo dependencia directa del Ministerio de Guerra y del Jefe de Estado Mayor. Dispuso que el Director debía tener el grado de general o coronel y le otorgó, entre sus funciones, la de seleccionar a los profesores y al personal civil, como así también, la de controlar el funcionamiento del Reglamento Interno, buscando la marcha eficiente de la institución. El subdirector (coronel o teniente coronel) debía ocuparse, principalmente, de realizar el seguimiento del plan de estudios, de monitorear la actividad de los profesores y del desempeño de los alumnos.

Otro aspecto relevante se refiere a los profesores. Estableció que podían ser jefes y oficiales del Ejército Argentino, seleccionados por especialidad y competencia. Con respecto a los extranjeros debían firmar un contrato por cuatro años, que era renovable. Los alemanes debían ser egresados de la Escuela de Guerra de Berlín, haber servido en el Gran Estado Mayor y haber sido profesores en una Escuela de Guerra Prusiana. Los civiles, debían ser egresados de institutos superiores o de la universidad.

Las clases comenzaban el 1º de marzo y finalizaban el 15 de diciembre, incluidos exámenes y prácticas. Las vacaciones anuales estaban establecidas entre el 15 y el 28 de febrero, luego se reanudaban las clases.

La evaluación del aspirante: el buen concepto

En 1904, con las modificaciones introducidas en el Reglamento se esperaba realizar una buena selección. Se deseaba atraer grupos con alto nivel intelectual, alto espíritu militar, amor al estudio e imbuidos de la honrada ambición de ascender por el esfuerzo y los méritos propios, adquiridos en el trabajo con dedicación. En síntesis, continuaba viva en el Ejército la fe en la meritocracia, sustentada en los principios que orientaron la reorganización iniciada a fines del siglo XIX.

Para ello, se habían redefinido las condiciones de ingreso, elevando las exigencias. Podían estudiar en la ESG, Capitanes y Teniente Primeros de todas las Armas que hubiesen cumplido, como mínimo, tres años de servicio efectivo en unidades de tropa y gozaran de muy buen concepto por parte de sus jefes. El examen de ingreso debía ser aprobado y sólo se podía rendir dos veces. El orden de mérito dependía del concepto y de las notas obtenidas en los exámenes escritos (Escuela de Guerra, 1904).

La presentación del aspirante se iniciaba comunicando a su jefe el interés de ingresar en la ESG. Éste debía corroborar que reuniera todos los requisitos, evaluarlo, y elevar el pedido al superior para que éste lo enviara al Estado Mayor del Ejército por vía jerárquica y reservada. Los antecedentes de todos los posibles candidatos eran examinados por el Jefe de Estado Mayor y el Director de la ESG. Los seleccionados eran invitados a rendir el examen de admisión. Las presentaciones debían remitirse al Estado Mayor antes del 15 de febrero y los convocados al examen de ingreso deberían presentarse a rendirlo el 15 de marzo. La documentación de los no llamados era archivada en su legajo y la del resto permanecía en la ESG.

Hasta 1904, la evaluación que el jefe debía realizar del oficial aspirante había quedado librada a su criterio pero, ese año se dieron lineamientos, organizados en un formulario. Se estipuló, además que, para ser considerado posible candidato, era necesario obtener como mínimo un puntaje de concepto equivalente a “Bueno” , en las notas características del mismo (Círculo Militar, 1904).

El formulario presentaba 28 características que el jefe debía evaluar, utilizando una escala de 0 a 10. Se referían a una variedad de aspectos que iban desde la inteligencia y la puntualidad hasta la vista y el porte militar. El jefe debía otorgar un puntaje a todas y luego dicho puntaje debía multiplicarlo por un factor (3, 2 o 1) que representaba la importancia o peso que la ESG otorgaba a cada una.. Para las variables más importantes el peso era 3, 2 para las intermedias y 1 para las de menor relevancia. Con este sistema, la puntualidad, la inteligencia, la instrucción militar, la iniciativa, el espíritu militar, la educación militar, el carácter, las aptitudes para el mando, el amor al trabajo, el amor al estudio, la actividad, la escrupulosidad en el cumplimiento de los deberes y las aptitudes para la vida de campaña eran las condiciones más valoradas, por lo tanto, otorgadas las notas debían multiplicarse por 3. La subordinación, la salud, el respeto, la moralidad, la disciplina, el criterio, la corrección en el uniforme, la constancia, la conducta y el

celo, un poco menos valoradas se multiplicaban por 2 y la vista, el porte militar, la instrucción civil, la educación civil y la constitución física se multiplicaban por 1. Al sumar todos estos puntajes pesados se obtenía un número que no podía exceder de 640 . Por lo tanto, el puntaje de concepto podía variar entre 0 y 640, según la nota otorgada a cada característica (Círculo Militar, 1904).

Aunque este sistema de listado no era totalmente objetivo porque no presentaba definiciones claras de las variables, el formulario ofrecía ciertos parámetros que tendían a igualar los criterios que cada jefe debía considerar para evaluar a su subalterno. Es difícil suponer que esas palabras tuvieran el mismo significado para todos los jefes pero, es relevante señalar el interés por evaluar y los intentos que realizaban en búsqueda de mediciones objetivas.

Vale recordar que, a comienzos del siglo XX estaba vigente el interés por la Psicometría. En Francia, Binet, por ejemplo, había propuesto un nuevo método para medir la inteligencia, basado en el desempeño en una serie de tareas que requerían para su correcta ejecución capacidad de comprensión, conocimiento aritmético y dominio del vocabulario. Los problemas que surgían frente a la necesidad de educar habían incentivado la invención de pruebas psicológicas vinculadas con la educación. Es probable que los alemanes y los oficiales educados en Europa conocieran estas ideas y desde su posición en la ESG trataban de aplicarlas. Los psicólogos americanos, muchos de los cuales se perfeccionaron en Alemania, continuaron desarrollando estas ideas que enriquecieron la Psicometría, aplicada a la Educación en general y en el campo militar.

Sobre el examen de ingreso, el programa mantenía las características de años anteriores. Incluía la resolución de un tema táctico, correspondiente al Arma de pertenencia, la aplicación a un caso concreto de los reglamentos correspondientes. El conocimiento de las armas de guerra del Arma de especialización (Infantería, Artillería, etc.). La solución de un tema específico de Fortificación de Campaña. Conocimientos de álgebra elemental, geometría plana y del espacio y trigonometría rectilínea. Geografía: general y política de América del Sur y de Argentina. Conocimientos de Historia, desde las invasiones inglesas hasta Cepeda y Pavón. Generalidades sobre Hidrostática, gases, acústica, calor, luz, magnetismo, electricidad. Nociones preliminares de Química. Teoría atómica. Nociones de termoquímica. Nomenclatura y notación química. Conocimiento del idioma nacional y de un idioma extranjero que podía ser francés, alemán, inglés o italiano. Conocimientos de dibujo topográfico. Además, los oficiales no egresados del Colegio Militar (CMN) debían rendir Topografía con el programa del CMN (Círculo Militar, 1904). Esto indica que, en esos años, la ESG aceptaba en sus aulas oficiales egresados y no egresados del CMN, si cumplían con las condiciones miliares y demostraban capacidad para aprovechar las enseñanzas.

Las vacantes del Primer Curso que variaban entre 10 y 15 se cubrían con los candidatos mejor ubicados por concepto y por notas. El procedimiento de selección era similar

al utilizado desde los inicios pero la insatisfacción que había con respecto al nivel de formación de los seleccionados hacía que la escuela buscara, continuamente, caminos para mejorar la selección y para ayudarlos en la preparación del examen.

El primer director egresado de la ESG

Como se indicó anteriormente, a partir de 1902, la conducción de la ESG quedó en manos de OEM argentinos, primero de egresados de Escuelas de Guerra europeas y, un lustro más tarde, de sus propios egresados (Cuadro 4). El primero fue el Tcnl Uriburu cuya designación tuvo lugar el 15 de julio de 1907.

José Félix Uriburu era un jefe destacado. Había egresado del CMN en 1888, con buenas calificaciones, había trabajado en el EMGE y en 1900, había ingresado a la ESG como alumno efectivo de la primera promoción. Egresó en 1901, con un promedio muy alto y con Diploma de Oficial de Estado Mayor. Posteriormente y a su pedido, fue incorporado en un Regimiento de Artillería Alemán, para perfeccionar los conocimientos adquiridos (Picciuolo, 2000).

Cuadro 4: Directores de la ESG en el período 1900-1915

Grado	Nombre y apellido	OEM egresado de	Período de dirección
Cnl Hon.	Adolfo Arent	Academia de Guerra de Berlín	En1900 – Ag1902
Cnl	José A. Rojas	Escuela de Guerra de Bélgica	Ag 1902 – Jul1904
Cnl	Ángel P.Allaria	Real Escuela Superior de Guerra de Turín	Jul1904 - Jul1907
Cnl	José Félix Uriburu	Escuela Superior de Guerra	Jul1907 – Ag 1913
Cnl	Alberto Noailles	Escuela Superior de Guerra	Ag1913 – Oct1919

Fuente: Picciuolo, 2000. Elaboración personal

Uriburu y la ampliación de la oferta educativa

Bajo su dirección, la ESG inició un período que Picciuolo (2000) ha denominado de consolidación. Amplió la oferta educativa brindando, además del Curso de Estado Mayor, un Curso para Capitanes en condiciones de ascender a Mayor, la

Academia de Jefes, destinada a la formación de Tenientes Coroneles y Mayores y un Curso de Alemán, para los oficiales que se incorporaban en institutos o unidades del Ejército germano, con fines de perfeccionamiento.

La ampliación exigió cambios y adecuaciones.. En principio, el Primer Curso se adaptó para ofrecer, simultáneamente, formación a los alumnos de la ESG y a los capitanes. Se esperaba brindar una enseñanza objetiva, útil, práctica y provechosa, pero ambos grupos tuvieron dificultad y los capitanes, aún más. Faltaba formación previa y no se entendía por qué. No se sabía si fallaba el CMN o la Instrucción en los Cuerpos, o si era consecuencia de la falta de interés por el estudio. Tampoco se sabía si al examen de admisión se presentaban los mejores ni qué factores podían influir para que no lo hicieran.

Uriburu sostuvo que debían profundizarse los conocimientos militares aumentando las prácticas en el terreno y los trabajos prácticos porque faltaba instrucción militar, la que se aprendía en los cuerpos de tropa donde se trabajaba racionalmente y la que necesitaba el oficial para aprovechar la ESG (Escuela Superior de Guerra, 1907).

A pesar de las dificultades iniciales, al finalizar 1907 los tres cursos regulares habían tenido un rendimiento satisfactorio. Asimismo, se habían destacado tres Tenientes Primero: Juan Beverina y Ramón Molina, por sus trabajos en Historia de la Guerra y por el alto rendimiento y Enrique Gómez, por su capacidad en los trabajos topográficos. Uriburu recomendó estimularlos porque eran prometedores para el Ejército (Escuela Superior de Guerra, 1907).

El Curso de Capitanes estaba dirigido a los oficiales con menor formación, dado que estaban exceptuados los que habían aprobado el Segundo Curso de la ESG, todos sus egresados y los ingenieros militares. No obstante y a pesar de las dificultades, el rendimiento había sido aceptable.. El director de la ESG junto con los profesores de Táctica y Fortificaciones habían sido los responsables de preparar y administrar las pruebas prácticas y escritas, y el examen lo había tomado, una comisión para garantizar imparcialidad.

La Academia de Jefes se puso en marcha como estaba previsto, pero, sin desligar al oficial jefe de todo servicio ajeno a sus deberes como alumno de la ESG. Quedó demostrado que la doble obligación hacía muy difícil el éxito en la escuela. Era un curso práctico que respondía a sus necesidades pero, debía concurrir regularmente, disponer de tiempo para estudiar y poder realizar los viajes de instrucción.

El Curso Especial de alemán, con una duración de tres meses, estaba dirigido a oficiales con poca antigüedad (Tte Primero o Capitán), rigurosamente evaluados que serían enviados a unidades o institutos militares alemanes con fines de perfeccionamiento. Era intensivo y tenía como objetivo preparar para la adaptación al nuevo ambiente. Brindaba conocimientos de la terminología militar, nociones sobre la organización del Ejército Alemán, enseñaba los usos, ideas y costumbres

de sus oficiales; el espíritu reinante en las unidades militares germanas y otros temas similares. El profesor era el Capitán Kurkelin, oficial argentino (Escuela Superior de Guerra, 1908).

El Reglamento de 1908

En febrero de 1908 se aprobó un nuevo Reglamento interno, basado en un proyecto elevado por la Comisión Especial encargada de reglamentar las escuelas militares. Los cambios incluyeron la disminución de las horas dedicadas a las materias complementarias o accesorias, agregadas al plan para subsanar las falencias observadas en la formación general de los oficiales (Escuela Superior de Guerra, 1908).

Partiendo de la premisa que lo más importante era la educación militar, preveía aumentar las exigencias de ingreso en forma gradual para que, al cabo de un tiempo, se pudiera contar con un alumnado bien formado, tanto a nivel general como militar. Se había observado que, anunciando quiénes eran los candidatos al examen de admisión con un año de anticipación, se había elevado el rendimiento, tal vez, porque había mejorado la preparación para el examen.

Por otra parte, aunque en 1908 la deserción inicial llegó casi, al 45%, el nivel de los ingresantes había sido muy bueno. Los 10 alumnos del Primer Curso habían pasado al Segundo, con muy buen concepto. Para 1909 se preveía aumentar el número de candidatos al concurso de admisión y había esperanzas de poder elegir a los mejores, objetivo importantísimo para la ESG (Escuela Superior de Guerra, 1908).

Los resultados obtenidos durante el año 1908 apoyaron la validez de los cambios realizados en el Reglamento. Al evaluar a los alumnos regulares se observó que el aumento de las prácticas en el terreno había mejorado los resultados en los Trabajos Prácticos finales. Esto demostraba la eficacia de la instrucción impartida y la importancia de las prácticas en el desarrollo de competencias. Se afirmaba la política vigente de enfatizar las materias militares y las actividades prácticas. Pero, era necesario continuar trabajando para poder incluir a los oficiales alumnos en Cuerpos de Armas diferentes a la propia porque esta experiencia era fundamental para un OEM.

El Reglamento era exigente pero se esperaba poder aplicarlo cada año mejor. Se había creado, además, el Digesto de Guerra para facilitar la consulta y aplicación de las disposiciones vigentes, que sufrían modificaciones acordes con las necesidades de la institución.

El centenario de la Patria

Aunque la ESG estaba funcionando regularmente desde hacía diez años y había trabajado muchísimo para mejorar el examen de admisión, el grupo de alumnos efectivos que ingresaba cada año, todavía, no conformaba totalmente (Escuela Su-

perior de Guerra, 1910). Para 1911 había 83 interesados en ocupar las 18 vacantes que dejarían los alumnos de Tercero. Se esperaba que, con tantos interesados, se pudiera seleccionar un grupo homogéneo y bien preparado.

Al cumplirse el centenario de la Patria y más de una década de la creación de la ESG, los profesores extranjeros continuaban dictando la mayoría de las materias militares. El Tcnl Honorario Hans Kretzschman estaba a cargo de Táctica I, el Tcnl Hon Hans Kretzschman dictaba Táctica II, Juegos de Guerra II e Historia de la Guerra; el Tcnl Hon E. Perrinet von Thauvenay, Táctica III y Servicio de Estado Mayor; el Tcnl Hon Alfonso Diserens, Armas y Fortificación y el Tcnl Hon Barón von der Goltz, Historia de la Guerra, Juegos de Guerra I y III (Escuela Superior de Guerra, 1910). Completaban el claustro los profesores argentinos: Mayor Agustín Pérez en Topología, el Mayor Pascual Quiroz en Organización Militar, Geografía General y Geografía Militar; el Dr Agustín Álvarez en Derecho, el Dr Murature en Historia General, el Dr. Julio Garino en Higiene Militar, etc. (Ver Cuadro 5, Plan de Estudios).

En lo que respecta al dictado de las materias y a las prácticas, aunque por los festejos del Centenario se habían suspendido las clases casi un mes, el curso de oficiales de Estado Mayor se había desarrollado sin problemas. La asistencia y la puntualidad habían sido buenas y los resultados satisfactorios, aunque continuaban las dificultades que impedían incorporar oficiales alumnos en los Cuerpos de tropa.

La Academia de Jefes mantenía sus problemas. Se continuaba recomendando que la asistencia fuese obligatoria, que se los exceptuara de todo otro servicio y que se limitara el número de cursantes (Escuela Superior de Guerra, 1910).

El examen para ascender a Mayor comenzó a perturbar la vida regular de La Escuela. Interfería en el desarrollo de las clases regulares e imponía un deber incómodo a los profesores. El EMGE solicitaba el envío de comentarios críticos sobre el desempeño de los capitanes en las pruebas prácticas. El malestar era causado por el hecho de que las pruebas prácticas se realizaban observando situaciones espontáneas e improvisadas en el terreno, Por consiguiente, era muy difícil realizar una descripción precisa de estas situaciones, para poder informar adecuadamente. Por esta razón, se solicitó al EMGE que exceptuara a la ESG de realizar estos informes (Escuela Superior de Guerra, 1910).

El Curso Especial de alemán tampoco satisfacía. Al no ser obligatorio, asistían muy pocos oficiales seleccionados para viajar a Alemania. Estas ausencias producían un cierto malestar. La extensión de los servicios que ofrecía la ESG más que una decisión positiva parecía un tema que la estaba perturbando.

La décima promoción de egresados

Aunque la cantidad de oficiales egresados de la ESG por año era reducida, con la incorporación de los recibidos en 1911 , el Ejército contaba en sus filas con 42 OEM, 55 con diploma de egreso y 14 con certificado (Ver Gráfico 1). Es decir,

contaba con 111 oficiales que habían cumplido todos los requisitos de la escuela, muchos de los cuales eran jefes. Por otra parte, había aumentado ligeramente el número de oficiales que egresaban con Diploma de EM (Gráfico 1).

En 1911, de diez egresados, cinco obtuvieron ese Diploma y cinco el de egreso. Los diplomados OEM fueron: los capitanes Enrique López Rivarola, Francisco Fasola Castaño, Adolfo Cueto, Andrés Echeverría y Carlos Villegas (Escuela Superior de Guerra, 1911). Estos oficiales, muy estudiosos, habían constituido un grupo intelectual muy fuerte que, debido a las presiones provocadas por el orden de mérito -prescripto en el Reglamento-, resintió su compañerismo hacia el final. Sin embargo, ni el director ni la Comisión de Estudios reconocieron diferencias entre ellos. Por esta razón, la Comisión consideró a los tres primeros igualmente aptos para el Servicio Estado Mayor (SEM), sin que el orden de mérito significara reconocimiento de mayor aptitud.

Por otra parte, respetando el Art 41 del Reglamento, algunos oficiales fueron recomendados al Jefe de EMGE. Entre ellos, Fasola Castaño porque había realizado la campaña en igualdad de condiciones, aunque antes de comenzar los trabajos finales se quebró un pie. Justo de la Vega por su aplicación, amor a la carrera y condiciones de carácter. Era franco, seguro y de absoluta confianza y Carlos Villegas -aunque muy joven y con algunos defectos mejorables de carácter- porque tenía excelentes condiciones intelectuales. Asimismo, se propuso enviar a los Cuerpos de tropa alemanes a López Rivarola y a Cueto.

Estas recomendaciones registradas en la Memoria (Escuela Superior de Guerra, 1911) sugieren que la promoción egresada en 1911 había sido bastante excepcional. Es interesante que el director dejara constancia en la Memoria de los problemas causados por la competencia que despertaba el orden de mérito. Es probable que lo haya hecho porque se esperaba que los OEM, especialmente los destinados en el EMGE, fueran capaces de realizar estudios e investigaciones -tareas estrictamente intelectuales- en grupo. La expectativa era que constituyeran lo que hoy se llamaría “think tank” y la competencia era la cara opuesta de la colaboración, imprescindible, para trabajar en equipo.

Cuadro 5: Plan de Estudios 1909 y 1910

Curso	Materia	Cantidad de horas semanales	
		1909	1910
Iº	Armas y Fortificación	3	3
Iº	Topografía	2	2
Iº	Dibujo Topográfico	1	2
Iº	Organización Militar	1	1

Iº	Equitación	2	4
Iº	Francés	2	2
Iº	Alemán	4	4
Iº	Gimnasia y Esgrima	2	1
Iº	Táctica	4	4
Iº	Juegos de Guerra	2	2
Iº	Historia Militar I	2	
Iº	Historia de la Guerra		2
Iº	Geografía Militar	1	1
Iº	Excursiones Tácticas	1día y días feriados	1 día y días feriados
IIº	Equitación	2	3
IIº	Francés	2	2
IIº	Alemán	4	4
IIº	Geografía Militar	1	1
IIº	Derecho	1	1
IIº	Comunicaciones Militares	1	1
IIº	Táctica	2	2
IIº	Juegos de Guerra	2	2
IIº	Historia Militar	4	
IIº	Historia de la Guerra		4
IIº	Higiene Militar	1	1
IIº	Fortificación	2	2
IIº	Dibujo Topográfico	2	2
IIº	Gimnasia	2	1
IIº	Excursiones Tácticas	1día y días feriados	1 día y días feriados
IIIº	Alemán	4	4
IIIº	Francés	2	1
IIIº	Historia General	2	2
IIIº	Historia Militar	4	4
IIIº	Gimnasia y Esgrima	2	1
IIIº	Equitación	2	2
IIIº	Juegos de Guerra	2	2
IIIº	Táctica y SEM	5 y días feriados	5 y días feriados

Fuente: Memoria Anual de la Escuela Superior de Guerra, 1909, 1910.

La investigación y el desarrollo de la historia militar

Pasados los festejos del Centenario, una innovación importante que llevó a cabo la ESG, fue estimular en los oficiales alumnos el interés en la investigación y desarrollo de la Historia Militar Argentina, que faltaba escribir y era tarea obligatoria del EMGE.

La dirección les ofreció trabajar, voluntariamente, en un tema histórico y los inició de manera adecuada. Aprovechando las vacaciones, se entregó a los voluntarios un tema relacionado con la guerra del Paraguay para que lo desarrollaran como forma de aprendizaje (Escuela Superior de Guerra, 1911).

En 1912, comenzó un trabajo intenso y provechoso, basado en la tarea realizada por los oficiales del Segundo y del Tercer curso. Cada uno había preparado, en su domicilio, un tema específico. Estos trabajos dieron lugar a presentaciones y monografías, sobre los cuatro países intervinientes, referidas a aspectos diversos como la organización de los distintos ejércitos y de sus servicios auxiliares; el vestuario y equipo usado, la existencia antes de abrir las hostilidades y la provisión durante las operaciones. El ganado y tren rodante disponible, el estado político y la situación financiera de los estados que componían la triple alianza, antes de la guerra del Paraguay y lo mismo para el Paraguay. Se comparó el potencial militar de la Triple Alianza y del Paraguay. Se estudió el comportamiento del gobierno argentino durante la guerra, en relación con la preservación del orden interno y el cuidado de las fronteras del ataque de los indios. Se analizó la relación cronológica de los hechos, el armamento de los cuatros ejércitos y muchos temas más, incluyendo todas las batallas libradas. Esta innovación constituiría un elemento importante para la escuela.

Nuevo director, nuevas propuestas

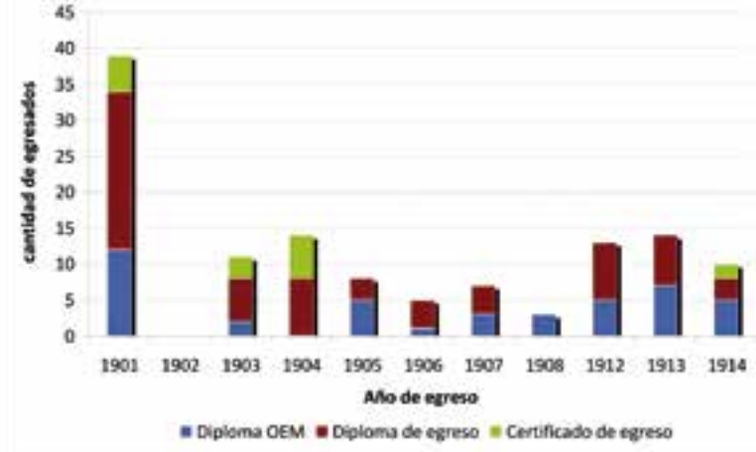
En septiembre de 1913, Uriburu ascendió a General de Brigada y dejó la dirección de la ESG, haciéndose cargo de la misma, en el mes de octubre, otro egresado de la primera promoción, el Cnl Alberto Noailles (Picciuolo, 2000). A partir de este año, los servicios prestados por el personal militar en la ESG fueron considerados una misión especial con mando efectivo de tropas, en las siguientes condiciones: al director, al Subdirector y al Inspector de Servicios se le otorgó comando correspondiente a los grados de general, coronel y teniente coronel respectivamente y a todo el personal militar restante, comando en la propia jerarquía (Escuela Superior de Guerra, 1913).

Por otra parte, se propuesto cambiar, para 1914, la organización de los cursos,

extendiéndolos de junio a marzo y no de marzo a diciembre. Esta programación era más adecuada para que los oficiales alumnos pudieran incorporarse en los cuerpos de tropa y realizar la práctica de lo aprendido (Escuela Superior de Guerra, 1913).

Durante el año 1913, la ESG había contado con un número significativo de alumnos. En total eran 46. Las vacantes del Primer Curso habían sido cubiertas por 17 oficiales (16 Capitanes y 1 Tte Primero), de los cuales 16 pasaron al Segundo Curso. De los 13 que iniciaron Segundo, 12 habían pasado a Tercero y de los 16 que iniciaron Tercero, 14 egresaron.

Gráfico 1: Cantidad de egresados por año y certificación recibida



Sin embargo, aunque la ESG cumplía su función y era valorada en el Ejército, aparentemente la capacitación y/o el rol del OEM y de los egresados de la escuela no estaban totalmente reconocidos. Esto sugiere Noailles al señalar que los oficiales que egresaban cubrían las necesidades del EMGE y de los Estados Mayores Regionales (EMR), pero debido a la forma en que eran destinados, faltaban donde debían estar y estaban en destinos equivocados. Esta situación desatinada impedía que se capacitaran en la dirección de las tropas, a través de la práctica necesaria en tiempos de paz (Escuela Superior de Guerra, 1913). También dejó esta duda al remarcar la importancia de la capacitación sobre la jerarquía en el ejercicio de las funciones del Estado Mayor, poniendo como ejemplo al Ejército Alemán (Escuela Superior de Guerra, 1913).

Frente a sus declaraciones, Noailles tuvo que escuchar quejas de quienes acusaban a la ESG porque algunos OEM carecían de la formación necesaria. El director respondió que esas falencias eran producto de la forma como se los preparaba. La

ESG les daba el diploma de OEM y quedaban consagrados para toda la carrera. Para mejorar la situación propuso que los egresados, antes de recibir el diploma, pasaran en los cuerpos de tropa, por lo menos, tres meses. Luego, fueran llamados al Servicio de Estado Mayor en el EMGE y, al cabo de dos años, si sus trabajos eran buenos fueran reconocidos como OEM. Reconocidos, pasarían unos a cumplir funciones en EMGE, otros en los Estados Mayores Regionales (EMR) y otros irían a los Cuerpos de tropa, para volver, por rotación a los estados mayores, cuando se los requiriese. Así –propuso Noailles- serían OEM no por un diploma sino por la calidad de su servicio y mientras estuvieran en condiciones de cumplirlo.

Pero –sugirió- para llevar a cabo esta reforma era necesario relevar del EMGE a todo el personal que no fuera OEM y evitar situaciones como la que se había producido con un capitán que, habiendo pedido la baja de la ESG por enfermedad, fue destinado al EMGE (BM 3568, 1º parte, mayo 31 de 1913). Según Noailles, situaciones como ésta y similares distorsionaban la calidad de la tarea del OEM porque ponían en duda la calidad intelectual del trabajo y el valor de la capacitación. Recordó que todo egresado de la ESG anhelaba llegar al EMGE y remarcó la importancia de respetar los derechos adquiridos por aquellos que se habían esforzado más.

Bajo la dirección de Noailles surgieron, también, dudas con respecto a los concursos de admisión. Este sistema, que había sido la práctica habitual durante años, fue puesto en discusión. Para algunos, los concursos en la milicia no tenían buen efecto porque los mejores oficiales no se presentaban por temor a vivir una mala experiencia o dejar un antecedente negativo en su legajo. En cambio, se presentaban los más audaces. Otros argumentaban que los concursos eran necesarios entre los civiles pero no en la milicia porque el seguimiento continuo de los oficiales permitía a la superioridad evaluar con buen conocimiento si un interesado cumplía o no con los requisitos esperados.

Por otra parte, aunque la dirección estaba satisfecha con la labor docente y tenía especial interés en incorporar como efectivo a Diserens , Noailles era partidario de independizar la escuela de los profesores extranjeros, creando un cuerpo de profesores militares nacionales, capacitados para el dictado de todas las cátedras específicamente militares. Para iniciar este proceso, había nombrado como suplentes a los siguientes OEM: Mayores Guillermo Valotta, Luis García, Benedicto Ruso, Juan Beverina,, Ramón Molina, Enrique Gómez y Emilio Maligne. También consideró importante coordinar las asignaturas del CMN con las de la ESG y propuso nombrar a los profesores suplentes, titulares en esa institución.

El nombramiento de profesores suplentes, con el fin de formar un cuerpo de profesores militares argentinos, fue una decisión importante. Comenzaba así lo que se llamó el proceso de nacionalización de la ESG. Los suplentes debían ser, preferentemente, capitanes con más de tres años de antigüedad o mayores modernos y tener, por lo menos, un año de comando efectivo e inmediato de tropa, en un

cuerpo de su Arma. Para ser suplente en las materias: Táctica, Historia de la Guerra, Seminario de Estado Mayor, Fortificación y Guerra de Sitio, debía ser OEM. Para Armas y demás materias militares, excepto equitación, debía contar con el diploma de egreso de la escuela, como mínimo.

Los suplentes serían nombrados por dos años al igual que los titulares y formarían parte del Personal Militar de la ESG, desde su incorporación a los cursos. Su función era reemplazar a los titulares, en caso de faltas accidentales u ocasionales, en todas las actividades de la materia. Además, debían desempeñarse como profesores titulares del Colegio Militar, en la misma materia o materia relacionada con aquella en la que eran suplentes en la ESG. En cada materia no podía haber más de dos suplentes y éstos debían estar al servicio de la ESG.

Terminada la suplencia serían nombrados profesores titulares por un período de dos años, cesando en el CMN. En caso de que la Superioridad les diera otro destino, tendrían prioridad en sus cátedras, al regreso. Si la cátedra quedaba libre durante el segundo año de suplencia podían pasar a desempeñarse como titular.

En ese momento, eran responsables del dictado de las materias militares los profesores oficiales del Ejército Alemán. El 20 de enero de 1914 habían completado su período el Tcnl Hon Faupel y el Tcnl Hon Bruggemann-Ferno y el 1º de diciembre de ese año lo completarían los mayores honorarios Weiland, Denk y Heusler. Teniendo en cuenta que las clases terminaban en marzo se había solicitado extender el contrato hasta junio del 1915. Asimismo, estaban dando clases el My Hon von Pfistermeiste y el Tcnl Hon Barón von Gagern.

En cuanto al Plan de estudios, se volvió a incluir Historia General, ahora en los tres cursos regulares porque era un complemento indispensable para comprender acabadamente Historia de la Guerra o Historia Militar. Su importancia estaba probada en todos los planes europeos y en los estadounidenses Para ello se debía contar con dos profesores más. Asimismo, se preveían otras modificaciones para 1914.

Era indispensable que los futuros OEM tuvieran conocimientos sobre Transportes y Comunicaciones, por el impacto que los avances tecnológicos habían tenido sobre la guerra. Se estaban haciendo gestiones en el Ministerio de Marina para lograr un profesor de Arte Naval. Era un tema que el OEM debía conocer para poder operar en cooperación. Higiene Militar debía dictarse en el Primer Curso para que todos los oficiales que ingresaban a la ESG, independientemente de que terminaran o no, tuvieran este conocimiento útil para el servicio de tropa. Además, los OEM debían aprender portugués porque era el idioma que hablaban los vecinos. Lo precisarían para preparar operaciones conjuntas en épocas de paz, así como también, ante un posible conflicto.

Como en los idiomas el nivel de conocimientos podía ser desigual, Noailles sugirió reunir a los oficiales por nivel de conocimiento y no por curso. Propuso que quien conociera bien un idioma no debía perder su tiempo estudiándolo. Podía dar un

examen y ser categorizado como intérprete en dicho idioma, siendo de ese modo más útil al Ejército. Como puede observarse, había una continua preocupación por mantener el plan de estudios actualizado y útil a los fines del Ejército.

Con respecto a la Academia de Jefes, iniciada a partir de la disposición del 28 de agosto de 1906, se había decidido suspenderla a partir de 1914 porque no funcionaba satisfactoriamente ni había dado los resultados esperados.

Sobre el examen de competencia para ascender a Mayor, Noailles pensaba que el único que podía juzgar al capitán era su jefe y los Inspectores de Armas porque participaban en la calificación para los ascensos. Quería evitar que lo hiciera la Comisión de Estudios de la ESG porque en ella participaban los profesores extranjeros y no consideraba pertinente que calificaran a los oficiales argentinos.

En cuanto al curso especial de alemán se había desarrollado normalmente de enero hasta abril, a cargo del Tcnl. Juan Wermelskirch. Pero, de los 15 oficiales designados sólo habían asistido 2. Visto el poco interés que despertaba, la dirección sugirió suspenderlo bajo el supuesto de que ser enviado a Alemania era una ventaja y, por lo tanto, la preparación debía correr por cuenta de cada uno. La ESG debía limitarse a tomar el examen.

La nacionalización de la ESG

En 1914, a pesar de las dudas, se llevó a cabo el examen de admisión.. Las clases se iniciaron el 1º de junio y terminaron el 31 de marzo, como estaba previsto. Con motivo de las fiestas de fin de año, se otorgó un receso del 20 de diciembre al 10 de enero de 1915. Durante ese período, los alumnos realizaron un trabajo de investigación sobre un tema de Historia Militar. Esta tarea despertaba el interés de los alumnos y la escuela lo estimulaba.

Al plan de estudios se habían incorporado las cátedras de Arte Naval y Guerra de Sitio y se había decidido que Higiene Militar se dictara en Primero y para 1915 se proponía la creación de las cátedras de Historia General, en el Primero y en el Segundo curso. Se había llegado a la conclusión que, si los alumnos no conocían el marco histórico general, no se podía dictar Historia Militar, enfocada exclusivamente en las campañas.

Al iniciarse el ciclo lectivo, varios profesores alemanes formaban parte del plantel docente. En el Tercer Curso, por ejemplo, el Tcnl Honorario Guillermo Faupel dictaba Táctica, Juegos de Guerra y Servicio de Estado Mayor y el Tcnl Hon. Barón von Gagern, Historia Militar. En el Segundo Curso, el My Hon German Denk dictaba Táctica, Juegos de Guerra e Historia Militar y en Primero, el My Hon Federico Heusler enseñaba Táctica y Juegos de Guerra y el My Hon von Pfistermeiste, Historia Militar.

Los profesores militares alemanes estaban en la ESG desde su creación pero, cambiaban periódicamente. Pasaron por sus aulas, aproximadamente 24, incluyendo al Cnl Arent que fue el primer director (Cuadro 6) (Escuela Superior de Guerra, 1914b). Es posible que los cambios hayan afectado el funcionamiento de la escuela y la relación entre profesores y alumnos. Hay registros de quejas porque llegaban a último momento, sin conocer ni el idioma ni el país. Las recomendaciones planteadas por el Cnl Noailles, cuando se alejaron de la ESG, sugieren que tampoco hacían un gran esfuerzo por adaptar la enseñanza a las necesidades del Ejército y La Escuela.

Es probable que estas dificultades, la situación política en Europa y la existencia de un grupo de oficiales bien formados que podían dictar las asignaturas militares hayan motivado el deseo de independizar la escuela de los profesores extranjeros, proceso que se inició con el nombramiento de mayores OEM como suplentes en 1913. Al año siguiente, éstos cumplían el segundo año en la función. En el Tercer Curso, el My Benedicto Ruso era suplente en Táctica y Servicio de Estado Mayor y el My Juan Beverina en Historia Militar,. Guillermo Valotta era suplente en Táctica del Primero y del Segundo Curso y en Historia Militar del Primero. Raúl Molina en Historia Militar de Segundo. También continuaban Luis García en Fortificación, Enrique Gómez en Topología y Emilio Maligne en Transportes y Comunicaciones. Contando con doce promociones y un cierto número de egresados brillantes, la ESG tenía los recursos humanos e intelectuales necesarios para dar a la enseñanza impartida un carácter estrictamente nacional.

El estallido de la Gran Guerra precipitó, sin duda, una decisión que ya estaba tomada, razón por la cual la partida de los profesores alemanes no fue traumática. Rescindieron sus contratos el 13 de agosto y partieron a fin de ese mes dejando las cátedras a cargo de los profesores suplentes el 1º de agosto.

Un aspecto importante de la Memoria Anual del año 1914 son las Recomendaciones del Cnl Noailles. En ellas pone en evidencia lo que llamó proceso de nacionalización (Escuela Superior de Guerra, 1914) . Noailles propuso eliminar de la ESG el uso de cartas y reglamentos extranjeros porque no preparaban militarmente a los oficiales propios, pues sólo daban una visión teórica, insuficiente para la formación militar que requería compatibilizar conceptos y prácticas.

Por tal razón, elogió la incorporación de jefes militares argentinos como profesores. Estos “profesores nacionales” –sostuvo- habían impartido una instrucción más eficaz porque conocían el idioma, el país, el ejército, la reglamentación general y porque eran compatibles en las tendencias y armonía de espíritu con los alumnos. De este modo puso en evidencia los problemas que ocasionaba depender de profesores extranjeros.

Planteo que, la formación positiva de los oficiales del Ejército requería que todo trabajo práctico o teórico se hiciera en territorio patrio o en los probables teatros

donde el Ejército Argentino podía entrar en acción, con los elementos que disponía y todos aquellos que podía proporcionarle la movilización, con sujeción estricta a nuestros reglamentos, a las modalidades de nuestro ejército y de nuestro país. Remarcó el carácter aplicativo de la enseñanza y propuso aumentar los trabajos prácticos en el terreno y las materias de directa aplicación en campaña.

Reiteró la propuesta de crear la cátedra de portugués como una necesidad urgente y la idea de que los oficiales egresados del Tercer Curso, hicieran una estadía en EMGE antes de ser reconocidos como OEM.

Con respecto al examen para ascender a Mayor, aunque mantuvo a disposición el cuerpo de profesores y todo lo que disponía la ESG, solicitó que no fuese responsabilidad de ésta tomarlo. Debían calificarlos los jefes que los conocían de más tiempo.

Cuadro 6: Profesores alemanes que pasaron por las aulas de la ESG

por años de estadía

Identif	Grado	Nombre y apellido	Período docente	
1	Cnl	Alfred Arent	1900	1901
2	Tcnl	Rolo von Kornatzki	1900	1902
3	My	Jorge Felgenhauer	1900	1902
4	My	Bertan Schunk	1900	1902
5	My	Gunter Bonsart von Schellendorff	1900	1903
6	My	Alfonso Diserens	1900	1914
7	My	Luis Vicat	1903	1904
8	My	Eberhard Kintzel	1903	1906
9	My	Rodolfo Moshack	1903	1906
10	Cap	Rodolfo von Colditz	1903	1909
11	Tcnl	Hans von Below	1906	1910
12	My	Alberto Reinecke	1906	1911
13	My	Barón von der Goltz	1907	1912
14	My	Juan Kestens	1907	1908
15	Tcnl	Carlos von Lucken	1908	1910
16	My	Etienne Perrinet von Thauvenay	1908	1911
17	My	Wilhem H. Kretzschmar	1908	1912
18	My	Edwin Bruggemann-Ferno	1911	1913
19	My	Guillermo Faupel	1911	1913
20	My	Hans Weiland	1912	1913

21	My	Hermann Denk	1912	1914
22	My	Federico Heusler	1912	1914
23	Tcnl	F. Barón von Gagern	1914	1914
24	My	H. von Pfistermeister	1914	1914

Fuente: Libro Histórico de la Escuela Superior de Guerra. Elaboración propia

Sugirió darles a los OEM un uniforme especial que los distinguiera del resto y acreditara su competencia en todas las armas. Finalmente, Noailles solicitó ser enviado a Europa como observador de la guerra que se estaba desarrollando porque aportaría al conocimiento militar.

De todas sus recomendaciones y sugerencias vale resaltar que para Noailles el alejamiento de los profesores alemanes dio a la ESG una nueva perspectiva. La enseñanza se hizo eminentemente nacional y este cambio fue un paso importante que le dio vida propia. Para lograrlo, fue imprescindible la consolidación de un cuerpo docente militar argentino, reconocido por su sólida preparación en las materias militares que, además, hablaba la misma lengua, conocía nuestro territorio, nuestras cartas, muestras fronteras y los países vecinos. Tal importancia les dio Noailles que pidió que su colaboración fuera reconocida en el Boletín Militar porque tal progreso había sido posible gracias al empeño y la tarea de los profesores (Escuela Superior de Guerra, 1915).

Conclusiones

El análisis de las Memorias Anuales de estos primeros años de la ESG sugiere algunas conclusiones interesantes. En primer lugar referidas a la dirección. Sin haber entrado en la investigación de las razones que alejaron al Cnl Arent de la Argentina, es destacable que su dirección duró dos años y luego ésta quedó definitivamente en manos de jefes argentinos, primero de dos jefes formados en escuelas europeas y luego de sus propios egresados. Queda responder si esto fue una casualidad o si, dentro del Ejército, no se deseaba la dirección de la ESG por parte de un extranjero.

Sin embargo, aunque rápidamente un argentino tomo la dirección, durante más de una década, ésta estuvo acompañada por un claustro docente en el que participaban un número significativo de profesores alemanes, que iban cambiando periódicamente. Posiblemente esta situación se mantuvo tanto tiempo porque cambiarla implicaba poder contar con profesores argentinos que pudieran demostrar una capacitación equivalente a la de los extranjeros. Esta suposición deja abierta, como línea de trabajo, la investigación de la formación en Ciencias Militares con que contaban los primeros profesores argentinos de las materias militares, tema en el que este trabajo no se ha involucrado.

Un aspecto positivo muy importante de la influencia alemana y quizás europea en general, es, sin duda, el modelo pedagógico sobre el que se fundó la ESG, modelo que cumple con las condiciones actuales de una educación de calidad. De él podemos resaltar: la búsqueda de la integración del conocimiento y la ética; el aprendizaje basado en la comprensión como paso previo a la memorización (fijación); la transferencia del conocimiento teórico a la realidad a través de la resolución de problemas, la experimentación y otras prácticas (prácticas en el terreno, juegos de guerra, maniobras); la búsqueda de procedimientos racionales para poner a prueba los resultados de las prácticas, el estímulo de la investigación mediante los estudios de la historia militar, etc.

En cuanto al alumno, el seguimiento permanente y la evaluación no sólo del resultado final (examen), sino también, del proceso, complementada con la retroalimentación provista por el profesor al corregir los trabajos. El interés por desarrollar la capacidad de autogestión de los alumnos, haciéndoles comprender sus errores y la situación en cada asignatura, con el fin de que tuvieran libertad para actuar en consecuencia. El desarrollo de una disciplina personal basada en el honor, la honestidad y el cumplimiento del deber. El elogio del esfuerzo en el estudio y en el trabajo, como medio para lograr ascensos, etc.

Todos estos aspectos, tan importantes, son cuestiones sobre las cuales, aún hoy, La Escuela puede hacer su autoevaluación, cuestionándose si ha tenido la fortaleza de mantenerlos porque bien vale continuarlos.

Finalmente, en lo que se refiere al proceso de nacionalización, una posible interpretación es que la guerra sólo lo precipitó porque estaba evolucionando de modo tal que, seguramente, se hubiera concretado a medida que hubieran ido caducando los contratos de los profesores extranjeros. El país contaba con oficiales preparados para cumplir esa función y había necesidad de aplicar los conocimientos a los problemas nacionales, Como señala Noailles, los profesores suplentes tenían conocimientos de las Ciencias Militares pero, además, aportaron a La Escuela el conocimiento del idioma, de la idiosincrasia nacional, del propio territorio y del territorio de los vecinos. El valor que Noailles otorgó a estos hechos se desprende de la recomendación especial que solicitó para los profesores que hicieron posible la enseñanza nacional.

Asimismo, con la formación de este cuerpo docente se afianzó el rol del OEM que, a pesar de los años y de su reconocimiento, encontraba escollos en las viejas estructuras. Noailles transmitió una visión de la resistencia al cambio, de la puja entre lo nuevo y lo viejo y de la dificultad de aceptar el respeto a las normas, al conocimiento, al esfuerzo y a la disciplina. Por otro, marcó un punto de inflexión en la evolución de la Escuela Superior de Guerra.

Referencias

- Círculo Militar (1900a) Conferencia del Tcnl Rolo von Kornatzki al inaugurar el Curso de Historia Militar. Revista del Círculo Militar, Año 1, Nº 2, pp 111-119.
- Círculo Militar (1900b). Tcnl Rojas, Introducción al curso de Historia Militar. Revista del Círculo Militar, Año 1, Nº 3, pp 216-221.
- Círculo Militar (1904). Crónica Argentina. Condiciones y programas para ingreso en la Escuela Superior de Guerra en el año 1905. Revista del Círculo Militar, Año IV, Nº 56, Dic.1904, Tomo IX, Nº6, pp 488-493.
- Czetz, J. (1884a). Gloriosa defensa de Plewna en la guerra turco-rusa de 1877. Revista del Club Naval y Militar, Tomo I, Nº 5, pp 321-339.
- Czetz, J. (1884b). Gloriosa defensa de Plewna en la guerra turco-rusa de 1877. Revista del Club Naval y Militar, Tomo I, Nº 6, pp 401-413.
- Czetz, J. (1885). Gloriosa defensa de Plewna en la guerra turco-rusa de 1877. Revista del Club Naval y Militar, Tomo II, Nº 1, pp 21-30.
- Escuela Superior de Guerra (1900a). Memoria Anual del Año 1900. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1900b). Memoria Anual del Año 1900. Libro Histórico 1900- 1925. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1901a). Memoria Anual del Año 1901. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1901b). Memoria Anual del Año 1901. Libro Histórico 1900- 1925. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1902). Memoria Anual del Año 1902. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1903a). Memoria Anual del Año 1903. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1903b). Memoria Anual del Año 1901. Libro Histórico 1900- 1925. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1904). Memoria Anual del Año 1904. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1905). Memoria Anual del Año 1905. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1906). Memoria Anual del Año 1906. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.

- Escuela Superior de Guerra (1907). Memoria Anual del Año 1907. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1908). Memoria Anual del Año 1908. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1909). Memoria Anual del Año 1909. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1910). Memoria Anual del Año 1910. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1911). Memoria Anual del Año 1911. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1912). Memoria Anual del Año 1912. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1913). Memoria Anual del Año 1913. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1914). Memoria Anual del Año 1914. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1915). Memoria Anual del Año 1914. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Escuela Superior de Guerra (1915). Memoria Anual del Año 1915. Memoria Anual 1901-1917. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.
- Imparcial (1901). La Escuela Superior de Guerra. Revista del Círculo Militar, Año II, N10, Tomo II, Febrero 1901, Nº 2, pp199-204.
- Picciuolo, J.L. (2000). Historia de la Escuela Superior de Guerra. Buenos Aires: Círculo Militar de la República Argentina.

Currículum Vitae de la Lic Marta Lucila Locatelli

Marta Lucila Locatelli es Licenciada en Psicología (Universidad de Buenos Aires). Realizó un Master of Education y PhD en Psicología Educacional (Universidad de Arizona, EEUU). Participa como investigadora en el Proyecto ESG – 004.

Comienza el final del Largo Siglo XIX
La Gran Guerra

Por el Cnl Luis Esteban Dalla Fontana

El presente artículo forma parte de una serie de ensayos que el autor ha preparado con motivo de cumplirse en 2014 el centésimo aniversario del inicio de la Primera Guerra Mundial.

Introducción

"El domingo terminó oficialmente la Primera Guerra Mundial. Alemania cerró el domingo [3 de octubre de 2010] *el último capítulo de uno de los episodios más sangrientos de la historia: la Primera Guerra Mundial (1914-1918) con el pago definitivo de las deudas que generó este conflicto. /.../ ... este pago ha vuelto a señalar a los alemanes la magnitud de un conflicto que para la mayoría está muy lejos en el tiempo y que fue eclipsado por la Segunda Guerra Mundial. 'En Alemania nadie habla mucho de la Primera Guerra, /.../ pero esto de decirle a los alemanes de hoy que todavía tienen deudas que pagar, los hace pestañear'."*[1]

La llamada "Gran Guerra" aparece en la historia del mundo eclipsada por los efectos que tuvo de la Segunda Guerra Mundial sobre todos los aspectos desde los cuales se la quiera observar; si se buscan referencias sobre ella se la evocará más por la Conferencia de Versalles de 1919, durante la que se firmaron algunos de los tratados que determinaron oficialmente su fin; algunos la recordarán porque en sus postrimerías se produjo la Revolución Rusa o por las trincheras desde las que se combatió y el consiguiente carácter estático de la táctica aplicada a diferencia de las maniobras veloces de los tanques y aviones de la Segunda; incluso, cualquier lector que acceda a la historiografía comercial podrá observarla siempre con índices referenciales menores si la contrapone a la de 1939-45: menos muertos, menos heridos, menor duración, menos millones de dólares o libras esterlinas gastados en

1 LA NACIÓN. Buenos Aires, 04 de octubre de 2010.

material bélico, sin holocausto, sin nazismo ni fascismo, sin tantas figuras tenebrosas, sin tantas películas o novelas ambientadas en su época.

Pero lo cierto es que la Gran Guerra fue en realidad otra cosa. Llamada así no por la magnitud de su desastre ni por su duración ni por los proyectiles del tamaño de un niño de doce años que lanzaban los cañones de las potencias enfrentadas sino porque sería un conflicto en el que se lucharía por los grandes ideales republicanos frente al imperialismo instalado que reinaba en la mayoría de los países de Europa, según las expresiones de un escritor francés de la época.[2] En realidad, la Primera Guerra Mundial constituyó un punto de inflexión determinante en el rumbo de la humanidad y a partir del colapso que esta conflagración provocó el mundo dejó de ser el mismo. Nunca antes las sociedades de ninguna parte del planeta habían experimentado tamaña catástrofe; cambió el estilo de vida que la "bella época" venía imponiendo desde decenas de años atrás, al punto que algunos estudiosos, con los que coincidimos, expresan que el largo siglo diecinueve, que según otros había comenzado en realidad con la Revolución Francesa, no terminó el 31 de diciembre de 1899 sino el 3 de agosto de 1914 o el 11 de noviembre de 1918 resaltando con esa idea los hitos trascendentes que fueron tanto el inicio como el fin de aquella Guerra. Con ella cayeron cuatro imperios que habían signado la vida europea por años, algunos por siglos: el germano, el ruso, el austro-húngaro y el otomano. Millones de personas se encontraron en poco menos de cuatro años yendo de uno a otro lado buscando donde vivir, dentro de otros límites internacionales, con diferentes sistemas políticos y formas de gobierno, sin la misma familia que habían formado o que habían dejado cuando partieron hacia los campos de batalla. Un diecinueve por ciento de los hombres europeos desapareció del mapa por culpa del conflicto.

Escaló el modernismo y los estilos y motivos de la arquitectura, la poesía, la literatura y el arte en general cambiaron; la pintura, la fotografía, el cine, la moralidad y la visión del sexo como vehículo de placer y procreación se vieron modificados tanto como lo fueron la economía, la industria, las máquinas y las ciencias; cambió la situación de las mujeres, quienes pudieron votar después del fin de la guerra en algunos países, por ejemplo: Gran Bretaña. La medicina hizo un giro profundo

2 STRACHAN, Hew. La Primera Guerra Mundial. Editorial Crítica, Barcelona, 2004, p. 63.

en la forma de diagnosticar y tratar enfermedades antiguas y nuevas; las heridas de guerra conformaban cuadros atroces nunca antes vistos con la gravedad y en la cantidad en que se presentaban. Basta observar hoy en los archivos y documentos las fotografías de los heridos para encontrarse con rostros deformes e, incluso, amorfos; rostros con miradas desoladas o sin ojos, algunos sin mandíbula inferior o sin nariz o con los pómulos hundidos como si no hubiese materia alguna entre ellos y la nuca del paciente.

Algunos de aquellos heridos tuvieron que aprender a vivir de nuevo frente a la imposibilidad hasta de volver a procrear o caminar o comer por sí mismos a causa de las amputaciones o quemaduras. Los médicos se encontraron de un día para el otro con algo que no sabían muy bien de que se trataba ni cómo tratarlo: neurosis de guerra, la llamaron; post stress traumático lo rotulan en la actualidad. Léase: jóvenes enmudecidos con sus ojos perdidos en un horizonte de angustia, con convulsiones constantes, con arranques de llanto sin saber por qué, con temor a vivir y a morir a la vez sin poder resolverlo, entre tantos otros síntomas que se interpretaban como actos de cobardía entre los más confundidos profesionales y los más recios comandantes.

La Configuración del Escenario

El ingenio del ser humano pareció desplegarse en toda su extensión para abrirle las puertas a una Europa violenta que arrastraría a treinta y seis naciones del mundo a los campos de batalla, como si algo parecido al Leviatán de Hobbes se hubiese hecho realidad. Tal fue la impresión que provocó en todos que algún poeta dijo que las amapolas blancas de Francia comenzaron a florecer con sus pétalos rojos por la sangre con la que habían sido regados los campos galos, aunque, en rigor de verdad, no fueron estas las tierras donde mayor fue la catástrofe, a pesar del Marne, de Verdun, del Somme y de otras batallas que hicieron que las bajas francesas superaran a las que aquel país sufriría en la Segunda Guerra Mundial; sólo hay que estudiar la Campaña invernal de los Cárpatos de enero a marzo de 1915 y tratar de mensurar el horror de los austriacos, rusos, ucranianos, polacos, alemanes, checos, rutenos, magiares, etc, al ver que al cabo de sólo tres meses de combates había dos millones de cuerpos

sin vida de uno y otro bando, muchos a causa del suicidio a raíz de, entre otras razones, la desesperación que les provocaba verse cercados por la nieve y el hielo mientras los francotiradores enemigos los mataban como a conejos.[3]

Esta "vuelta de campana" que fue la Primera Guerra Mundial, a la que algunos investigadores consideran la primera etapa de la gran guerra civil europea en la que se combatió por unas concepciones de vida posicionadas cada una en las antípodas de la otra, provocó también un giro copernicano en la forma de hacer la guerra desde el punto de vista teórico y práctico.[4] Conceptos como rapidez, movilidad, blindaje, aviación estratégica, persecución desbordante, cerco, ruptura, envolvimiento estratégico, reemplazos, artillería de largo alcance, fuego segador y progresivo, comunicaciones radioeléctricas, entre otros, comenzaron a deslizarse en los Estados Mayores y entre los comandantes tácticos mientras se planificaban las operaciones. El estilo y la forma de mandar y conducir se vieron alterados. Del uniforme del bicornio o los morriones con plumas o puntas desafiantes, de los guantes blancos y los colores llamativos se pasó al enmascaramiento o comúnmente llamado "camouflage". Aquel instrumento militar decimonónico que pudiéramos dibujar alegóricamente como a un pesado jinete bizantino ataviado, él y su caballo, con una enorme armadura, armado con pica y espada como la legendaria "Excalibur", se enfrentó por última vez durante la Primera Guerra Mundial y ella fue su tumba.

La doctrina de la Escuela Francesa propiciada por Ardant du Picq, Grandmaisson y Foch que alentaba la ofensiva a todo costo feneció a los pocos días de sucederse las primeras batallas. Esa conflagración hizo nacer otro concepto de combate y de combatiente. Clausewitz retomó vigencia más allá de las aulas de las academias militares y la guerra pasó a verse realmente como una forma de hacer política pero con otros medios, con los medios violentos, diría Lenin, los más y nunca antes vistos hasta ese momento.

El conflicto que había empezado como un enfrentamiento entre dos naciones, algo común en la Europa de la época que venía transitando el período conocido como el de la "paz armada", pasó a involucrar a una región completa observándoselo como si fuera la tercera guerra balcánica para luego transformarse en una conflagración europea y, finalmente, escalar hasta convertirse en una hecatombe mundial. El homicidio de Francisco Fernando de Habsburgo y de su esposa Sofia, en Sarajevo, no fue para los europeos de la época más sorprendente que la del Diputado socialista Jean Jaurés el 31 de julio de 1914, en París, a manos de un simpatizante de la derecha francesa. Dice Hobsbawn que:

3 DI NARDO, Richard L. Breakthrough. The Gorlice-Tarnow Campaign, 1915. Robert Citino, Series Editor-Praeger, Santa Bárbara, California, 2010.
4 NOLTE, Ernst. La Guerra civil europea, 1917-1945. Nacionalsocialismo y bolchevismo. Fondo de Cultura Económico, Mexico, 1994. – TRAVERSO, Enzo. A sangre y fuego. De la guerra civil europea, 1914-1945. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2009.

> *"la atmósfera internacional parecía tranquila. Ninguna cancillería esperaba un conflicto en junio de 1914. En principio, a nadie le importaba siquiera que una gran potencia lanzara un duro ataque contra un vecino molesto y sin importancia. Hasta el fin de su vida, Gavrilo Princip /.../ no pudo creer que su insignificante acción hubiera puesto el mundo en llamas…"*[5]

Lo realmente sorprendente fue la posición que adoptó el gobierno de Viena al rechazar la alternativa propuesta por el príncipe Alejandro de Serbia sobre el sexto punto del ultimátum del 22 de julio de ese año que, en cierta medida, era una maniobra encubierta, en caso de que fuese aceptado, para establecer de hecho una situación de sometimiento de los serbios al poder de Francisco José, emperador de Austria y rey de Hungría.

En aquel escenario europeo gobernado en su mayor parte por casas reales emparentadas de primero a cuarto grado todos querían su parte y su sitio en el concierto de las naciones. Mientras Viena y Belgrado discutían lo indiscutible y la trama enmarañada de tratados internacionales se estiraba y estrechaba hacia y desde los cuatro puntos cardinales, hubo un "cheque en blanco" desde Berlín a Viena. Mientras afloraban las dudas, marchas y contramarchas desde San Petersburgo, en Londres existía la seguridad de que los tratados darían resultado y en París la actitud era dual, entre armonizadora y amenazante. Da la sensación de que hubo estrechez y visión estratégica limitada en los líderes de muchos de los países que fueron a la guerra, algo que reconocería años más tarde uno de los más emblemáticos entre aquellos:

> *"La gran guerra ha durado cuatro interminables años, y en una década de meditaciones turbulentas no hemos sido capaces de colocar hombres y cosas en su lugar apropiado ni de determinar la sucesión de actividades coordinadas que exige la nueva paz."6*

5 HOBSBAWM, Eric. La era del imperio, 1875-1914. Editorial Planeta, Buenos Aires, 1998, p. 332.
6 CLEMENÇEAU, Georges. Grandezas y miserias de una victoria, M. Aguilar editor, Madrid, 1930, pág 152.

Al leer algunos documentos, las crónicas, los artículos periodísticos, las memorias de los protagonistas puede percibirse que no sabían de qué manera detener semejante desastre que, a pesar de las suposiciones, nunca imaginaron lo monstruoso de sus efectos, como si una cosa hubiese traído a la otra y en un encadenamiento de episodios nefastos, no únicamente tácticos sino estratégicos, políticos, económicos y sociales, se llegó a lo que se llegó. Los pocos que intentaron o sugirieron la paz a escasos días de empezar la contienda, como el Papa Benedicto XV o el Presidente de los Estados Unidos, no fueron escuchados y una parte de la humanidad siguió en su rumbo de colisión mientras la guerra *"desencadenaba todos los instintos del hombre y todas las formas de la demencia."*[7]

Un autor inglés decía a poco de comenzar la guerra:

> *"¿Cómo hemos llegado a tan estúpida y atroz calamidad? Pensemos por un momento. No creo que sería un error decir que nadie esperaba una guerra en nuestros días. Tomemos algunos de los libros recientes. Con la excepción de los ardientes panfletos marciales de Alemania, tales como las obras de un von Der Goltz o un Trieischke o un Bernhardi, vamos a encontrar un consenso general sobre la opinión de que la guerra a gran escala era imposible por sus ruinosas consecuencias, y que las dimensiones y el poder del armamento europeo la hacían a sí misma impracticable. O aún más, el caso extremo del señor Norman Angell, un entendido en el enredo de las finanzas, quien dijo haber considerado a la guerra como un absurdo. Nosotros nos habíamos apresurado un poco en nuestras apreciaciones. Es evidente que la determinación de un solo hombre puede llevar a Europa a una catástrofe."*[8]

La Decisión del Gobierno Argentino

Mientras tanto, en la Argentina, dos días más tarde de la invasión alemana a Bélgica en agosto de 1914, el entonces Vice Presidente Victorino de la Plaza, en ejercicio de la Presidencia de la Nación a raíz de la enfermedad de Roque Sáenz Peña, dispuso:

> *"Vistas las comunicaciones recibidas por el poder ejecutivo de la Legación Imperial y Real de Austria-Hungría, fecha 26 de julio corriente, dando a conocer la ruptura de relaciones entre ese país y Servia [sic];*
>
> *De los representantes diplomáticos de Rusia y Alemania, fechas 2 y 3 de agosto, respectivamente, haciendo conocer el estado de guerra producido entre ambos países;*
>
> *De la Legación de Alemania, fecha 4 de agosto, manifestando que el Imperio se encuentra en estado de guerra con Francia;*

7 TROTSKY, León. Mi vida. Tomo I. Editorial Colón, México, 1948, p. 220.
8 COURTNEY, W.L. Armageddon and after. Chapman and Hall, Ltd, Londres, 1914, p. 6.

> *De la Legación de Su Majestad Británica, fecha de hoy [5 de agosto], declarando que el Reino Unido se halla en guerra con el Imperio Alemán;*
>
> *De la Legación de Bélgica, fecha de hoy, expresando que tropas alemanas han penetrado en su país y que su gobierno ha resuelto resistir por la fuerza;*
>
> *Y CONSIDERANDO:*
>
> *Que el estado de guerra producido entre naciones amigas de la República Argentina impone la necesidad de determinar las normas de criterio y de conducta a que ésta ha de ajustarse para mantener su neutralidad en el conflicto.*
>
> *Que los principios del derecho internacional consagrados por el juicio de los tratadistas y por la práctica de las naciones se hallan condensados en las cláusulas de la Convención suscrita en La Haya el 18 de octubre de 1907.*
>
> *Que aun cuando esta Convención, suscrita por los plenipotenciarios argentinos, no ha sido todavía aprobada por el Honorable Congreso, tal circunstancia no amengua en nada el valor que reviste como cuerpo de doctrina, al determinar los deberes y derechos de las Naciones neutrales en los casos de guerra;*
>
> *Que es indispensable, dentro de los propósitos del Gobierno Argentino, asegurar la más invariable uniformidad de procedimiento para con las naciones beligerantes.*
>
> *EL VICEPRESIDENTE DE LA NACIÓN ARGENTINA*
>
> *DECRETA:*
>
> *ARTÍCULO 1°.- Mientras dure el estado de guerra entre las Naciones antes citadas o entre algunas de ellas el Gobierno de la República Argentina mantendrá la más estricta neutralidad.*
>
> *ARTÍCULO 2°.- Para hacer efectiva esta disposición se seguirá en todos los casos las reglas de doctrina y de procedimientos consignados en la Convención referente a los derechos y deberes de las potencias neutrales suscrita en La Haya el 18 de octubre de 1907.*
>
> *ARTÍCULO 3°.- Por los Ministerios correspondientes se adoptarán las me-*

didas y se impartirán las instrucciones necesarias para el cumplimiento del presente decreto.

ARTÍCULO 4°.- Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional."[9]

Desde aquel 5 de agosto de 1914 en que se firmó el citado Decreto y hasta el fin de la Primera Guerra Mundial en noviembre de 1918, la intención y resolución del Gobierno argentino de que la postura adoptada fuese estricta se cumplió al pie de la letra, a pesar de los acontecimientos que se sucederían y de las circunstancias que la Argentina debería enfrentar a lo largo del conflicto, particularmente durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen. Esos episodios que incluirían el hundimiento y secuestro de buques mercantes y de pasajeros con bandera argentina, el fusilamiento del Vicecónsul argentino en Dinant (Bélgica) a manos de los alemanes, enfrentamientos navales entre navíos alemanes e ingleses en aguas bajo jurisdicción nacional, presencia de espías extranjeros, presiones comerciales de todo tipo, etc, no provocaron un cambio en la decisión presidencial y esta se mantuvo a ultranza.

Si bien en sus inicios la guerra fue observada en la Argentina como una cuestión totalmente ajena y extranjera, a medida que los meses fueron pasando esta visión fue variando en forma considerable. El escenario cambió y aquí comenzó a seguirse de cerca el conflicto que escalaba y se expandía geométricamente sin encontrar un punto culminante o una meseta que permitiese arriesgar alguna posibilidad de llegar a un estado de equilibrio y mucho menos al cese de hostilidades. En algunos círculos más entendidos en el tema comenzó a pensarse que la prognosis estratégica había fallado. De una primera etapa que los diarios y mensajes que provenían del Viejo Mundo reflejaban tan solo como un nuevo desenlace de una antigua disputa serbio-austriaca, se pasó a considerar a los hechos en su conjunto como otra guerra en la región de los Balcanes hasta que se comprendió y continuó observándosela ya como la gran guerra de Europa y, finalmente, cuando escaló hasta comprometer a un gran número de naciones del planeta, algunas de las cuales participaban activamente (treinta y dos del bando conocido como "aliados" y cuatro que luchaban del lado de Alemania, conocidas como las "Potencias Centrales") mientras que otras solo rompían relaciones diplomáticas con alguno de los beligerantes sin llegar a entrar activamente en combate, se entendió que aquello era una verdadera y atemorizante, aunque siempre lejana, conflagración mundial.

Tanto Gran Bretaña y Francia (aliados) como Alemania mantenían vínculos lo suficientemente estrechos con Argentina como para que el panorama en nuestro país se viera, cuando menos, complicado. No sólo en Buenos Aires sino en todo el país la onda expansiva de la guerra dividió a gran parte de la sociedad en quienes estaban a favor de uno u otro bando autoproclamándose neutralistas y rupturistas.

9 BOLETÍN OFICIAL Nro 6175 del 7 de agosto de 1914. Decreto del Poder Ejecutivo Nacional del 5 de agosto de 1914, Buenos Aires, p. 765, col. 4 y p. 766, col. 1.

Un ambiente de contradicciones comenzó a extenderse entre la mayoría de los ciudadanos; no fue una cuestión de minorías elitistas ni de anarquistas, inmigrantes o comerciantes, fue un fenómeno general que se expandió en el campo de las ideas y de las opiniones también exponencialmente.

Entre los llamados neutralistas había quienes aspiraban a mantenerse como tales y defender la no intervención en la guerra sin otra razón que eso mismo, pero también hubo entre ellos quienes simpatizaban con Alemania, los llamados germanófilos, según uno de los calificativos que se usaron en aquellos tiempos. Entre los rupturistas, conocidos también como aliadófilos, estuvieron alineados los que querían ir a la guerra contra el káiser Guillermo II formando en las filas de los firmantes de la *Entente* (en un principio Francia, Rusia y Gran Bretaña).

La virulencia de la división no fue tan evidente en los inicios de la presidencia de De la Plaza, cuando todo era casi una curiosidad europea sin mayor trascendencia para la Argentina, pero sí lo fue cuando comenzaba el año 1915 y podía leerse en los diarios, por primera vez, que Alemania sería en esa *"**guerra mundial** la nación más fuerte de los beligerantes",* según lo había escrito y publicado un corresponsal acreditado en Roma.[10] Mucho más lo sería durante la gestión de Yrigoyen, cuando todos comprendieron que el conflicto había dejado de ser solo cosa del Viejo Mundo para transformarse en algo que involucraba, de una u otra forma, a los intereses de todas las naciones del planeta.

El Impacto en la Sociedad Argentina

Fue así que en la Argentina, poco a poco, todo se dividió. Se dividieron los políticos cuando comprendieron que sobre el tema de la Guerra Mundial había otras cosas en juego para el país más que alguna discusión en los mítines o comités, o las reuniones del Jockey, las del Club del Progreso, las del Círculo Militar o pagar los pocos centavos que costaba un ejemplar de los diarios de mayor tiraje para enterarse de lo que estaba pasando en Europa; los asuntos de Estado comenzaron a ponerse serios cuando la economía argentina, dependiente del extranjero, viró hacia un proteccionismo de hecho por una obligatoria sustitución de importaciones y algunas balanzas comenzaron a temblar, mientras la incipiente industria nacional aprovechaba el momento y aceleraba su desarrollo. Eran los tiempos en los que Mosconi y Savio motorizaban las fuertes ideas que darían impulso al desarrollo industrial del país.

En ese ambiente de controversia llegó al Congreso Nacional la propuesta de romper relaciones diplomáticas con Alemania después de unos debates apasionados sosteniendo una y otra idea, fundamentando por qué había que ir a la guerra y por qué no hacerlo. Esos debates avivaron los ánimos separatistas de varios sectores

10 DIARIO "LA PRENSA". Buenos Aires, lunes 4 de enero de 1915, p. 8, col. 3.

de la vida política hasta llegar, por ejemplo, a la fractura del Partido Socialista que, por concepción, se oponía de forma categórica a las guerras internacionales por considerarlas en sí mismas una cuestión propia del capitalismo. El tema era que estaba en juego el comercio exterior del cual, según algunos entendidos argumentaban, dependía la existencia de la Argentina y había que emplear todos los medios para preservarlo, aun haciendo uso de la fuerza.

> *"A principios del año 17 /.../ el doctor* [Juan Bautista] *Justo hizo en esa ocasión un discurso notable, que naturalmente no puedo referir aquí, ni en resumen, pero recordaré que destacó la posición de nuestro país como el más internacional de la tierra y como uno de los de más importante comercio por habitante, que necesitaba comerciar y debía defender su derecho al comercio. Recordó que teníamos unos buques de guerra recientemente hechos en Alemania, que debían ser famosos para perseguir y hundir submarinos alemanes y dijo que le parecía bien que los empleáramos aunque alguno se «hundiera gloriosamente» en la empresa y aunque ello pudiera hacer más pronunciada la guerra en que estábamos con Alemania, lo que por otra parte nos pondría del lado de la mayoría de los pueblos de la tierra."*[11]

Tal fue la evidente deuda doctrinaria de Justo y la desazón de los afiliados a su partido, quienes consideraban a las guerras internacionales según la forma referida anteriormente, que trató de mejorar su discurso con una recomendación vinculada con que *"el partido* [socialista] *no debía hacer lo que debía hacer: el partido no propondrá la guerra, ni la ruptura de relaciones, ni la votará."*[12] La fractura era un hecho ya en mayo de 1917 y el sector que se oponía a esas ideas se separó y dio origen poco tiempo después al Partido Comunista argentino, con Rodolfo Ghioldi entre otros, sosteniendo que no debía declararse la guerra.

Lo cierto es que el problema del comercio internacional copó el centro de las discusiones y desavenencias. Había gran cantidad y calidad de intereses creados en torno a la decisión de recostarse hacia uno u otro lado de la contienda. Estaban en juego el carbón, el trigo, la carne, la lana, las importaciones, las exportaciones, los inmigrantes que ahora emigraban o no llegaban en cantidad para aumentar la *"mano de obra barata"* a la que los argentinos se habían acostumbrado, entre otras cuestiones que movilizaban la vida económica de la Argentina. Gran Bretaña ocupaba el primer puesto en el comercio de la carne con Argentina y Alemania lo tenía en el de granos, y el transporte de ultramar se había restringido severamente por el empleo bélico de los buques mercantes de bandera extranjera y por la feroz guerra submarina que iba desbocadamente en progreso.

11 PINEDO, Federico. En tiempos de la República. Tomo I. Editorial Mundo Forense, Buenos Aires, 1946, pp. 54 y 55.
12 Ibidem, p. 55.

También se dividió el Gobierno Nacional; el Presidente Yrigoyen sostenía la neutralidad y algunos de sus ministros, entre ellos el de Relaciones Exteriores, abogaban por el rupturismo, tal como lo hacía Marcelo Torcuato de Alvear desde París mientras ejercía como Ministro Plenipotenciario de la Argentina, reclamando que el Presidente se resolviese de una vez por todas a terminar con esa postura de neutralidad que parecía, a los ojos del mundo, más una acto de banalidad o cobardía que una sabia cuestión de Estado. Los mismos radicales tenían ideas encontradas al respecto: fue el propio presidente de la Unión Cívica Radical y Diputado Nacional Rogelio Araya quien votó en el Congreso Nacional en contra de la ruptura de relaciones con Alemania porque, argumentaba, lo que correspondía era directamente la declaración de guerra a ese país. En forma coincidente, el Senado de la Nación, con mayoría opositora al gobierno de Yrigoyen, había votado en esa dirección.

Se dividieron igualmente los intelectuales y los escritores. Algunos bregaban por la neutralidad, como Belisario Roldán desde el periódico *La Unión,* del que era su director y en cuyas páginas escribía a la par del General José Félix Uriburu, mientras otros, como Leopoldo Lugones, o, Ricardo Rojas, quien proclamaba la necesidad de *"templar el alma argentina ennobleciéndola en la experiencia del ideal heroico",* y Alfredo Palacios publicaban largas columnas de discurso rupturista en *La Nación* y *La Prensa* mientras el escritor y periodista Alberto Gerchunoff decía:

> *"Si nuestro gobierno no nos coloca del lado de la civilización… habrá llegado el momento de hacer algo en el país que pruebe que somos dignos no de la misericordia actual, sino de la amistad y el respeto de las naciones empeñadas grandiosamente contra la barbarie de Prusia."*[13]

Los periodistas y los medios gráficos en general mantuvieron esta división y le dedicaron al conflicto toda la atención del momento. El diario *La Prensa*, por ejemplo, en esa época el de mayor tirada para la venta, editó un fascículo especial titulado *"La Guerra Europea"* que venía ensamblado en la parte central de su edición diaria y que reproducía los informes de los corresponsales de guerra, los comunicados de los gobiernos y Estados Mayores de las potencias enfrentadas, los estudios minuciosos de Hilaire Belloc, el analista civil de asuntos militares más difundido de la época y escasamente repetido en la historia militar.

13 VARIOS AUTORES. Hipólito Yrigoyen. Pueblo y gobierno. Tomo IV, Volumen II, Editorial Raigal, Buenos Aires, 1953, p. 95.

El diario *Crítica* se destacó por su definida postura antigermana y por sus caricaturas, muchas de ellas severamente ofensivas, del káiser y sus aliados, procediendo por similitud a lo que se hacía en Europa y otras partes del mundo en el ámbito del arte gráfico. Aquí puede observarse uno de los dibujos alusivos a Guillermo II cuyo subtítulo dice *"Admirando al maestro"* y quienes lo hacen son *Nerón, Jack el destripador, Lucrecia Borgia, Torquemada y el Pernales* en una intención más que manifiesta de llevar la imagen del emperador alemán a la categoría de un homicida.[14] Las caricaturas de *Crítica* lo mostraban como un monstruo demoníaco, como un loco, o encarnado en la figura de un animal, generalmente un cerdo o un lagarto; reflejaba con sus dibujos el caso de las *"manos cortadas"* y las tristemente célebres *"atrocidades alemanas"* que comenzaron a difundirse en los informes franceses e ingleses producidos a raíz de las investigaciones sobre las violaciones al Derecho de Gentes en Bélgica.[15] Estas caricaturas y reproducciones de informes franceses iban acompañados de varios apartados, uno de ellos también denominado *"La Guerra Europea",* en los que se exponía día a día la evolución de las operaciones al detalle de explicar las acciones tácticas para la conquista de tal o cual colina o altura, como así también la situación de los muertos y heridos en combate. Se escribía sobre la situación de los capitales financieros y comerciales alemanes en la Argentina, formulando acusaciones contra los empresarios locales que mantenían alguna relación con Alemania. El diario de Natalio Botana, además, introdujo en sus ejemplares a la fotografía que operó como evidencia documental modificando el tiempo y la memoria, un impacto fortísimo en los medios gráficos de la época. Las fotos que aparecían en el periódico daban cuenta del avance de la guerra y sus efectos; se reproducían tanto las de los generales y soldados posando para la ocasión como aquellas en las que pueden observarse los cadáveres de los caídos y a otros soldados revisando a los muertos. A pesar de la ausencia de tecnología de avanzada en esa época que posibilitara ver con nitidez las reproducciones, el impacto de esas imágenes, fue y sigue siendo, incluso hoy en día, motivo de conmoción y asombro.

Lo mismo sucedía con *La Nación,* periódico al que reportaba Roberto Payró como corresponsal de guerra en el país invadido el 3 de agosto de 1914 por el imperio alemán. El periodista y escritor, quien decía de sí mismo que las letras y el afán de contar habían estado en él desde siempre, no podía salir de su desasosiego frente

14 DIARIO CRÍTICA. Buenos Aires, 12 de febrero de 1916.
15 DIARIO CRITICA, Buenos Aires, 3 de febrero de 1916.

a la catástrofe que se agigantaba en Europa como una gran mancha negra de petróleo contaminando lo que antes había sido la cuna de la cultura, de las ciencias y el arte admirada muy especialmente por los sudamericanos.[16]

"A lo largo de las crónicas Payró construye un lugar de enunciación que por momentos enfatiza su condición de extranjero, -'aunque soy extranjero se me oprime el corazón ¡Qué sería si tal cosa sucediese en mi tierra!', escribe al ver el ingreso de los soldados alemanes en Bruselas- pero con el correr de los días y su implicancia en la tragedia, despunta un 'nosotros' del cual se siente parte. Ya inmerso y decididamente comprometido en denunciar los atropellos del invasor, en una crónica escrita el 11 de octubre de 1914 parece reflexionar en voz alta sobre los motivos de su accionar:

'¿Qué me importa a mí esta tragedia, de [la] *que debiera ser simple espectador? ¿Por qué la siento íntimamente ligada a mi vida? Porque veo la suerte a que están condenados los pueblos indefensos que se hallan al paso del aventurero armado de todas armas, porque muchos de mis ideales naufragan, porque las más generosas doctrinas hacen bancarrota. ¿Dónde están los pacifistas? En el ejército. ¿Dónde están los socialistas internacionales? Cada uno en su línea de batalla. ¿Dónde la justicia, la equidad, el ánimo imparcial de los varones justos e incorruptos? En ninguna parte' /.../ Ni galera de los intelectuales ni papeles que se los lleva el viento, el periodismo será para Roberto Payró en tiempos de la Gran Guerra un medio de denuncia y posicionamiento intelectual"*[17]

En la Argentina hubo una gran difusión de la Guerra, mucho más de lo que hasta hoy se conoce, donde la población alfabetizada alcanzaba por esos días el 64 % y eran 157 los diarios que se editaban ya a fines del siglo XIX (cantidad a la que hay que agregarle otros que surgieron después, tales como el mismo *Crítica* que lo hizo en 1915), de los cuales 23 eran extranjeros, repartiéndose de la siguiente forma: 8 pertenecían a la colectividad italiana, 5 a la española, 4 a la alemana, 3 a la francesa y 3 a la inglesa[18].

16 PAYRÓ, Roberto. Corresponsal de guerra. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2009.
17 SÁNCHEZ, Emiliano G. Ser testigo de la barbarie. La ocupación alemana de Bélgica a través de las crónicas de Roberto Payró en el diario La Nación. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 2011, pp. 8 y 10.
18 BARAVALLE, Mariana. La prensa y la inmigración en la Biblioteca Nacional Argentina. En http://www.iai.spk-berlin.de (consultado el 08 de marzo de 2013).

En el mismo orden de ideas se fundaron organizaciones especialmente orientadas a apoyar o repudiar el conflicto y las colectividades de inmigrantes residentes en la Argentina se movilizaron por su propia voluntad o por voluntad de los gobiernos de sus países de origen que les exigían presentarse en los cuarteles europeos para cumplir con el deber de defender a sus naciones en peligro. Se fundaron la Liga Patriótica Argentina y la Comisión Nacional de la Juventud, por los neutralistas la primera y por los rupturistas la segunda, entre otras muchísimas agrupaciones en las se que se reunían ciudadanos de uno y otro sector, con sus lemas elaborados que repetían a voces en las manifestaciones y marchas públicas mientras entonaban el Himno Nacional, la Marsellesa, la Marcha Garibaldina, etc, en las que se convocaban los rupturistas; en tanto los otros portaban carteles que decían: *"Queremos neutralidad. Abajo la guerra"; "No somos germanófilos ni aliadófilos, somos argentinos"; "Nuestro peligro no está en Europa"*; etc.[19] Hubo argentinos nativos que se alistaron en los batallones extranjeros y se fueron a Europa a combatir, y algunos a morir allá, tal el caso del ciudadano *"Ricardo Frigerio* [quien] *enrolado como voluntario en el primer regimiento extranjero resultó muerto en* [Francia] *el día 16 de marzo de* [1915].[20]

En un país cuya población era, según el censo de 1914, de 7.885.237 habitantes de los que poco más de dos millones se concentraban en la capital y alrededores, la movilización ciudadana se extendió desde Buenos Aires al interior donde también se fundaron asociaciones similares y fue notablemente asumida por la sociedad de esos años. Asiduamente había reuniones en todos lados, ya fuera para repudiar públicamente a la guerra o para adherir a ella a favor de algunos de los beligerantes, para recaudar fondos o enviar desde alimentos hasta vestimenta. Esas organizaciones, dice María Inés Tato,

> *"…venían funcionando como ámbitos de socialización política y en muchos casos como primera experiencia de participación ciudadana y en el contexto de 1917 adquirirían un alcance más vasto. En ocasiones, esa movilización social se imbricó en la esfera formal de la ciudadanía, apoyándose en las redes sociales y de lealtad política que los punteros radicales estaban empezando a forjar localmente en torno a los comités."*[21]

Los escritores, poetas e intelectuales también se dividieron de forma ostensible y se publicaron obras que deliberadamente expresaban una postura definida; así, Ernesto Quesada lanzaba al público su libro "*La actual civilización germánica y la presente guerra",* en 1914; Francisco Barroetaveña, en 1915, hacía lo propio con su "*Alemania contra el mundo"*; Leopoldo Lugones publicaba *"Mi beligerancia",* en 1917 y Alfredo Colmo *"Mi neutralismo",* en 1918. Y Pedro Bonifacio Palacios,

19 DIARIO "LA PRENSA". Buenos Aires, 25 de abril de 1917, p. 8, col 3 y 4.
20 DIARIO "CRÍTICA". Buenos Aires, domingo 25 de abril de 1915, p. 2, col. 1 y 2.
21 TATO, María Inés. La disputa por la argentinidad. Rupturistas y neutralistas durante la Primera Guerra Mundial. En Temas de Historia Argentina y Americana Nro 13, UCA, Buenos Aires, Julio-Diciembre de 2008, p. 235.

el poeta Almafuerte, escribía y daba a conocer en 1915 su poema *"Apóstrofe",* una durísima acusación contra Guillermo II de Hohenzollern, el káiser, una imprecación pletórica de versos altisonantes y floridos propios de la poesía de la época que demostraban una clara postura de animadversión hacia el personaje al que estaba dirigida:

"Mentecato razonante, -amoral y razonante,
amoral y atrabiliario-
como aquellos Federicos, tus abuelos,
como aquél tu regio primo que arrojaron a las ondas:
tragicómico.
Personaje de Moliére incorporado a la técnica de Hugo:
un mediocre, un secundario,
con desplantes de Nerón; declamatorio y homicida:
medio histrión, medio chacal.
Dulcamara de las artes y las letras
que profanas los prodigios del ingenio
grave y hondo,
noble y fuerte,
de los jóvenes artistas de Alemania,
con los necios cascabeles petulantes
y los místicos remiendos incongruentes
de tu inflada medianía,
de tu enorme fatuidad.

Dictador de un pueblo manso,
que a virtud de un cientifismo más brutal que los azotes,
le has hundido en el abyecto
gran trajín de los insectos laboriosos:
en su helado mecanismo;
en aquella disciplina de colmena
que persigue un fin extraño a las abejas.
Democracia encasillada,
donde todos son felices, -donde todos
dan la misma sensación de ser felices,-
porque nadie es personal.
Democracia de inconscientes,
de resortes aceitados,

incapaz de las preñeces inefables
de las madres de los Cristos.
Democracia subalterna, sin historia,
que es idéntica por siempre
de una punta a la otra punta de los tiempos,
¡que es la misma democracia miseranda
que conduces al asalto en batallones,
y la misma que desdoras,
sometida a las liturgias de la higiene
como un torpe lupanar!

Mientras tú, -zángano y pulpo,
hiperbólico parásito
tenebroso,-
te reservas el derecho de ser libre,
de ser hombre, de ser loco,
de ser genio extravagante,
de dar rienda a tus impulsos;
porque Dios así lo quiso, porque Dios así lo manda,
porque Dios te necesita
para el logro de sus planes y designios...
charlatán."
……[22]

Y terminaba acusando y condenando el prolífico Almafuerte, después de una larga serie de versos impactantes:

"Te reclaman los archivos de lo eterno:
vida eterna, fuego eterno, llanto eterno,
sin Plutarcos,
sin siquiera la sonrisa de Caín el fratricida:
dolor pleno, dolor sumo, dolor puro
por los siglos de los siglos;
y en aquella angustia eterna,
tú y Satán."[23]

22 DIARIO CRITICA, Buenos Aires, 24 de marzo de 1916.
23 En http://www.biblioteca.org.ar (consultado el 17 de mayo de 2013).

El Conflicto Global en Casa

En ese escenario también se debatieron en la Argentina muchas ideas en un todo transcendentes desde la órbita internacional como, por ejemplo, propiciar la creación de un congreso de naciones neutrales, iniciativa del Presidente Yrigoyen, que actuara por similitud a lo que proponía el Tratado ABC vigente en la época, que resolviese los problemas del mundo y evitase las guerras internacionales. Algo similar a lo que Woodrow Wilson incluiría en sus catorce puntos para recomponer a una parte del mundo que se desintegraba sin remedio. En aquel momento la Argentina le disputaba el protagonismo en algunos asuntos a los Estados Unidos. Hasta el verdadero significado de la Doctrina Monroe llegó a la mesa de las discusiones. El intervencionismo o no intervencionismo, a propósito de la solicitud de reconocimiento efectuada por el gobierno de Washington al de Buenos Aires sobre la ocupación de la ciudad mexicana de Veracruz por parte de tropas estadounidenses, acompañó al proceso de neutralidad iniciado el 5 de agosto de 1914 frente a lo que sería la Primera Guerra Mundial que como tal no pasó inadvertida en la República Argentina, muy por el contrario, fue un dilema para el Gobierno Nacional y para la sociedad en su conjunto, aunque años más tarde quedase eclipsada. Ese conflicto constituyó un giro en la historia y marcó el fin de una época, de un estilo de vida también en esta parte de América del Sur.

No fueron en absoluto menores los problemas que debió enfrentar el Gobierno frente a las naciones beligerantes. En general, las relaciones de la Argentina con los otros países del mundo tomaron un rumbo y un ritmo que tampoco habían escalado, hasta ese momento, con la intensidad que lo estaban haciendo luego de un año de comenzada la guerra. Las actividades de espionaje en nuestro país estaban a la orden del día; para ejemplo vale citar los informes que Henri Jullemier, ministro plenipotenciario francés en la Argentina, le enviaba al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Theófhile Decalssé, sobre el comportamiento del gobierno, de la sociedad argentina en general y de la colectividad francesa radicada en el país, en particular.[24] Entre otros asuntos comerciales y culturales, la Argentina estaba ligada a Francia por Ley 6.283 (llamada *"de armamentos"*), promulgada por el Presidente Figueroa Alcorta en 1908, en virtud de la cual el Gobierno había encargado a la firma Brosse Fouche la construcción de cuatro buques destructores *"para la defensa del Río de la Plata y Bahía Blanca* [que se construirían] *en los Ateliers et Chantiers de Bretagne",* los que iniciada la guerra y ya bautizados como *"Rioja", "Mendoza", "San Juan"* y *"Salta",* nunca serían entregados y, por lo contrario, fueron requisados por orden del gobierno francés provocando las consabidas protestas de la legación diplomática argentina en París que sólo conseguiría el desmontaje de una parte del armamento instalado en los buques y que había sido comprado a otras fábricas de terceros países.

24 PELOSI, Hebe Carmen. Las relaciones franco-argentinas, 1880-1918. Inmigración. Comercio y cultura. Editorial Histórica, Buenos Aires, 2007.

Sumado a ello encontramos los informes que los agregados militares franceses elaboraron y enviaron a Europa sobre la realidad argentina del momento; estos oficiales tenían funciones específicas que desarrollar vinculadas al cumplimiento de las leyes francesas sobre el servicio militar, especialmente en lo referido a la identificación de los *"insumisos";* al despliegue y montaje de la logística para el traslado a Francia de ciudadanos franceses radicados en el país y de franco-argentinos, como soldados; al abastecimiento de ganado equino útil para la caballería francesa; al espionaje, propaganda e inteligencia; a obstaculizar todas las actividades que llevaran a cabo los alemanes en el país; a la venta de armas y servicios, a la delación de las actividades desplegadas por las empresas que figuraban en las *"Statutory Lists",* conocidas como *"Listas Negras",* que se habían confeccionado en Londres; a la influencia sobre el Presidente de la Nación y sus allegados para inducirlos a quebrantar la neutralidad que se estaba sosteniendo, todo ello orientado hacia el *"objetivo militar de contribuir al esfuerzo bélico de la patria en guerra mediante una política que concebía a las comunidades migratorias en el extranjero como un arma suplementaria en el esfuerzo de la guerra total llevado adelante por la madre patria".*[25]

El despliegue propagandístico organizado y dirigido por los franceses fue manifiestamente intenso con la finalidad de captar a la opinión pública a su favor, tanto como lo fue el de la contraparte, los alemanes, quienes hacían lo propio basados, entre otras cuestiones, en la difusión intencionada en contra de Francia de las actividades vinculadas con la trata de personas llevada a cabo por los franceses, especialmente en lo referido a las prostitutas de esa nacionalidad afincadas en la Argentina quienes eran explotadas por sus compatriotas que habían desertado luego del llamado para integrar los batallones franceses o directamente no respondían a este, convirtiéndose en insumisos.

Así también, es importante mencionar las actividades desplegadas por los agregados militares franceses sobre los integrantes del Ejército Argentino, no sólo por la potencial importancia de éste como instrumento armado en un contexto bélico, sino por la facilidad con que aquellos pudieron insertarse y transcender entre los oficiales argentinos dada la similitud de la formación castrense de ambos grupos

25 OTERO, Hernán. Yrigoyen y la Argentina durante la Gran Guerra según los agregados militares franceses. En ESTUDIOS SOCIALES, Revista Universitaria Semestral, año XIX, Nro 36, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2009, pp. 69 a 90.

protagonistas. Es curioso el *"Rapport sur l'armée argentine",* del Capitán Grouspy, en el que este hace una descripción de la ideología de los militares argentinos mencionando los nombres de aquellos quienes adherían a la neutralidad como posibilidad en un conflicto sobre la base de la teoría del derecho de la guerra, de otros quienes se declaraban neutrales pero manifestaban sin renuencia su acentuada germanofilia y de algunos quienes simpatizaban con la causa de Francia, por ende la de los aliados, y pretendían la ruptura de relaciones a favor de estos.

El informe del oficial francés permite inferir el grado de penetración cultural e ideológica que los militares extranjeros tenían sobre los argentinos, quienes no eran en su totalidad germanófilos, y todo ello abonado por la marcada francofilia que existía en la sociedad en general que no sólo se manifestaba entre los exponentes de la clase dominante conocida como oligarquía paternalista. En Buenos Aires, desde hacía mucho tiempo, se cantaba La Marsellesa casi a la par del Himno Nacional y es indiscutible la influencia de la cultura francesa en toda su expresión. Tampoco fue de menor trascendencia el *"affair Manigot-Uriburu",* acontecido a raíz de la victoria francesa en el Marne a principios de septiembre de 1914 sobre la que el General argentino escribió un profuso artículo en *La Nación*, gracias a los informes que recibía asiduamente de un oficial destacado en Europa, luego editado como fascículo por el periódico pro alemán *La Unión,* que sería duramente criticado por *La Acción Francesa* un año más tarde y que le costaría a Raimundo Manigot, redactor en jefe de este último diario, una condena de un año de prisión por injurias de la que sólo cumplió seis meses en 1918, en razón de que Uriburu retiró la acusación que había presentado en los tribunales porteños. Tal episodio le proporcionaría al nombrado militar un nuevo escalón en su declarada germanofilia y en su ascenso hacia el protagonismo político. De la misma forma, muchos documentos franceses, secretos para la época, exponían cómo desde el *Ministère des Affaires Étrangères* se planificaba la expansión francesa sobre América Latina que era considerada como *"el único continente al que puede recurrirse en esta hora",* aspecto este último que al momento de observar la marcada orientación germanófila y neutralista de algunos militares argentinos, se puede esbozar una línea argumental en búsqueda de las razones por las que se adoptó la tendencia mencionada, más allá de la simple retórica existente sobre la influencia prusiana ligada al autoritarismo como concepto autónomo y como una presupuesta característica distintiva de la corporación armada.[26]

Pero las intervenciones extranjeras no quedaron únicamente en el ámbito de la colectividad francesa, también fue relevante la movilización de otras colectividades asentadas en la Argentina que contribuyeron en alguna medida con la guerra que involucraba a sus países de origen, cuyos integrantes mantuvieron contacto con las capitales europeas entablándose un intercambio de acciones que evidencian una activa congregación en torno del escenario generado por el conflicto. En Londres, por ejemplo, se creo el Comité del Contingente del Río de la Plata que tomó bajo

26 Ibidem.

su responsabilidad el apoyo a quienes se habían movilizado desde la Argentina efectivizado en hechos como el otorgamiento de préstamos de sumas de dinero, la visita a los soldados que habían sido heridos en el campo de batalla, su cuidado y repatriación, entre otras acciones concretas.[27]

Asimismo, Víctor Cobianchi, Ministro de Italia en Buenos Aires, creó el Comité Italiano de Guerra para cooperar con los miembros de la colectividad que se desplazaban a Italia para servir en el ejército. Este organismo contaba con sedes en todas las capitales de provincia y con representantes en las localidades donde residían pobladores de origen italiano, y publicaba el *Bolletino Ufficiale del Comitato Italiano di Guerra* para mantenerlos informados y para desplegar una encendida propaganda.[28] Si bien es cierto que existía bastante renuencia a la presentación voluntaria para alistarse o para obedecer el llamado compulsivo de los gobiernos de sus países de ultramar, fueron muchos los que respondieron a la convocatoria. El total de la población masculina italiana en la Argentina al momento de comenzar la Gran Guerra era de 554.574 individuos y 32.430 de ellos, tanto nativos como italo-argentinos, se embarcaron como reservistas rumbo a Italia y 393 murieron en combate.[29] Por su parte, los angloargentinos contribuyeron con 4.852 voluntarios, tanto nativos como los hijos de estos, de los que 528 fueron incluidos en el *Roll of Honour* por haber fallecido a causa de la guerra; en la misma intención las compañías de ferrocarriles británicas se movilizaron en la Argentina para que sus empleados concurrieran a servir en la guerra, y de los 1.062 que se trasladaron a Europa, 369 llegaron a ser oficiales, 116 murieron en combate y 87 fueron condecorados por diversas causas.[30]

Los Vientos de Guerra y el Ejército

En ese clima de disidencias e intervenciones de todo tipo la Armada y el Ejército también tomaron sus posturas. La primera era de marcada tendencia anglófila aunque no puede afirmarse que fuera rupturista. Por su parte, el Ejército era de notables rasgos germanófilos aunque no podemos afirmar categóricamente que todos sus integrantes lo fueran y, menos aún, que todos estuviesen convencidos de ser neutrales porque algunos, como muchos en la Argentina, estaban influenciados por los lazos que existían desde hacía mucho tiempo con Gran Bretaña, Francia e Italia. La misma contradicción que se produjo en otros ámbitos aconteció también en el Ejército. Tal discordancia radicaba en que no todos los rupturistas eran aliadófilos ni todos los germanófilos eran neutralistas y viceversa. En ambos bandos se encontraban, a veces, personas cuyas ideas estaban en las antípodas dando una imagen, cuando menos, confusa. Decía un protagonista de la época sobre los partidarios de la neutralidad:

> *"En mi vida he visto una multitud más abigarrada que aquélla. Iban allí, entremezclados, hombres de muchas razas y de los credos más opuestos: alemanes cogotudos y de pecho taurino, vieneses rubios con aires de músicos de orquesta, radicales yrigoyenistas, entre los cuales abundaban las mujeres tocadas con la clásica boina blanca, obreros vociferantes de pies silenciosos porque todavía se usaba mucho la alpargata, grandes grupos de anarquistas, a los que podía identificarse por sus chalinas y pañuelos negros al cuello, y, por fin, un apretado contingente de sacerdotes que con sus sotanas ponían un manchón negro en medio de la muchedumbre de feligreses que le hacían marco."*[31]

Puertas adentro de los cuarteles, donde un gran número de oficiales tenía simpatía por Alemania, el alineamiento fue con el gobierno y su neutralidad. Lo que no puede afirmarse por deducción directa es que tal postura fuese por las mismas ideas que sostenía Yrigoyen sobre que *"la Nación Argentina no está con nadie contra nadie, sino con todos y para bien de todos."* Así como resulta al menos apresurado pensar que cualquier neutralista era germanófilo por el exclusivo hecho de adoptar esa postura, afirmar que por ser neutralista alguien pudiera ser considerado como pacifista o contrario a los aliados nos parece, como mínimo, un razonamiento un tanto simplista.

El Ejército transitaba el primer cuarto del siglo veinte con una impronta dada por la Ley 3.948 como uno de los instrumentos homogeneizadores de la sociedad y también como uno de los ámbitos de aplicación y desarrollo de la Ley 1.420 para lo cual se fundarían las escuelas regulares en algunas unidades militares a fin de poner en acción la educación primaria para los ciudadanos analfabetos incorporados como conscriptos, a la par de su instrucción específicamente militar. En razón de las características que iba adquiriendo el Ejército, en tanto organización compleja con una finalidad aún más compleja al formar parte del sistema de Defensa Nacional, se planteaba la demanda de una capacitación continua de sus integrantes en vinculación directa con otros profesionales que contribuyeran a su formación integral.

Ante ese Ejército que venía en proceso de profesionalización y modernización desde fines del siglo XIX y que tenía entre sus integrantes unas posturas claramente divergentes a raíz de lo que propiciaban esas reformas, es interesante observar qué efecto causó y qué significación tuvo para ellos el discurso y la práctica de la neutralidad decretada y sostenida por el Gobierno Nacional. En medio de esa divergencia provocada por la convivencia de algunos oficiales veteranos formados

27 TATO, María Inés. El llamado de la patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial. En Estudios Migratorios Latinoamericanos Nro 71. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires, 2011.
28 Ibidem, p. 282.
29 DEVOTO, Fernando. Historia de los italianos en la Argentina. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2006.
30 CORTÉS CONDE, Florencia. Los angloargentinos en Buenos Aires. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2007.
31 CARULLA, Juan E. Al filo del medio siglo. Ed. Llanura, Paraná 1951, p. 151.

en las costumbres de las guerras del siglo anterior, quienes sostenían su propio criterio respecto de cómo debía ser el Ejército, con los jóvenes egresados del Colegio Militar y con otros que cursaban en aquellos momentos en la Escuela Superior de Guerra creada en 1900, quienes sostenían a su vez un renovado enfoque profesional; entre tanta movilización social, y sabiendo que los militares no provenían de ningún planeta cercano a la Tierra ni en su totalidad eran nacidos en el seno de las familias vinculadas al estrato social más alto sino que, por el contrario, la mayoría eran hijos, nietos o parientes de trabajadores inmigrantes, aparenta ser algo reducida la idea de que, porque los rupturistas apoyaban a los aliados, estar a favor de Alemania implicaba ser un convencido neutral o viceversa y que, como consecuencia, se aceptaba sin mayor dilación el hecho de dejar de lado la posibilidad de concretar la finalidad última de su profesión, es decir: la guerra, o si se quiere ver desde un plano más analista, la administración y uso de la violencia ante el choque de ejércitos enfrentados para imponer la propia voluntad sobre el adversario.

No termina de ser convincente el pensamiento de que tanto jóvenes como no tan jóvenes oficiales no tuviesen la idea de que había que romper relaciones y entrar en el conflicto a favor de Alemania, país con el que se dice tenían una filiación casi natural y proverbial. O, inclusive, a favor de los aliados, postura hacia la que se inclinaba la enorme mayoría de los conservadores donde aquellos pudieran haber encontrado una aceptación manifiesta y un campo mucho más conveniente para su progreso individual, porque así como existían oficiales que habían estudiado en Alemania, tal el caso de José Félix Uriburu, también los había egresados de Francia, Italia y España, y otros que habían estudiado o escuchado algo de las tendencias que sobre el tema de los avances bélicos se trataban en otras partes del mundo. Esto puede inferirse con sólo ver los planes de estudio de la Escuela Superior de Guerra, las publicaciones que se emitían en el país y se recibían y traducían de los ejércitos extranjeros, como así también de los legajos personales de muchos de los integrantes del Ejército en los que consta la progresión de su vida profesional. Asimismo, si bien la Academia de Guerra de Berlín gozaba desde hacía muchos años de un prestigio internacional del nivel que hoy se le atribuye a la Universidad de Harvard, Oxford, Salamanca, la Sorbona o el War College, no parece convincente el argumento de que a raíz de que el primer Director y los primeros profesores de la Escuela argentina fueran alemanes, todos los oficiales argentinos se convirtieron al germanismo como si hubiesen pasado por una línea de montaje al estilo fordiano o hubiesen escuchado la verdad revelada y por ello el Ejército mantuvo una postura neutral ante el conflicto.

En principio, porque el prestigio de los alemanes entre los militares argentinos era tan conocido y admirado como el francés, el ruso o el propio ejército de la Independencia. Por dar un ejemplo, la defensa del Río de la Plata y de los ríos interiores durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas contra las pretensiones anglo-francesas, un hecho del que todavía algunos habían podido contar sus propias

vivencias a principios del siglo XX, era exaltado, estudiado y admirado por los militares tanto como lo eran la batalla de Sedán durante la guerra franco-prusiana de 1870-71 y la toma de Port Arthur durante la ruso-japonesa de 1904-05. Y en segundo término, los oficiales alemanes que llegaron a hacerse cargo de la currícula de la Escuela Superior no eran del agrado de todos los argentinos como tampoco lo eran todos estos para los primeros.

Aquí no sucedió lo mismo que en Chile, por ejemplo, donde el General alemán Emilio Körner llegó a ser Comandante en Jefe del Ejército durante toda la primera década del siglo XX acompañado desde finales del XIX por cierto número de oficiales alemanes que se desempeñaron como instructores. De hecho, el primer Director de la Escuela de Guerra argentina, el Coronel alemán Alfredo Arent fue reemplazado en agosto de 1902 antes de cumplir sus dos años de ejercicio por el Coronel José Rojas y con este ya todos los que lo sucedieron fueron argentinos. Algo similar pasó con los profesores alemanes quienes fueron reemplazados progresivamente por integrantes del Ejército Nacional y algunos despedidos por falta de rendimiento académico. Se hacía saber en algunas publicaciones, por ejemplo, que comenzaba *"una nueva era, que podríamos llamar así como 'la mayoría de edad de nuestra Escuela Superior de Guerra'. En efecto, es el primer año* [1915] *que ella se desenvuelve bajo la dirección exclusiva de profesores militares argentinos."*[32]

En esos años los militares argentinos se mantenían atentos a los acontecimientos de la Gran Guerra y, como en la mayoría de los países del mundo donde este conflicto comenzó teñido de cierto viso de romanticismo, ellos debieron haber visto en él una oportunidad para salir del anquilosamiento de unos aburridos años de paz y para demostrarle a todos las posibilidades de una generación que creían valiente, olvidándose de los horrores de la guerra y desconociendo la letalidad de las armas que en la que comenzaba se usarían. El Ejército había vivido su última experiencia bélica de alta intensidad durante la guerra de la Triple Alianza, pletórica de actos valerosos, condecoraciones y episodios imborrables narrados y evocados en obras como *"La cartera de un soldado" y "Recuerdos de la Guerra del Paraguay",* del General José Ignacio Garmendia, pero también atiborrada de cadáveres, miseria y traumas como cualquier otro choque violento de su magnitud. Pero eso había terminado hacía poco menos de cincuenta años atrás. Y la Campaña al Desierto de 1878-79, las revoluciones, las luchas políticas internas y algunas operaciones que subsistían en el Norte y Sur del país tenían otra dimensión e iban camino de terminarse.

> *"En 1914 fue disuelta la División de Caballería del Chaco. Quedó allí para cubrir la línea de fortines el regimiento 9 de Caballería, al mando del teniente coronel Alejandro Fernández. Se produjeron todavía algunos choques sangrientos como el asalto al fortín Yunká en 1918, en el cual dieron muerte al Sargento 1º Leyes y a los hombres a sus órdenes, como también a todos los pobladores establecidos alrededor del fortín. Con el adelantamiento de*

32 REVISTA DEL CÍRCULO MILITAR. Año XV, Nro 169, Buenos Aires, 1915, p. 57.

algunos fortines al Norte del río Teuco y el ejercicio de la autoridad civil al Sur del límite internacional, quedaba terminada la campaña militar en la que por largos años estuvo empeñado el ejército en el Chaco e incorporado total y definitivamente a la República Argentina el rico territorio y finalizada la conquista del desierto en el Norte, el 31 de diciembre de 1917."[33]

Ninguno de esos acontecimientos podía compararse con el conflicto europeo, en absoluto. Eso era de otro tenor para un ejército que se encontraba, como dijimos, en pleno trayecto de profesionalización y que aún no encontraba una base totalmente consolidada en cuanto a la forma en que debía avanzar sobre ese itinerario de transformación cuando se produjo el estallido de la guerra y, con ello, una importante alteración de los enfoques profesionales de la teoría militar.

Las publicaciones militares argentinas de la época reflejan el interés del sector por la contienda que había estallado en 1914 y que se presentaba diferente a las que se habían estudiado hasta ese momento. Desde la Guerra ruso-japonesa de 1904-05 la Revista del Círculo Militar y la del Ministerio de Guerra reflejaban la orientación de la formación que recibían los oficiales del Ejército. En esas publicaciones escribían autores argentinos y extranjeros sobre sus experiencias personales, sus investigaciones u observaciones de los teatros de operaciones europeos, asiáticos y americanos, junto con otros que se dedicaban al análisis histórico, táctico y estratégico de conflictos del pasado como la Guerra Franco-Prusiana de 1870-71 o la de Secesión en los Estados Unidos o las acontecidas en Sudamérica. Las Guerras Balcánicas de 1912 y 1913 también eran tema de estudio y discusión.

Además, aquellos oficiales argentinos quienes habían sido enviados al extranjero y habían permanecido varios meses residiendo en otros países, fuera como alumnos o como agregados militares, como la mayoría de las personas que tenían en aquel momento la posibilidad de conocer otras culturas, volvían imbuidos de impresiones e ideas que luego transmitían en sus estudios, libros e informes; vale citar como ejemplo la obra del Teniente Coronel Basilio Pertiné, un formidable estudio de inteligencia sobre la Guerra Europea.[34] Por todo ello, es dable inferir en una primera aproximación que si bien la neutralidad adoptada por el gobierno nacional favorecía la simpatía que tenían los militares por la Alemania imperial y guerrera, por el segundo Reich, esa postura chocaba contra la esencia de la profesión que ejercían.

También es interesante explorar sobre el estímulo que inducía a los jóvenes de fines del siglo XIX y principios del XX a motivarse para ingresar en las filas del Ejército, cuestión que al momento de analizar algunas de las razones que llevaron a los oficiales a adoptar una postura tan radical frente al conflicto que se vivía en

33 SUÁREZ, Martín. Atlas Histórico Militar. Círculo Militar-Biblioteca del Oficial, Buenos Aires, 1974, p. 343.
34 PERTINÉ, Basilio Teniente Coronel. Algunos acontecimientos de la Gran Guerra, 1914-1918, Tomos I y II. Talleres gráficos de G. Pesce, Buenos Aires, 1919.

Europa es gravitante para tratar de entenderla. Este estímulo pudiera llegar a abarcar un abanico de posibilidades que no debe inferirse de manera reducida; hay que considerar que en 1917 un Teniente tenía aproximadamente veintidós años y podía haber nacido en alguna familia de cualquier escala social y procedencia, como Juan Domingo Perón, por tomar una personalidad cuyos datos biográficos están al alcance de todos y entre cuyos ancestros encontramos personas de origen italiano, inglés, francés, español y argentino. Desde ese piso de edad y de origen podemos ascender encontrando con el grado de coronel y general en actividad a hombres de entre los 46 y 56 años que pensaban no todos con idéntica orientación.

Suena cuando menos extraño que los militares argentinos hayan adoptado la neutralidad con una convicción infalible de que esa era la postura indiscutible que había que adoptar como profesionales de la guerra, mientras observaban en su realidad de 1914/18 una secuencia de enfrentamientos militares altamente novedosos o estudiaban otros episodios similares, de los que algunos veteranos hacían gala por haber participado, en tanto los más jóvenes, quienes no habían sido protagonistas directos ni indirectos, solo escuchaban atentamente sin otra motivación más que sorprenderse ante las historias de esos experimentados soldados argentinos y extranjeros. Incrementa esta inferencia sobre lo extraña que parece aquella postura asumida por los militares argentinos cuando la mayoría de los países de la región, a excepción de Chile, rompía relaciones diplomáticas con Alemania; o mientras en todo el mundo la juventud se volcaba voluntariamente con una suerte de "romanticismo bélico" y entusiasmo a las filas de los ejércitos de sus países para ir a la guerra.

Aún más extraña resulta cuando observamos las agresiones directas o solapadas hacia la Argentina, tanto de las potencias firmantes de la *Entente* como de Alema-

nia tales como el hundimiento del *"Monte Protegido"* y del *"Toro",* entre otros, y la captura del *"Presidente Mitre"*; como así también conociendo la información que circulaba y a la cual tenían acceso a través de las publicaciones y documentos nacionales o extranjeros específicamente castrenses que analizaban detalladamente cada uno de los episodios bélicos que acontecían en Europa y en otras partes del mundo, o aquella que los periódicos publicaban sobre la guerra y que generaban la manifestación apasionada de grupos sociales en las calles de las ciudades argentinas.

¿Existió realmente un pensamiento homogéneo respecto de la neutralidad y del rupturismo? ¿Cuál fue el grado de influencia que tuvieron los episodios de la Primera Guerra Mundial en las ideas de los militares de 1914/18 relacionadas con esa postura política? ¿En qué medida gravitaron las decisiones políticas, diplomáticas y económicas y los debates en ambas Cámaras del Congreso de la Nación, donde el General José Félix Uriburu era Diputado? En el mismo orden de ideas cabe preguntarse cuál fue el grado e intensidad en que pesaron sobre los militares argentinos las posturas adoptadas por los intelectuales, por los escritores, por la prensa, que también, como antes mencionáramos, se habían dividido en neutralistas y rupturistas, y por las organizaciones que se crearon en todo el país en las que pudieron haber estado enrolados algunos de sus propios familiares y amigos, lo que pudo haberlos llevado a incorporar y consolidar la idea de que siendo neutrales su protagonismo como institución homogeneizadora de la sociedad argentina tendría más posibilidades de crecer y mantenerse que si resolvían movilizarse de alguna forma para participar activamente en el conflicto.

Se hace difícil, a simple vista, congeniar de forma coherente el concepto de neutralidad-pacifismo con la tendencia germanófila-belicista, hay algunos puntos que dejan al razonamiento un tanto fuera de cuadro o quizás estemos en presencia de un eclecticismo que resulta aparentemente impropio de una profesión como la militar con tan grave finalidad última. Como antes lo mencionáramos, puede afirmarse que en los primeros años del conflicto este apareció como algo absolutamente extraño, europeo, lejano, pasible de ser estudiado como un caso más, pero a partir de que fue acercándose por diversos modos y cuando

gran parte de América (Brasil, Perú, Estados Unidos, Uruguay, entre otros países) se volcó hacia los aliados, es aceptable preguntarse, como algo mínimamente elemental, cuál era el pensamiento auténtico del sector militar y si todos realmente se confesaban convencidos neutralistas, como el ya mencionado Teniente Juan Domingo Perón, quien en una carta a sus padres en 1918 decía:

> *"Yo siempre he dicho que soy absolutamente neutral y más que neutral, argentino y contrario a toda nación que pueda abrigar la más insignificante perfidia hacia las más argentina de las patrias del globo."*[35]

A pesar de la evidente contradicción que se desprende de sus palabras, el joven definía y adoptaba una postura frente a lo que estaba sucediendo. ¿Esto era como consecuencia de su filiación germanófila, su aversión por Inglaterra o su adhesión a la política americanista de Yrigoyen a quien él había votado, igual que tantos otros militares? ¿O tal vez porque creía ver en el Presidente radical a un líder que se acomodaba a ciertos lineamientos de carácter patriótico? En una indirecta alusión a ello Perón decía en la carta de marras, mientras hacía un panegírico de Juan Manuel de Rosas:

> *"... porque fue gobernante experto y él siempre sintió gran odio por Inglaterra porque esta siempre conspiró contra nuestro Gran Río, ese grato recuerdo tenemos de Rosas que* ***fue el único gobernante desde 1810 hasta 1915*** *que no cedió ante nadie ni a la Gran Bretaña y Francia juntas..."*[36]

Aquella contradicción, que no se da únicamente en las cartas del Teniente Perón, es susceptible de ser indagada porque tal vez, lejos de la apariencia, exista una evidencia real o se haya generado una situación de conveniencia política al aparecer el Ejército, ante tanta división generalizada, como un bloque homogéneo respaldando al Presidente de la Nación en una decisión de trascendencia interna e internacional. O tal vez la adopción de una u otra postura haya sido producto de una razón más cercana a la ignorancia y a la impericia profesional, a la hipocresía institucional o a la obediencia debida en una organización vertical con un régimen disciplinario particular, incluso en cuestiones de honor, como también se presentaba en la sociedad de entonces, la adopción de una u otra postura, según lo había promulgado el Presidente Victorino de la Plaza en 1915 al disponer la conformación de tribunales especiales para juzgar a los militares que trasgredieran en algún aspecto esa virtud tan difundida en la época que tratamos y evitar llegar al duelo, todavía de uso residual entre los argentinos de principios del siglo XX, baste recordar la expulsión de Alfredo Palacios del Partido Socialista en 1915 por

35 CRESPO, Jorge. El Coronel. Un documento sobre la vida de Perón (1895-1944). Ayer y Hoy, Buenos Aires, 1998, p. 111.
36 Ibidem.

participar en un enfrentamiento como el mencionado.

Primeras Conclusiones

Concluyendo esta primera parte, podemos afirmar que el próximo año se cumplirá el centésimo aniversario de un episodio que trasciende la mera "guerra de trincheras", según se la menciona, a veces peyorativamente, en la mayoría de los ámbitos donde se habla de la Primera Guerra Mundial, incluso sin haberla estudiado en profundidad. Esa trascendencia no sólo obedece únicamente a los más de trece millones de muertos y otro tanto de heridos y desaparecidos que dejó como saldo, a los cañones de larguísimo alcance y enorme calibre, a los gases letales usados por primera vez en Bolimow, en 1915, o por los hechos renombrados de Tannenberg, Verdun o Lieja; a la caída de los imperios como sistema y forma política, la decadencia del positivismo y el principio de necrosis que sufrió el liberalismo, sino que responde a la clara sensación que la humanidad tuvo de que el mundo parecía terminarse de un día para otro, en tanto desde lo íntimo acunaba la esperanza de algo nuevo, incluso aquí, en la Argentina, donde Joaquín V. González expresó:

> *"¿Qué hacemos?, ¿a dónde dirigir la mirada? ¿En qué región del pensamiento o de la acción se halla la flecha indicadora del buen derrotero? La guerra ha apagado las luces, ha borrado los rastros de la arena, ha extraviado los signos guiadores en la noche y ha derrumbado las piedras miliarias de los antiguos caminos."*[37]

Aquello que parecía eterno dejó de serlo. La "Bella Época" concluyó por obra y arte de la humanidad en todo el mundo, absolutamente en todo el mundo, que jamás volvió a ser el mismo, y

> *"...como tantas veces en la historia, lo que unos lamentaban como un ocaso, otros lo celebraban como una aurora. Si consideraron a estos sucesos como un amanecer, fue porque los proyectaron sobre un nuevo trasfondo de ideas e ideales. Estos eran parte de la continuidad de fenómenos culturales ya presentes en el período prebélico, pero la guerra* [de 1914] *obrará como aglutinadora de esa sensación de malestar en la cultura, por un lado, y alentará la necesidad de superarla, por otro."*[38]

37 TERÁN, Oscar. Historia de las ideas argentinas. Diez lecciones iniciales, 1810-1980. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2008, p. 196.
38 Ibidem.

Bibliografía

Diarios, Revistas y Artículos

- Diarios La Prensa, La Nación, La Razón, La Unión, La Acción Francesa, Vanguardia, Crítica, Buenos Ayres Herald.
- Escuela Superior de Guerra. Estudios de Informaciones y Comunicación. Buenos Aires.
- Revista del Ministerio de Guerra (años 1913 a 1919, varios números).
- Revista del Círculo Militar (años 1913 a 1935, varios números).
- OTERO, Hernán. Yrigoyen y la Argentina durante la Gran Guerra según los agregados militares franceses. En Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral, año XIX, Nro 36, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2009.
- POLICASTRO, Alfredo. Las guerras mundiales y el neutralismo argentino. Revista Todo es Historia Nro 22, Buenos Aires, febrero de 1969.
- SÁNCHEZ, Emiliano G. Ser testigo de la barbarie. La ocupación alemana de Bélgica a través de las crónicas de Roberto Payró en el diario La Nación. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 2011.
- TATO, María Inés. El llamado de la patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires, 2011.
- TATO, María Inés. En el nombre de la Patria: asociacionismo y nacionalismo en la Argentina en torno a la Primera Guerra Mundial. CONICET-UBA, Buenos Aires, 2012. Trata sobre la polarización de la sociedad y los efectos que produjo sobre la movilización ciudadana y su desembocadura en la militancia.
- URIBURU, José Félix. La guerra actual. Apuntes y enseñanzas. Folleto, Buenos Aires, 1915.

Libros

- BARROETAVEÑA, Francisco. Alemania contra el mundo. Buenos Aires, 1915.
- BARROETAVEÑA, Francisco. La Argentina ante la guerra. Buenos Aires, 1917.
- CANTÓN, Darío. La política de los militares argentinos: 1900-1921. Siglo XXI Argentina Editores, Buenos Aires, 1971.
- CARULLA, Juan E. Al filo del medio siglo. Editorial Huemul, Buenos Aires, 1964.
- COLMO, Alfredo. Mi neutralismo. Biblioteca Renovación, Buenos Aires, 1918.

- CORTÉS CONDE, Florencia. Los angloargentinos en Buenos Aires. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2007.
- CRESPO, Jorge. El coronel. Un documento sobre la vida de Juan Perón, 1895-1944. Ayer y Hoy, Buenos Aires, 1998.
- DEVOTO, Fernando. Historia de los italianos en la Argentina. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2006.
- DI NARDO, Richard L. Breakthrough. The Gorlice-Tarnow Campaign, 1915. Robert Citino, Series Editor-Praeger, Santa Bárbara, California, 2010.
- DI TELLA, Torcuato S. Historia social de la Argentina contemporánea. Editorial Troquel, Buenos Aires, 1998.
- GERCHUNOFF, Alberto. El nuevo régimen. Otero y García Editores, Buenos Aires, 1918.
- HALPERIN DONGUI, Tulio. Vida y muerte de la República verdadera (1010-1930). Editorial Planeta, Buenos Aires, 2000.
- HOMET, Juan B. Diario de un argentino soldado en la guerra actual. Martin Schneider, Buenos Aires, 1917.
- IBARGUREN, Carlos. La historia que he vivido. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1969.
- LANÚS, Juan Archibaldo. Aquel apogeo. Política internacional argentina, 1910-1939. Emecé, Buenos Aires, 2001.
- LUGONES, Leopoldo. Mi beligerancia. Otero y García, Buenos Aires, 1917.
- MORENO QUINTANA, Lucio M. La diplomacia de Yrigoyen: relación técnica, objetiva y documentada de la política internacional argentina durante el período de gobierno 1916-1932. Inca, Buenos Aires, 1938.
- OTERO, Hernán. Historia de los franceses en la Argentina. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2012.
- OTERO, Hernán. Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna. CEMLA, Tandil, 1995.
- OTERO, Hernán. La guerra en la sangre. Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2009.
- PAYRÓ, Roberto. Corresponsal de guerra. Editorial Biblo, Buenos Aires, 2009.
- QUESADA, Ernesto. El peligro alemán en Sud América. Talleres Gráficos de Seli Suárez, Buenos Aires, 1915.

- QUESADA, Ernesto. La actual civilización germánica y la presente guerra. Buenos Aires, 1914.
- NOLTE, Ernst. La Guerra Civil Europea, 1917-1945. Fondo de Cultura Económico, México, 2001.
- PELOSI, Hebe Carmen. La Primera Guerra Mundial. Relaciones internaciones franco-argentinas. 2009.
- PELOSI, Hebe Carmen. Publicaciones de la francofilia argentina. Temas de Historia argentina y americana Nro 1. Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 2002.
- PINEDO, Federico. En tiempos de la República. Tomos I y II. Editorial Mundo Forense, Buenos Aires, 1946.
- STRACHAN, Hew. La Primera Guerra Mundial. Editorial Crítica, Barcelona, 2004.
- TATO, María Inés. La disputa por la argentinidad. Rupturistas y neutralistas durante la Primera Guerra Mundial, en Temas de Historia argentina y americana Nro 13. Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Julio-Diciembre de 2008.
- TATO, María Inés. Viento de Fronda. Liberalismo, conservadurismo y democracia en la Argentina, 1911-1932. Siblo XXI Editores, Buenos Aires, 2004.
- TERÁN, Oscar. Historia de las ideas argentinas. Diez lecciones iniciales, 1810-1980. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2008.
- TRAVERSO, Enzo. A sangre y fuego. De la guerra civil europea, 1914-1945. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2009.
- TROTSKY, León. Mi vida. Tomo I. Editorial Colón, México, 1948, p. 220.
- VAN DER KARR. La Primera Guerra Mundial y la política económica argentina. Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1974.
- VARIOS AUTORES. Hipólito Yrigoyen. Pueblo y Gobierno. Tomos I a VI, Editorial Raigal, Buenos Aires, 1956.

Sitios de Internet

- http://www.academia.edu
- http://www.argentina-rree.com
- http://www.iai.spk-berlin.de
- http://www.institutojauretche.edu.ar

- http://www.revisionistas.com.ar
- http://www.siemprehistoria.com.ar
- http://webiigg.sociales.uba.ar
- http://www.tcd.ie
- http://www.uboat.net/wwi/ships_hit
- http://www.ucd.ie

Curriculum Vitae del Cnl Luis Esteban Dalla Fontana

El Coronel de Infantería Luis Esteban Dalla Fontana es Veterano de la Guerra de Malvinas, en la que combatió formando parte del RI 25.

Es Licenciado en Ciencias de la Educación, Especialista en Personal, Magíster en Historia de la Guerra e Investigador Acreditado por el Ministerio de Educación de la Nación. Fue Jefe del Curso de Logística de Recursos Humanos, Jefe del Departamento Carreras de Grado y Posgrado, y Profesor en la Escuela Superior de Guerra. Actualmente se desempeña como Secretario Académico de ese Instituto.

Táctica y Operaciones Militares

Proceso de Planeamiento de Comando: GUC vs GUB

Por el My Ramiro Mallo

Introducción

Al finalizar el Curso Básico de Estado Mayor, creía que, en lo que respecta al Proceso de Planeamiento de Comando, ya nada más podía aprender. Este concepto llegó a mi mente debido a que durante el año de cursada pude estudiar la teoría en detalle y también practicar dicho método. Esta presunción cayó sola al vacío en el momento de iniciar el primer ejercicio del Curso de Oficial de Estado Mayor, donde al realizar el planeamiento en el nivel de una División de Ejército, las prioridades del método se desvían hacia otras direcciones distintas en comparación al planeamiento en la brigada, a pesar de que, el método respeta en ambos niveles la misma secuencia.

Cuando hablamos de planeamiento en la Gran Unidad de Batalla, suele mencionarse como hecho trascendente que en él, cobra relevancia la logística en lo que respecta a su diseño para apoyar las operaciones y como segundo aspecto importante es que, a diferencia de la brigada, la división desarrolla con más detalle la segunda etapa que establece el método de planeamiento de uso en nuestra fuerza. Si bien lo mencionado anteriormente es una certeza y distingue en forma sustancial al planeamiento en cada uno de los niveles, es importante que distingamos otros aspectos que a lo largo del desarrollo de la primera etapa del planeamiento van marcando diferencias con respecto a la GUC (Gran Unidad de Combate).

El objetivo de este artículo es mencionar las diferencias que existen entre la GUC (Gran Unidad de Combate) y la GUB (Gran Unidad de Batalla), en la Primera Etapa del PPC (Proceso de Planeamiento de Comando).

Desarrollo

El Reglamento ROD – 71 – 01 – 1 “Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores Tomo I”, define claramente cuáles son las etapas que se deben seguir para dar solución a un PMO (problema militar operativo), no obstante no

marca claramente las diferencias que existen en el planeamiento entre la GUC y la GUB.

Para empezar con nuestro análisis es preciso aclarar que a partir del año 2013, se unificó en un solo nivel, la táctica inferior (donde actuaba la brigada) y la táctica superior (donde lo hacía la división) para llamarlos a ambos nivel táctico. Esta unificación de niveles lleva tal vez a que se presten a confusiones por creer que, al estar enmarcados en un mismo nivel la GUC y GUB en su planeamiento no hay diferencias; pero bien sabemos que existen y no sólo en el planeamiento sino también en su estructura El "ROB – 00 – 01 Reglamento de la Conducción para el Instrumento Militar Terrestre" en su Capítulo IV Artículo 4004, define a la GUB de la siguiente manera:

> *"La GUB es un agrupamiento de elementos de distintas Armas, TOE, Tropas Técnicas y Servicios, bajo un Comando único con relativa autonomía para operar. Se Caracteriza por: 1) No poseer una estructura fija, 2) Ser estructurada en función de la misión particular impuesta y 3) Tener Orden de Batalla."*[1]

En el mismo reglamento en el Artículo 4005 define a la GUC, como:

> *"La GUC constituye el menor agrupamiento de Armas, Tropas Técnicas, Servicios, y eventualmente TOE, bajo un comando único. Se caracteriza por: 1) Tener organización fija (Cuadro de organización), 2) Poseer una estructura variable (según sea la GUC) y 3) Constituir la expresión más acabada de sistema de armas combinadas."*[2]

A partir de estas definiciones establecidas en nuestra doctrina podemos marcar el primer aspecto transcendente de diferenciación entre la GUC y la GUB en lo que atañe al planeamiento. Esta distinción entre uno y otro radica en lo siguiente:

La GUC, cuando se le asigna una misión o un efecto a lograr, lo recibe en base de sus capacidades y limitaciones; es decir, no debería recibir una tarea que sobrepase sus reales capacidades. Podrá si, en base a ese efecto a lograr, adoptar una organización transitoria, reforzar o disminuir su orgánica, pero no adoptar una organización distinta a su CO (Cuadro de Organización).

Por otro lado la GUB, al no disponer una estructura fija, cuando recibe una misión o efecto a lograr, su problema radica en el siguiente interrogante. ¿Qué necesito para cumplir con esa misión?, desde el punto de vista organizacional.

1 ROB 00 – 01 Reglamento de la Conducción para el IMT (1992) Cap IV – Art 4004.
2 ROB 00 – 01 Reglamento de la Conducción para el IMT (1992) Cap IV – Art 4005.

La segunda distinción entre la GUC y la GUB se da, en la primera etapa, paso cinco (Elaboración y análisis de los MMAA y capacidades del enemigo), específicamente en el interrogante **¿QUÉ?**, el Reglamento "ROD – 71 – 01 – 1 Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores Tomo I", establece que en este interrogante se debe definir *"Naturaleza de la acción / actividad"*[3].

Ahora bien, la GUC en este interrogante establece claramente la acción a ejecutar, como por ejemplo defensa, ataque o acción retardante, esto se debe a que la misma lleva a cabo el ED (Efecto Deseado) a través del combate, pero es necesario aclarar que sólo menciona la operación táctica a ejecutar sin mencionar aún cuál es la forma ni su variante, para de esta manera, no coartar la libertad de acción de sus Jefes de Unidad dependientes.

Por su parte la GUB a diferencia de la GUC, en este interrogante, puede no establecer la operación táctica a realizar, debido a que, materializa el ED a través de la batalla y por ello debe establecer en el QUÉ, el efecto a lograr como por ejemplo; detener, desgastar, etc.

Para entenderlo aún más creo necesario aclarar este concepto mediante un ejemplo, de un ejercicio de alumnos desarrollado en la ESG durante el año 2013;

El Componente Terrestre del TOS (Teatro de Operaciones Sur), conformado por tres DE, en su OO (Orden de Operaciones) establece como concepto de la operación lo siguiente:

La operación consistirá en la ejecución de una maniobra defensiva de naturaleza variable en función del ambiente geográfico con las DDEE 1 y 2, que buscará detener a las fuerzas atacantes, para permitir el empleo posterior de la DE 3, la que procurará destruir al enemigo detenido, pasar a la ofensiva y posteriormente, restituir el Límite Internacional.

Ante este concepto de la operación, el G3 de la DE 2 al confeccionar sus MMAAC (Modos de acción concebidos) independientemente de la forma de distinguirlos, en el interrogante QUÉ, colocará el efecto principal que es DETENER, esto sucede debido a que, en el planeamiento de la GUB hay un mayor grado de posibilidades para la acción que produzca el ED.

Por su parte, los G3 de las brigadas dependientes de la DE 2 en el interrogante QUÉ, podrán escribir como por ejemplo DEFENDER. Así se ve la diferenciación entre la GUC y GUB, y a su vez, se respeta la cadena de causalidad del método de planeamiento.

De lo dicho anteriormente, vale aclarar, que como establece el PPC, quien aprueba los MMAATT es el comandante, y de acuerdo a su personalidad podrá dar más detalle al interrogante QUÉ, en perjuicio de la libertad de acción de sus subordina-

3 ROD 71 – 01 Tomo I Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores (1998) Cap VI – Sec II – Inc 6003.

dos, pudiendo ocurrir esto en ambos niveles.

La tercera distinción entre la GUC y la GUB, aparece en la primera etapa, sexto paso (Confrontación). El Reglamento "ROD – 71 – 01 – 1 Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores Tomo I", en su Capítulo VI, Sección VII, Inciso 6019, diferencia, según el nivel, a la confrontación de la siguiente forma:

"1) Por confrontación de acciones (Normalmente para PPMMOO de nivel táctico inferior).

2) Por confrontación de efectos (Normalmente para PPMMOO de nivel táctico superior)."[4]

Sobre la base de esta distinción es preciso aclarar inicialmente, que esta diferencia fue efectuada antes de que se unifiquen los niveles de táctica inferior y superior en un mismo nivel, como se aclaró en el segundo párrafo del desarrollo. Es decir que debemos entender que en la actualidad la confrontación por acciones se realiza normalmente, por el nivel GUC e inferiores y la confrontación por efectos se ejecuta por el nivel GUB o superiores.

Aclarado este punto creo conveniente que veamos con más detalle en qué varía cada uno y a qué desea arribar.

1. ***Confrontación por acciones:*** Es un juego de acción y reacción, donde se trata de observar el desarrollo de los MMATT (Modos de Acción Tentativos) contra las capacidades del Enemigo. Aquí se analiza si la operación que concibió el G3 es factible y aceptable definitivamente, jugándola contra las capacidades que diseñó el G2, y consecuentemente completar la redacción del Modo de Acción Retenido. Para ello, surgirán una variada cantidad de acciones, es decir los combates posibles a desarrollar, que se irán registrando en la hoja registro de la confrontación. Es decir que, se busca analizar todas las acciones posibles a desarrollar por las propias tropas para el logro del Objetivo Asignado.

   Ahora es fundamental entender que en el nivel GUC, la confrontación por acciones, es el procedimiento más adecuado, debido a que su tiempo de planeamiento a comparación de la GUB (Problemas militares operativos inmediatos y mediatos) es mucho menor (Problemas militares operativos inmediatos) y esto, impacta directamente en que quizás, por la escasez del mismo, no se desarrolle la Segunda Etapa del PPC, (específicamente en lo que se refiere a determinar las operaciones eficaces). Esto hace que al confrontar los MMAATT con las Capacidades del enemigo ya se desarrollen las operaciones que se van a ejecutar y que en la hoja de registro se anoten las MMCC (Medidas de Coordinación y Control) necesarias para llevarlas a cabo, como así también, los apoyos necesarios (Apoyo de fuego, ingenieros, comunicaciones, de logística de personal y de logística de material.

   Por otro lado se debe tener en cuenta, que la GUC, posee un CO, por lo tanto el G3 cuando realiza el juego de acciones y reacciones sabe cuáles van a ser los elementos que va a poseer para hacerlos jugar. Por eso las acciones que plantee hacer deben ser posibles y no realizadas en base a algo que no es orgánico.

2. ***Confrontación por efectos:*** Aquí a diferencia del procedimiento por acciones, se tratan de evitar aquellas acciones que no sean las transcendentes, ya que, lo que busca el método es analizar si el efecto que se quiere lograr puede ser cumplido o no contra las capacidades del enemigo. Esto se debe a que los tiempos de planeamiento son más amplios, razón por la cual, la Segunda Etapa del PPC se desarrollará con mucho detalle, para determinar la organización de la fuerza y las operaciones eficaces.

   Por ello éste es el procedimiento más adecuado para la GUB, ya que al no poseer CO, en base a las operaciones necesarias que determine y los medios disponibles, puede diseñar su estructura para alcanzar el Objetivo Asignado.

   Otro hecho importante a destacar, es que, la GUB al librar batalla, debe en la confrontación asegurarse que en base al efecto a lograr, sus elementos dependientes, es decir las GUC, posean las condiciones necesarias para librar el combate.

Sobre la base de esta distinción entre la GUC y la GUB durante este paso de la primera etapa, es necesario aclarar que si bien en ambos niveles se diseñan las operaciones cercanas, profundas y en la propia retaguardia, la GUB por no poseer CO puede desarrollar este tipo de operaciones con más profundidad que la GUC, aspecto que, se verá más desarrollado en la segunda etapa del PPC.

La cuarta diferencia se manifiesta en la primera etapa en su séptimo paso (Comparación). El Reglamento ROD – 71 – 01 – 1 "Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores Tomo I", en su Capítulo VI, Sección VIII, Inciso 6020 establece que los procedimientos de comparación son:

1) Por ventajas y desventajas.

2) Factores de comparación.

El procedimiento por ventajas y desventajas es el método más sencillo de empleo general en los casos de urgencia, es decir, cuando el tiempo de planeamiento es menor por tratarse de PMO presentes. Por ello la GUC utiliza este procedimiento, dado que, como se mencionó anteriormente, sus tiempos de planeamiento son menores a los de la GUB.

4 ROD – 71 – 01 – 1 Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores Tomo I, Cap VI, - Sec VII -Inciso 6019.

Por otro lado el procedimiento de factores de comparación requiere un proceso más complicado y el desarrollo de sesiones previas de trabajo del EM (Estado Mayor) por tratarse de PMO futuros. Por esto la GUB, normalmente utiliza este procedimiento ya que su tiempo de planeamiento es mayor a comparación de la GUC.

Hasta aquí se explicó cuáles son las diferencias que existen, dentro de la primera etapa del PPC, entre la GUC y la GUB, de lo expuesto se presenta el siguiente cuadro a modo de resumen.

PRIMERA ETAPA – DETERMINACIÓN DEL PLAN GENERAL		
	GUC	**GUB**
Paso 5 – Elaboración y análisis de los MMAA y Capacidades del Eno	En el interrogante ¿Qué? de los MMAAC, se debe establecer la operación táctica a desarrollar	En el interrogante ¿Qué? de los MMAAC, se debe establecer el efecto a lograr.
Paso 6 - Confrontación	Por Acciones	Por efectos
Paso 7 - Comparación	Ventajas y Desventajas	Factores de comparación

Conclusiones

De lo analizado hasta aquí puedo concluir en lo siguiente:

En relación a la GUB

Al no poseer estructura fija, y en base a los medios disponibles, el problema de la GUB radica en diseñar una estructura que le permita alcanzar el efecto que le impuso el escalón superior.

En la elaboración de los MMAATT en el interrogante QUÉ, normalmente, se expresan efectos.

La confrontación, busca esencialmente comprobar si el efecto a lograr puede ser cumplido y asegurarse de darle las condiciones necesarias a los elementos dependientes, para alcanzar el OA (Objetivo Asignado) contribuyente a alcanzar el ED (Efecto Deseado).

El hecho de realizar la confrontación por efectos, hará que la segunda etapa del PPC, sea desarrollada con más detalle.

La determinación del mejor Modo de Acción, en la comparación, requiere un proceso más complejo, por ello el procedimiento normalmente utilizado, es el de factores de comparación.

En relación a la GUC

Al poseer una estructura fija, no debe recibir una tarea a cumplir que sobrepase sus capacidades reales fijadas en el cuadro de organización.

En la elaboración de los MMAATT en el interrogante QUÉ, normalmente, se expresa la operación táctica.

En la confrontación el procedimiento más adecuado, es por ventajas y desventajas, debido a que, por tratarse de problemas militares operativos inmediatos su tiempo de planeamiento es menor y normalmente, no se desarrolla consecuentemente la segunda etapa del PPC.

Para la selección del Mejor Modo de Acción, en la comparación, habitualmente, se utiliza el procedimiento de ventajas y desventajas, por ser un método más sencillo y claro, que permite afrontar problemas militares operativos inmediatos.

Curriculum Vitae del My Ramiro Mallo

Egresó como Subteniente del Arma de Infantería el 05 de diciembre 1995. Se desempeñó en distintos destinos de la fuerza, entre otros: RI Parac 14, RIM 10 y EDA – Ec I, actualmente es alumno del COEM 2013.

Posee la aptitud especial de Paracaidista Militar y la Aptitud especial de Montaña.

Capacidades del enemigo: Probabilidad vs Peligrosidad

Por el Cap Juan Martínez

Introducción

"….Cuando le informé al Presidente Bush, hablamos de una fuerza iraquí en Kuwait de cien mil hombres y 850 tanques, pero no tardamos en encontrarnos ante más de trescientos mil soldados y 2750 tanques…"

Cte Norman SCHWARZKOPF. Autobiografía – Guerra del Golfo.

El presente artículo trata de abordar la necesidad que tiene un PLAN para basarse, restrictivamente en un solo supuesto. Esa suposición es denominada doctrinalmente como "CAPACIDAD más PROBABLE". La misma debe ser enunciada y elaborada por el G2 de un EM, asimismo también es diseminada a los comandos subalternos, dentro del párrafo 1. "SITUACIÓN" o los anexos correspondientes a la Orden de Operaciones del Cdo Superior.

En contraposición de los que detalla el Reglamento de Inteligencia Táctica, en este trabajo, se postula la NECESIDAD DE MANTENER COMO MÍNIMO DOS CAPACIADADES ASIGNADAS AL ENEMIGO, las cuales deben ser consideradas en todos los niveles de planeamiento.

Se estima que el enemigo es una oposición inteligente y normalmente "independiente". El porcentaje de exactitud para "predecir" el comportamiento, de esa oposición independiente, no sería el adecuado para servir de BASE a todo un PLAN DE ACCIÓN.

En el artículo titulado: "Marco conceptual para comprender a las organizaciones", escrito por el Tcnl ALFREDO FARAJ[1], cita que la Inteligencia Estratégica, como parte del marco externo, tiene por finalidad la "reducción de la incertidumbre". Es

1Artículo escrito para la Revista de la Escuela Superior de Guerra año 1990

esta certidumbre, la que se pretende recibir del campo de inteligencia que compone un EM. La predicción de cómo va a actuar el enemigo estará desarrollada en la CAPACIDAD MÁS PROBABLE asignada por el G2. Al ser la ÚNICA suposición aceptada en los planeamientos, especialmente en los niveles inferiores, se reduce a un 0% el margen de error que pueda tener un S2/G2 para determinar cuál será el modo de actuar del enemigo. Asimismo, se toma a la "CAPACIDAD MÁS PROBABLE", como pieza "fundacional" para iniciar el PROCESO DE LA PLANIFICACIÓN DE COMANDO, el cual insume tiempo, valiosos recursos humanos y materiales, los cuales son indebidamente administrados o son directamente desechados, cuando esa suposición o CAPACIDAD MÁS PROBABLE, no es exacta.

Es a ese grado de exactitud pretendida, para suponer el COMPORTAMIENTO de una voluntad independiente e INTELIGENTE, al que busco referirme en este artículo.

Desarrollo

La necesidad de contar con al menos dos suposiciones es indispensable para dar esa "FLEXIBILIDAD" pretendida a todo PLAN. Esos dos supuestos, los denominamos doctrinalmente "Capacidad más probable y Capacidad más peligrosa"[2]. Para hacer frente a esa incertidumbre, el PLAN deberá estar en aptitud de afrontar cualquiera de las dos opciones a disposición del enemigo, o en su defecto, haber previsto el "PLAN DE CONTINGENCIA", concebido con un menor grado de detalle, y dar respuesta inmediata a todas las posibilidades que el enemigo tiene para afectar mi misión.

La generalidad de las Fuerzas empeñadas, Apoyos y Refuerzos, como así también el CÓMO y el PARA QUÉ, se emplearía una fuerza, es un interrogante que no podría descifrarse en un 100%. Anteriormente, he citado al Estado Mayor del Mando Central del ejército de los EEUU, en la Operación "Escudo del Desierto", el cuál fue sorprendido por las "Fuerzas Empeñadas" iraquíes y los refuerzos disponibles por estos, para llevar a cabo su defensa.

La improbabilidad de determinar: Qué y Cómo hará el enemigo para influir en mi misión, vislumbran un factor presente en todas las operaciones militares, ese

2 Reglamento de Icia Táctica

factor lo conocemos como: "La INCERTUDUMBRE DEL COMBATE". Si esa incertidumbre, fuese reducida en un 100%, (determinando y asignando una sola capacidad al enemigo), todos los PLANES, normalmente deberían dar resultado. Moltke sostenía el apotegma que cita: "TODO PLAN NO RESISTE EL PRIMER DISPARO". La concepción y el planeamiento "básico, sin detalles profundos", de las acciones a desarrollar para enfrentar esas contingencias, es lo que haría "resistir una considerable cantidad de tiros…..a todo plan".

Durante un discurso en enero del año 2002, el Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, describió lo que él considera son los componentes fundamentales de la revolución en asuntos militares: "nuevos modos de pensar", "una capacidad para adaptarse", y una "cultura de creatividad y toma inteligente de riesgos". En resumen, estas revoluciones cambian las tradicionales "reglas del juego".[3]

La incorporación del factor incertidumbre, debe caracterizar a todo un proceso de planeamiento incluso hasta los de nivel Subunidad táctica. El Campo de Inteligencia en un EM / PL MY, intenta conformar un panorama lógico mediante la deducción, del comportamiento doctrinal del oponente. Este panorama incluye la integración de datos, información y conclusiones los cuales terminan con una CAPACIDAD MÁS PROBABLE. No obstante ello, el oficial de Icia, concibe otras capacidades a disposición del Enemigo asignándole un cierto grado de probabilidad de adopción o peligrosidad.

Dentro de esas capacidades contempladas por el Of Icia, se encuentra la "CAPACIDAD MÁS PELIGROSA", la cual es rechazada por los niveles inferiores de planeamiento, aduciendo que se debe tener el panorama más simple y completo, para emitir una orden de combate a las tropas.

Tal vez, en los ejércitos del siglo pasado, las características intelectuales de los soldados, eran diferentes a la de estos tiempos La información instantánea, la computación, y la vertiginosidad de los hechos, permitieron al hombre o mujer que integra las filas de un ejército moderno, PROCESAR Y ENTENDER más información y con MAYOR VELOCIDAD que sus anteriores camaradas. Son estas actuales características humanas, las que me permiten considerar que los datos y los riesgos forman parte de la vida cotidiana de un ser humano actual, y nuestro ejército, está formado por este capital irremplazable. Es por ello que, tratar de reducir la incertidumbre del combate en una CAPACIDAD MÁS PROBABLE (únicamente), implica no sólo acotar los modos de acción a los subordinados, sino a cercenar la imaginación o la motivación para cumplir con la INTENCIÓN del

3Artículo escrito en la Military Review año 2009

superior. En este eje de pensamiento, la CAPACIDAD MÁS PELIGROSA, o "CAPACIDAD ALTERNATIVA", debe considerarse siempre para todos los niveles de planeamiento. Esta segunda opción de acción, le permitirá a la fuerza que enfrente esa situación de combate, concebir PLANES DE ALTERNATIVA, para hacer frente a esa contingencia.

Con estos PLANES DE ALTERNATIVA desarrollados de forma esquemática, un EM podrá llevar a cabo reacciones inmediatas, en caso de que el oponente adopte la CAPACIDAD MÁS PELIGROSA O ALTERNATIVA, y trate de abordar el ciclo OODA[(4)], antes que el propio Cte. El haber concebido los MODOS DE ACCIÓN para actuar ante una circunstancia inesperada, me permitirá ganar TIEMPO y poder anticipar la maniobra del oponente, abordando en forma más veloz, el ciclo OODA y por consiguiente, elevando la probabilidad de cumplimiento exitoso de la misión asignada por parte de las propias fuerzas. [4]

Conclusión

Las alternativas en el campo de combate moderno, deben ser siempre contempladas en todo plan de acción, incluso en aquellos que se llevan a cabo en los niveles inferiores de planeamiento como es el de la Unidad Táctica. La probabilidad de asignar un comportamiento específico a una oposición inteligente e independiente, como es la del enemigo, se torna cada vez más improbable, aún contando con los medios de obtención y procesamiento de información más sofisticados. Es por ello que surge como necesidad, la concepción y la determinación de la CAPACIDAD MÁS PROBABLE Y LA MÁS PELIGROSA (O ALTERNATIVA), para darle al PLAN esa FLEXIBILIDAD que debe tener para ser "EFECTIVO y PRÁCTICO" en el momento de ponerlo en acción.

Curriculum Vitae del Cap Juan Martínez

Egresado del Colegio Militar de la Nación. Se desempeñó como Jefe de la Sección de Inteligencia de Combate de la Compañía de Inteligencia 8, y Oficial de Informaciones (S2) del Batallón Conjunto Argentino 14 en HAITÍ, entre otros.

Es Licenciado en Administración (CMN) y Profesor Universitario en Ciencias Económicas (UCA). Actualmente se encuentra cursando el 1er año del Curso de Oficial de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra "Tte Grl Luis María Campos"

4 Libro Manual de Guerra de Maniobras – Wiliam LIND - 1996

Geopolítica

La vigencia del pensamiento geopolítico brasileño, del gobierno de facto al Partido dos Trabalhadores (PT). Un caso exitoso de adaptación.

Por el Mg Matías Battaglia

Introducción

El presente artículo busca explicar de qué manera el pensamiento geopolítico brasileño contemporáneo evolucionó desde sus orígenes, en la Guerra Fría, hasta el ascenso del PT al poder, en 2003, y cómo logró sostenerse como una fuente válida de conocimiento desde la cual organizar las políticas nacionales.

La capacidad de aggiornamiento de la Escuela geopolítica brasileña fue central para que un gobierno democrático decida incorporarla a su plataforma política en el siglo XXI, salvándola de ese modo, de quedar subordinada y ligada al período del gobierno de facto…a la historia. El papel de Darc Antonio da Luz Costa fue clave para que ello suceda, debido a que su predecesor inmediato, Meira Mattos, durante la década del ’90, no llegó a incorporar eficazmente a la teoría los principales cambios que el mundo había sufrido y, por tanto, no logró que esta línea de pensamiento trasvase más allá de la esfera de las Fuerzas Armadas e Itamaraty. El redescubrimiento de la geopolítica por parte del PT reviste de especial importancia por el contexto latinoamericano, en el cual se cuestiona la vigencia de los criterios geopolíticos (por ejemplo, desde centros de estudio como Resdal-Ser en el 2000 y la Universidad Torcuato di Tella)[1].

Como punto de partida del trabajo se tomará a la obra “Geopolítica del Brasil”

1 Las líneas argumentales en ambos casos tienden a desestimar la necesidad de tener FFAA con capacidad de ejercer una defensa efectiva del territorio, y especialmente, de que tengan capacidad de proyección, cuestionando su utilidad en un contexto de predominio de la cooperación, donde la geopolítica queda relegada a un segundo plano.

(1966)[2], de Golbery Couto e Silva; pensador que tuvo gran relevancia en el devenir del Brasil, ya que mantuvo fuerte influencia en los gobiernos de facto que dirigieron el país desde 1964. Cabe señalar que desde ese año y hasta 1980 se construyeron gran parte de las bases materiales, industriales y tecnológicas –con los Planes Nacionales de Desarrollo (PND)–, sobre las cuales el PT se sostuvo para establecer una zona de influencia de alcance Sudamericano: la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Debido a las limitaciones que ofrece el trabajo de Golbery, en tanto los artículos que comprenden la obra fundamental corresponden a los años 1952, 1959 y 1960, se estudiará también a Meira Mattos. Gran parte de sus escritos se presentaron en el período del "Milagro", en ellos, Mattos detalló qué políticas debía seguir Brasil para ser una Potencia para el año 2000. En definitiva, observó al mundo desde una posición más autónoma que Golbery. Su visión no se centró en la defensa territorial de Brasil, y si, en cambio, en la proyección del poder nacional más allá de sus fronteras, e inclusive, de las de América del Sur. Las obras más representativas de Mattos que reflejaron el cambio de época fueron "Geopolítica y Destino" (1975), "La Geopolítica y las Proyecciones de Poder" (1977), "Una Geopolítica Pan-Amazónica" (1980) y "Geopolítica y Trópicos" (1984).

Finalmente, para el análisis de la Escuela geopolítica actual, se estudiará a Darc Costa. El académico mantiene fuerte influencia en el PT y ha ocupado diversos cargos que le han permitido no sólo asesorar, sino también llevar a la práctica muchas de las recomendaciones encontradas en su derrotero intelectual: "Um discurso de estratégia nacional: a cooperação sul-americana como caminho para a inserção internacional do Brasil" (1999); "Estrategia Nacional" (2003)[3]; "Caminando hacia el futuro: el Megaestado Sudamericano" –presentado en el marco de la publicación "Obras de Integración Física en América del Sur" (2007)–; e "Integrar e desenvolver a América do Sul" (2012) –en la publicación "Integración de América del Sur" (2011)– .

La comprensión de las ideas de Darc Costa permite entender los fundamentos existentes detrás de las propuestas políticas y académicas de Samuel Guimarães, Marco Aurelio García y María Soares Lima, que, a pesar de no tomar en términos exactos el concepto del "Megaestado Sudamericano", cuando exponen su simpatía hacia la creación de un "polo sudamericano", dejan entrever las ideas fuerza de dicho concepto. Del mismo modo, las políticas que lleva a cabo el gobierno en materia de integración productiva; proyección hacia el Pacífico; colonización de espacios vacíos amazónicos y del centro-oeste; y establecimiento de una industria de Defensa de peso, entre otras, también encuentran fundamento en las líneas escritas por Costa.

Debe recalcarse que Darc Costa se desempeñó en el Banco Nacional de Desarrollo (BNDES) y la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Sudamericana (IIRSA), y actualmente es el Presidente de la Federación de Cámaras de Comercio de América del Sur (FEDERASUR). Es decir, es un intelectual que se posiciona en lugares no periféricos de la política nacional.

2 La versión en español data de 1978.

3 La versión en español fue publicada en 2005.

1. Escuela Geopolítica de Brasil (1950-2000): Golbery Couto e Silva y Meira Mattos

Golbery Couto e Silva

Organización del territorio y el destino brasileño

Couto e Silva señaló como preceptos fundamentales para que Brasil alcance sus objetivos estratégicos: a) la expansión hacia el **Oeste,** para dinamizar al territorio anecuménico de la Amazonia, b) la expansión hacia el **Sur**, para controlar el "*Área de Soldadura*" (que conecta los sistemas del Plata y el Amazonas), y c) la expansión hacia el **Atlántico Sur**, para poder construir lazos y/o extender la influencia en África, la Antártida y acrecentar el peso del país en el estrecho Dakar-Natal (entre África y América).

Para poder comprender de manera precisa las premisas desarrolladas es necesario entender cómo el autor concibió a Brasil. Ante todo, el país de modo formal, como se aprecia en los planisferios, no existía. En realidad, la teoría geopolítica de Couto e Silva explicaba de qué forma llegar a ejercer un control efectivo sobre el "territorio formal", partiendo de una pequeña área dinámica, la única que podría ser representada como el "Brasil real" por sus componentes materiales (medidos en términos de población y PIB). Ésta, denominada "Núcleo Central", reunía las capacidades para concretar el objetivo primario de "llevar el desarrollo hacia los espacios vacíos".

En el artículo de 1952 "Aspectos Geopolíticos del Brasil" este Núcleo estaba conformado por el "Triángulo" **Río de Janeiro, Sao Pablo y Belo Horizonte** (Couto e Silva, 1978, p. 64) y, según pasó el tiempo, se extendió. En el artículo de 1960 "Aspectos Geopolíticos del Brasil", el Núcleo ya incluía a Espirito Santo, Mina Gerais y el sur de Goiás –con el Distrito Federal (Brasilia)–. Para 1970 la región abarcada por el "triángulo" tenía 40% de la población del país y, aproximadamente, el 60% de la renta industrial nacional.

Golbery explicaba que el resto del país se subdividía entre **Penínsulas** (Nordeste, Centro-Oeste, Sur) y la **Ilha Amazónica**[4]. Las Penínsulas debían ser integradas,

4 "En el nordeste, alrededor de los núcleos secundarios del Reconcavo Baiano, de Recife y Fortaleza, se condensa una segunda área ecuménica, también unificada por una apreciable trama de vías férreas y carreteras, como, en el sur, la que se extiende por Paraná y Santa Catarina, ensanchándose después para abarcar todo el territorio del Rio Grande do Sul.
Escasas comunicaciones, que además de insuficientes son precarias, conectan débilmente a esas áreas

según la tesis del autor, al Núcleo Central. Por su parte, la Amazonia (que la denomina "Ilha Amazónica") tendría una utilidad principalmente defensiva ante los países hispanos; aunque reconocía que era necesario fomentar el dinamismo económico y social en esa zona para crear un núcleo de desarrollo lejano al litoral.

Es importante tener en cuenta que, a pesar de los vastos esfuerzos que debía hacer Brasil para alcanzar su potencial y ocupar los "espacios vacíos", Couto consideraba que el país era "un Imperio" y que tenía en su interior las fuerzas primarias para lograr sus objetivos, aduciendo que "*en realidad, Brasil es un Imperio, un amplio imperio compacto con un extenso frente marítimo y una dilatada frontera continental*" (Couto e Silva, 1978, p.134). Asimismo, el espíritu bandeirante fue rescatado a lo largo de su trabajo y colocado como muestra de la entereza del pueblo brasileño para afrontar desafíos.

Resulta conveniente entender el contexto regional que signó los estudios de Couto e Silva, ya que los términos utilizados resultan extraños en la actualidad, dada la situación de líder indiscutido de Brasil en la región. El geopolítico explicaba que el "Brasil Imperial" debía expandir su poder para alcanzar la "grandeza" y que la mayor amenaza regional provenía de la Nación "heredera" del Imperio Español americano, la Argentina. Por eso, en toda la obra de "Geopolítica del Brasil" se observa constantemente el temor de que dicho país intente recrear el Virreinato. Inclusive, Golbery llegó a manifestarlo al señalar que debía evitarse el surgimiento del "*imperialismo platense, subrepticio o virulento*" (Op.Cit., p. 82), puesto que conformaría un "*arco hostil*"[5], al enlazar a la Argentina con Perú, Colombia y Venezuela.

En consecuencia, no resulta extraño que dentro de los "Objetivos Nacionales Permanentes del Brasil" el pensador detallara uno muy particular: "*el mantenimiento del statu-quo territorial en América del Sur, contra cualquier tendencia revisionista o la formación de bloques regionales, políticos o simplemente económicos, que puedan constituir una amenaza para la propia paz del continente*" (Couto e Silva, 1978, pp. 99 y 162).

ecuménicas del nordeste y del sur al gran núcleo central, a través de verdaderos istmos de circulación. Por otro lado, en el Brasil del Centro Oeste, Cuiabá y la región circunvecina, que le es tributaria, Campo Grande y el Sur de Mato Grosso, Goiania y el Sur de Goias ya se articulan al núcleo central por un istmo muy bien delimitado, de baja densidad de población".
Y, todavía más hacia el noroeste, está la Hilea -aislada, tributaria del caudal amazónico y nítidamente dependiente de las ligazones marítimas-.
(….)El análisis que hemos hecho nos lleva a distinguir mejor, partiendo del núcleo central del país, tres grandes penínsulas que se proyectan hacia el nordeste, el sur y el noroeste, apenas ligadas por precarios istmos de circulación —zonas críticas de transporte— y todavía más lejos, enteramente aislada, una extensa isla perdida".

5 "Entre esas naciones (naciones de origen hispánico), hay tres que se distinguen por su potencial superior, evidenciado, en comparación con Brasil, en los dinógrafos que organizamos, con base en el efectivo poblacional, en la producción de carbón, acero, petróleo y el potencial hidroeléctrico instalado: Argentina al Sur, Colombia al Noreste y Perú al Este (....) Incluso si se constituyen en bloques regionales -el antiguo Virreinato de la Plata contando con el recurso de la economía chilena, Colombia unida a Venezuela y a Ecuador- su potencial, por el momento, se presenta bastante inferior al de Brasil".

Por su parte, en materia de Defensa Nacional, Couto esgrimió que la misma se debía proyectar desde el Núcleo Central antes mencionado, para que en caso de ataque al país o al subcontinente se pudieran establecer las líneas de defensa de manera apropiada.

Con el fin de sistematizar la política de desarrollo territorial, el autor dividió en compartimientos a América del Sur y dejó en claro que Brasil constituía el eje articulador. Sudamérica era, desde este punto de vista, un archipiélago, una "*Fortaleza Sudamericana*", y Brasil era el centro (Op. Cit., p. 112):

a) **Área de Reserva General en la Plataforma Central de Maniobra**: compuesta por el ya mencionado "Heartland brasilero", donde se hallan las fuerzas dinámicas demográficas y productivas.

b) **Área de Amazonia**: compuesta por Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y las tres Guyanas; y las regiones del Brasil: Estado de Amazonas, Pará, Acre y Tocantis.

c) **Área Platino-Patagónica**: compuesta por la Argentina, Chile, Uruguay y Río Grande do Sul.

d) **Área Continental de Soldadura**: compuesta por Bolivia, Paraguay, el norte de Chile, Rondonia, el Estado de Matto Grosso y Matto Grosso do Sul.

e) **Área del Noreste brasilero**: compuesta por Estados de Bahía, Piaui, Maranhao, Ceara, Rió Grande do Norte, Paraiba, Pernambuco, Alagaos y Sergipe.

Es indispensable mencionar que, para Golbery, el *Área de Soldadura* tenía una importancia sustantiva por sobre el resto, ya que articulaba al *Área Amazónica* con el *sector Platino-Patagónico*. Couto señaló que, al Oeste, el "Núcleo Central" de Brasil tenía "*dos zonas estratégicas terrestres -la Amazónica y la Platense-, ligadas por una zona estratégica de soldadura que abarca, a grandes rasgos, Matto Grosso, Paraguay y Bolivia*" (Couto e Silva, 1978, p 248).

También mencionaba que la participación brasileña debía ser más fuerte "*en el área vital y decisiva de la soldadura continental"* (Op. Cit., 162), dado que la natural inestabilidad en ella exigiría siempre una pronta solución. En función de esto es que hay una gran atención sobre Bolivia y Paraguay en la política que recomendaba seguir, ya que literalmente los consideraba "*tributarios de Argentina (...) subordinados por una indiscutible dependencia económica";* para Golbery eran *"prisioneros geopolíticos*" (Op. Cit., 79). La connotación que utilizó al analizar las amenazas provenientes desde el sur, es decir, de la Argentina, dejaban en claro que Brasil alguna política debía tomar; por elipsis, sería una de "libertador".

Siguiendo la línea de pensamiento, puede examinarse mediante un análisis sencillo que el rol de Bolivia era central para Golbery, más allá de que ambos países mediterráneos revistieran de importancia. Tal apreciación se explica porque si Brasil lograba mantener su influencia política y económica durante largos períodos en

aquel país, la estrategia hispana de "*reconstrucción del virreinato sería imposibilitada*" (Op. Cit., p 162). La articulación de la Argentina con sus "aliados naturales", Perú, Colombia y Venezuela resultaría impedida al ser cooptada Bolivia, único país nexo entre el Sur y el Norte sudamericano.

Es importante señalar que Couto e Silva innovó en relación con sus contemporáneos: dejó de lado la concepción de la seguridad en términos exclusivamente militares y extendió la seguridad al desarrollo económico y social, explicando que la seguridad se estructura sobre una base de bienestar económico y social y, si éste decaía, la propia capacidad de lucha y resistencia de la Nación caería "*incapacitándola finalmente para el esfuerzo continuado y violento que la guerra exigirá de ella*" (Op. Cit, p. 33). En cierta manera, estableció las bases de la actual política de Estrategia de Defensa que vincula a la Seguridad con el Desarrollo (particularmente, el industrial).

Rol del Brasil en el mundo

Couto e Silva explicaba que alrededor de América del Sur –junto a África y la Antártida– se estructuraba la seguridad occidental, ya que era un baluarte de Occidente por su posición alejada del poder soviético. En tal contexto, Golbery estimaba que se debía sostener una alianza con los EEUU, aduciendo que "*(...) es natural que, en forma realista, nos resignemos a un papel de simples fuerzas auxiliares en el conjunto operacional de Occidente (...)*" (Couto e Silva, 1978, p. 228). Al mantener esta premisa como base, Golbery no explicó qué políticas concretas debía tomar Brasil, sólo se limitó a señalar la posición que ocupa el país en el esquema internacional y que podría haber oportunidades de vincularse más allá de Sudamérica, con las posesiones portuguesas.

Una salvedad merece realizarse, porque a pesar de aceptar un vínculo "subordinado" con Occidente, Brasil era, según Couto "*el centro del escenario internacional*". Ello puede apreciarse en la afirmación "*ya hemos dicho en otra oportunidad que no habrá una geopolítica brasileña que merezca tal nombre sin que se considere a Brasil como centro del universo*" (Op. Cit., p. 210) y en la selección del planisferio de Joao Soukup –que coloca a Brasil como centro– para ilustrar sus pensamientos. Consecuentemente, para Couto e Silva, la alianza y subordinación dependía del contexto, y por ello hasta que no se consiguieran las capacidades materiales (industriales, tecnológicas, económicas, militares, etc.) el país no llevaría a cabo políticas "independientes".

Retomando el esquema "Brasil-céntrico", puede advertirse que Couto priorizó el desarrollo de las relaciones internacionales del país según la cercanía geográfica: en un primer hemiciclo se encontraba además de América del Sur, África, y allí aparecía el mundo luso-brasileño. Este espacio caracterizado por la presencia de colonias portuguesas africanas resultó de vital importancia para el autor, que ex-

plicaba *"es una responsabilidad portuguesa que debemos estar prontos a reconocer y a asumir en cualquier momento, como si fuera también nuestra*" (Op. Cit., p. 231). También, el autor rescató la importancia del Atlántico Sur como espacio de articulación con otros continentes, y afirmó que "*si la geografía le confirió a la costa brasileña y a su promontorio nordestino casi el monopolio del dominio del Atlántico Sur, ese monopolio es brasileño, debe ser ejercido por nosotros*" (Op. Cit., p. 231).

Carlos de Meira Mattos

Organización del territorio y el destino brasileño

Meira Mattos amplió el análisis de su predecesor, profundizando en temas que en "Geopolítica del Brasil" no se llegaban a investigar en detalle o quedaban relegados al ámbito de la defensa y seguridad. El rol de África, el rol del Atlántico Sur, cómo vincularse con América del Sur fueron, entre otros, los temas ampliados. Debe destacarse que Meira Mattos tuvo un disenso con Couto e Silva con relación al área estratégica que resultaba fundamental para generar el crecimiento del poder brasileño. Mientras que para Silva era el "*Área de Soldadura Continental",* para Mattos era "*el Amazonas*". Adicionalmente, advertía que Bolivia junto con Ecuador eran países de un valor estratégico, porque tenían *"pasos de montaña que conectan al interior del Brasil con el Pacífico"* (Kelly, 1984, p. 456).

Otras diferencias también merecen nuestra atención, a pesar de que no son cuestiones de contradicción de principios sino de distinta apreciación sobre un tema. Dos temas sobre los cuales se podría decir que Meira Mattos amplió a Couto e Silva son: en primer lugar, la forma en que Brasil debía relacionarse con sus vecinos y, en segundo lugar, el rol que tenía que ocupar en el mundo.

Respecto del primer punto, si bien en "Geopolítica de Brasil" de Couto e Silva se apreciaba que a largo plazo la relación de Brasil con los vecinos sería de cooperación, al momento de escribirlo estaba presente la amenaza del "Virreinato". En los escritos de Meira Mattos se desarrolla un cambio, y la relación con los vecinos es tratada como de "*intercambio fraternal*" (Kelly, 2007, p. 31); el aislamiento y la rivalidad con las repúblicas hispánicas debían dejarse de lado[6]. Cita por ejemplo, el Pacto Pan-Amazónico de 1978 y el MERCOSUR; incluso manifestó que con la dinamización del último existía la posibilidad de crear un "MERCONORTE" (Mattos, 2007, p. 53). Claramente, la tendencia hacia la equiparación y posterior

6 *"Nossa diplomacia reajustou, nos últimos anos, nossas linhas estratégicas, emprestando maior importância à política de aproximação com nossos vizinhos continentais.Em curto espaço de tempo esta diretriz foi coroada de êxito. Reforçamos nossos laços com as nações sul-americanas, por meio de rogaos regionais e sub-regionais. Iniciamos, em curtíssimo espaço de tempo, a mobilização das principais nações da BaciaAmazônica para um Tratado de Cooperação. E, finalmente, alertamos nossos vizinhos. Membros do Pacto Andino, para a importância de um reajustamento com o Brasil para benefício de todos".*

superación del PIB argentino desde los años '70 resulta clave para entender este cambio (Maddison, 2012).

Con respecto a las áreas estratégicas de Brasil, Meira Mattos explicaba que el Atlántico Sur y el Amazonas eran los ejes del poder nacional. Aunque enfatizó que la última era el *Pívot Estratégico*, la consolidación de la influencia brasileña en ambas era la condición necesaria para que el país adquiera el *status* de Potencia.

Mattos afirmó que el desarrollo del Amazonas permitiría a Brasil despertar su "*continentalidade adormecida*" (Fontoura, 2007, p. 9), ya que se convertiría en el centro de Sudamérica, al crear una "*Amazonia Sudamericana*" –una *Pan-Amazonia–,* donde las fronteras se diluirían dando lugar a un espacio transnacional amazónico. Para esta tarea, Meira Mattos daba un rol central al "*hombre brasílico*" –que existía desde que los primeros habitantes se adentraron en las zonas agrestes del Brasil–. Éste, según Mattos, se fusionaría con la cultura ibero-europea para construir una "*civilización de los trópicos*" (Op. Cit., p. 16).

Con relación a las conexiones Pan-Amazónicas, el autor explicaba que los polos fronterizos de desarrollo –que se conectarían por ferrocarriles y autopistas con el Planalto– se podían identificar en tres zonas (Kelly, 1984, p. 457):

1) el área de acceso norte a Guyana, Surinam, Venezuela y Colombia, a través de Boa Vista;

2) el pasaje del oeste hacia Perú y Ecuador, por Iquitos y Leticia;

3) y el canal sur-oeste hacia Perú y Bolivia, a través de Rió Branco y

Riberalta.

Estos polos tenían una importancia vital puesto que generarían "*áreas interiores de intercambio internacional"* (Fontoura, 2007, p. 9), en donde la dependencia de los lazos marítimos de comercio sería cada vez menor para garantizar el crecimiento, tendiéndose a la "autosuficiencia" del bloque subcontinental. La búsqueda de autosuficiencia corresponde, en un principio, al temor que tenía Mattos de que la URSS lograse cortar el paso de los hidrocarburos del Medio Oriente. Sin embargo, desde los '80, el autor comenzó a ver como una de las mayores amenazas la posible "internacionalización de la Amazonia" (Mattos, 2007, p. 122), movilizada por Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) europeas y estadounidenses. Se aprecia un cambio de foco en términos de seguridad, con una naciente desconfianza hacia los Grandes Poderes del "Viejo Mundo" y el Superpoder global.

Retomando la línea argumental de Mattos sobre la necesidad de crear una economía menos dependiente del comercio marítimo, se debe señalar la propuesta de aplicación de la "*teoría de la polarización económica*" (Mattos, 2007, p. 113)[7]. La misma se basaba en la creación de *polos de desarrollo* en lugares inhabitados

7 Concepto que Mattos toma del autor François Parroux.

para dinamizarlos e incorporarlos al desarrollo nacional. El autor explicaba, luego de hacer un análisis de la geografía brasileña, que "*Belém, Manaus, Santarém, Marabá, Porto Velho, Rio Branco y Boa Vista son bases de apoyo administrativo y logístico para la vertebración* (de la expansión)*"* (Op. Cit., p. 113). Entonces, el concepto fundamental del plan de desarrollo amazónico de Mattos consistía en una repetición de la "*marcha al oeste*" de los EE.UU.[8].

Con respecto al Atlántico Sur, Mattos consideraba que se debía proteger al país de un potencial estrangulamiento económico y, para hacerlo, planteó que se debía establecer un ambicioso plan de construcción de navíos para la flota mercante y la de guerra. Esto permitiría proteger las líneas marítimas en situaciones de conflicto (cuestión en la que coincide con Couto e Silva, que lo trató en términos similares, y que luego será retomado por Darc Costa).

En segundo lugar, una vez garantizado el requisito de mínima para que el país genere recursos sin temor al estrangulamiento, es decir, que disponga de líneas de suministros protegidas, el autor planteaba el cuidado de determinadas áreas de interés en el Atlántico Sur 1) *el eje Belem-Recife-Dakar, 2) el eje Trinidad-Tobago-Antillas Orientales, hasta la Península Ibérica y Gibraltar 3) el Cono del Sur, África y los puntos de estrangulamiento del Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego, y 4) la Antártida*, vital para accesos al Pacífico e Índico –por ello creía conveniente apoyar los reclamos chilenos y argentinos– (Kelly, 2007, p. 28).

Siguiendo las líneas de proyección del interés brasileño, África es otro destino que analizó en profundidad. En este caso, además de involucrar a los Estados del vecino continente en una posible Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), planteó la necesidad de cultivar las relaciones africano-brasileñas. Mattos, al igual que Couto e Silva, veía la facilidad de la infiltración soviética en África y, por eso, daba a la agenda de seguridad mucho peso; sin embargo, profundizó más allá de esa dimensión al estudiar la relación bilateral. Explicó que las relaciones con África eran de interés nacional porque, si bien los productos de exportación africanos competían con los brasileños, no sólo debía verse la relación presente, sino también analizar la potencialidad de mercado a largo plazo para los productos nacionales. Si Brasil lograba diversificar sus exportaciones, podría vender manu-

8 *"As áreas-pólos ou pólos atuarão como verdadeiros dínamos, aumentando progressivamente, ao redor do centro, os benefícios de incorporação econômica e social de regiões virgens. Não há necessidade de uma superpovoação, mas de pólos bem distribuídos e conectados por sistemas vários, embora distantes entre si, e que Sejas um verdadeiro centro de progresso social e econômico (...) pólos de irradiação distanciados más atuantes, capazes de apresentar a lei e a dinamização do progresso econômico e social. Aliás, esta foi a estratégia dos Estados Unidos para vitalizar as suas áreas de hinterlândia os Estados de Michigan, Wisconsin, Ohio, Indiana, Colorado, Illinois, Nebrasca, Wyoming, Idaho, Utah, Nevada, Novo México, Arkansas, Kentucky, Tennessee, Oklahoma, Kansas; todos prósperos, desfrutam de densidades demográficas relativamente baíxas, mas estão estruturados em pólos irradiadores do "standard" de vida norte-americano, onde, em miniatura, a população interiorana encontra o mesmo apoio de telecomunicações, transporte, saúde, saneamento, rede bancária, assistência técnica às atividades econômica que existem nos grandes centros do litoral".*

facturas y comprar productos primarios. En esas condiciones, aseveraba, se podría estrechar una relación comercial con África y se evitaría la construcción de una imagen de "*Vecino incómodo y peligroso*" (Kelly, 2007, p. 29).

Además de cuestiones de índole económica, Meira Mattos planteó que se tome en consideración a la Comunidad Portugal-Brasil y al África portuguesa. Veía la oportunidad de que Brasil ocupe el rol de mediador entre Occidente y los países afroasiáticos –por la existencia de colonias portuguesas también en Asia–[9].

Rol de Brasil en el Mundo

Sobre el papel de Brasil en el sistema internacional, es importante señalar que si bien Meira Mattos esperaba como Couto e Silva una relación privilegiada con la Superpotencia, la creencia en que Brasil lograría el *status* de "*Potencia Mundial*" lo llevaba a considerar que en el largo plazo habrían cada vez mayores intereses contrapuestos. La certeza en el destino de Potencia se basaba en la suma de una serie de factores que permiten la creación de poder. Mattos afirmaba que el país poseía "*inmensos recursos naturales, capacidad industrial, tecnológica, científica y cohesión interna*" (Mattos, 2007, p. 11), y sobre esos se construirían las bases del poder nacional.

Mattos señaló que Brasil alcanzaría su punto máximo de poder en el año 2000, con un perímetro de seguridad que llegaría hasta la Antártida, el Oeste de África, y el Atlántico Medio y Sur. En cierta manera, esta es la mayor diferencia que mantuvo con Couto e Silva, que se explica por el contexto en el que escribió Mattos: reinaba el optimismo por el "Milagro Brasileño". En "Geopolítica y Destino" (1975) y "La Geopolítica y las Proyecciones de Poder" (1977), Mattos planteó el destino de Potencia de manera más evidente (Mattos, 2000, p. 47-8).

Resta mencionar que, dentro de la confrontación Este-Oeste, Brasil mantendría la alianza con los EEUU, por lo que no hay quiebre absoluto con Golbery.

2. Escuela Geopolítica de Brasil (2000-2012): Darc Costa

Organización del territorio y el destino sudamericano

Darc Costa no se concentra con tanto énfasis en el análisis de la conexión física al interior del Brasil (entre el **Núcleo Central con el territorio del Nordeste, del Sur, del Amazonas y del Centro-Oeste**), ya que la "conexión interior" está ligada

9 *"Podemos desempenhar um papel importante na verdadeira missão ocidental – a de tentar dissipar as reações anti ocidentais da Afro-Ásia. A través da comunidade luso-brasileira podemos aproximar as novas nações africanas, oferecendo-lhes nosssa experiência como uma jovem nação com um passado colonial recente, que está deixando a fase subdesenvolvida, que não foi sobrecarregada com problemas raciais e que está interessa da emlaços comerciais e econômicos com seus vizinhos do outro lado do Atlântico"*

a la "interconexión exterior"[10]; es decir, la que debe lograr el Brasil con Sudamérica debido al proceso de regionalización que tiene lugar alrededor del mundo. Aún así, dos sectores del territorio brasileño siguen estando en el centro del estudio: la región Centro-Oeste y la región Amazónica. Podría tomarse esto como una superación del desarrollo teórico de los predecesores, el Pívot de Golbery Couto e Silva era el *"Área de Soldadura Continental*" y el de Carlos de Meira Mattos era *"el Amazonas"*.

Debemos tener en cuenta que por el crecimiento exponencial de Asia en la economía mundial –Complejo Asiático, en términos de Costa–, en la actualidad es necesario el acceso a ambos Océanos (Pacífico y Atlántico) para tener una posición competitiva. Para Costa, Brasil es la economía más avanzada de Sudamérica en términos industriales (Costa, 2007, p. 99), y por ende, se transforma en el "Nucleo Central" de América del Sur. Entonces, el desarrollo del subcontinente se logrará si Brasil obtiene mejor acceso a la nueva región dinámica del mundo. Darc Costa en su obra "Estrategia Nacional" expone los proyectos que son necesarios para que la región sudamericana alcance su potencial –y Brasil se convierta en su eje–. Los proyectos se dividen en Ferroviarios, de Carreteras y Fluviales, y se desarrollan de la siguiente forma:

Proyectos ferroviarios

El primer proyecto que se propone en materia ferroviaria es el de la conexión Este–Oeste, que se extiende desde la ciudad de Santos hasta la de Arica. No obstante, para alcanzar tal conexión dos proyectos paralelos deberán ser desarrollados:

a) mejoras de las vías férreas existentes entre Santos/Santa Cruz y Cochabamba/Arica,

b) y la construcción de ferrovías entre Santa Cruz y Cochabamba (300 km aproximadamente).

El resultado de este proyecto será "el acceso al Pacífico" de los productos brasileños del Centro-Oeste.

El segundo proyecto es el "*Transcontinental Norte*", que partirá desde el puerto de Suapé en Brasil y pasará por Iquitos (Perú) para llegar a las costas del Pacífico. El mismo permitiría, según Costa, estimular las fronteras agrícolas del *hinderland* sudamericano, al facilitar las exportaciones a las superpobladas regiones de Asia.

Proyectos de carreteras

Darc Costa expresa que es necesario encontrar una ruta que conecte a Brasil con el Pacífico. Argumenta, asimismo, que este proyecto tiene gran oposición por parte

10 Conexión Interior y Exterior no forman parte del léxico de Darc Costa, es una adjetivación del autor.

de EE.UU., ya que debilitaría el posicionamiento estratégico de la Superpotencia, al quitarle el predominio de los flujos de comercio que conectan al Hemisferio Occidental con Asia.

La frontera entre Bolivia y Brasil es el centro articulador de las propuestas de infraestructura para la "salida al Pacífico" y, por esta razón, son estudiados varios proyectos en esa zona, a saber:

a) El primero promueve la conexión vial Porto Velho/Guajará Mirim/Arica. La ruta pasará por las localidades brasileñas mencionadas, desde allí por vía fluvial (ríos Mamoré e Ichilo) llegará hasta Puerto Villarroel (Bolivia), y a continuación, por carretera –pasando por Cochabamba–, llegará a Arica.

b) El segundo propone una vía que corra desde Río Branco hasta Cruzeiro del Sur para luego dirigirse, pasando por la ciudad peruana de Pucallpa, al puerto del Callao.

c) En tercer y último lugar se propone una conexión desde Río Branco hasta Iñaparí (Perú), pasando por Arequipa y dirigiéndose hacia los puertos de Ilo y Mataraní.

Darc Costa considera que la concreción de estos proyectos favorecerá al desarrollo, en tanto permitirá la llegada al Pacífico de productos brasileños, y a su vez, la salida de productos peruanos y chilenos por el Atlántico.

Proyectos fluviales

En estas propuestas se encuentran dos ambiciones históricas del Brasil. La primera, lograr la articulación física norte-sur de Sudamérica dando preeminencia a la Cuenca Amazónica; y la segunda, obtener un paso fluvial hacia el Pacífico.

El primer proyecto propone la conexión de las Cuencas del Amazonas, del Orinoco y del Paraná. Para Darc Costa la primera cuenca resulta clave porque permite articular a las regiones del Caribe y del altiplano boliviano; señalando que *"La Cuenca Amazónica es una subregión de conexión entre dos áreas de importancia estratégica –la del Caribe y la del altiplano boliviano–, considerándose este último una especie de Hinterland del continente"* (Costa, 2005, p. 97)[11].

El segundo proyecto busca construir un "Canal Interoceánico", utilizando a los ríos Atranto y Truandó (166 Km.), que cruzan el territorio colombiano. Este proyecto daría acceso a Brasil al Pacífico por medios fluviales, evadiendo al Canal de Panamá.

De consolidarse los proyectos ferroviarios, de autopistas y de canales se consumaría la "*ida hacia el Oeste*" brasileña[12]. En esta hipotética situación, Brasil lograría tres salidas hacia el Océano Pacífico –vía Chile, Perú y Colombia–.

11 Destaca la importancia de la Cuenca Amazónica para incorporar territorios al proceso "civilizador".
12 Tomando la fuerte presencia de EE.UU. en Colombia y el renovado compromiso visto en 2009 queda descartada esta hipótesis; aun así el trabajo de Darc Costa resulta de interés para todo geopolítico.

Rol de Brasil en Sudamérica y el mundo

Costa señala que deben considerarse dos tendencias –que tienen lugar desde el fin de la Guerra Fría– para pensar la geopolítica en el siglo XXI (Costa, 2005, p. 63):

1) las cuestiones económicas se volvieron centrales, pues la subordinación al campo político cesó;

2) la regionalización de la economía lleva a la consolidación de bloques regionales (o sub polos).

Asimismo, señala que en el mundo "globalizado y regionalizado" el centro (Occidente) aspira a poder seguir dominando a las periferias a través de medios económicos y tecnológicos; construyendo un "apartheid tecnológico" e incorporando a las mismas a sus procesos productivos (que se apreciaba, por ejemplo, en el caso de EE.UU., con la extensión de su influencia mediante el ALCA).

Resulta innovador que Costa parta de la base de que toda América del Sur es la unidad desde la cual se plantean las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas; Brasil por sí solo ya no es un actor viable. Sin embargo, no se debe malinterpretar y considerar que el rol del país es minimizado; de hecho, por sus "valores únicos" es central el papel de Brasil en el esfuerzo de articulación del ecúmene sudamericano. Costa nos plantea que "*Brasil es el principal artesano posible de la verdadera mundialización. Ese es su destino evidente, algo que deviene de que el pueblo brasileño posee las magias*[13] *necesarias para llevar adelante el movimiento de construcción de una sola patria humana"* (Costa, 2005, p. 73-8).

La centralidad de Brasil en el subcontinente se justifica por el siguiente principio: en la periferia existen dos tipos de Estados, los polarizadores y los polarizados. Los primeros "*son aquellos que, por tener una gran población son capaces de constituir mercados dinámicos permitiendo procesos que conducen a la economía de escala, especialmente en las llamadas áreas de tecnología de punta*". Los segundos son "*aquellos que no poseen ese atributo y se destinan a componer, en consecuencia de su posición geográfica, con otros Estados y/o con algún Estado polarizador dentro de un proceso mundial de regionalización creciente, un Mega Estado*" (Op. Cit., p. 88).

Entonces, según Darc Costa, Brasil es el centro natural del Subcontinente, ya que posee "*condiciones geográficas excepcionales de polarizar*"; y en calidad de "*polarizador*" puede aglutinar a los países vecinos. Asimismo, Costa estima que hay dos condiciones que le permiten a Brasil tomar tal posición: es un país continental, reflejo menor de la base territorial América del Sur, y tiene el predominio del espacio meridional, posicionándolo como el principal Estado nacional al sur del Ecuador. Esta centralidad resulta evidente al observar la subdivisión de Améri-

13 La magia de la antrofagia. La magia del pasado. La magia del mestizaje. La magia del sincretismo. La magia de los trópicos. La magia de la tolerancia. La magia de la trascendencia.

ca del Sur que efectúa Costa. Teniendo reminiscencias con Golbery, divide en compartimientos al subcontinente (Litoral Atlántico, Litoral Pacífico, Cuenca del Plata, Cuenca Amazónica, Cuenca del Orinoco y Planalto Brasileño) y, si bien la totalidad de los países resultan fragmentados, Brasil mantiene una presencia en cada uno de los subsistemas (Costa, 2012, p 65), de ese modo, el país es el único que puede "operar" en cada dinámica regional.

La herramienta fundamental que propone Costa para que Brasil "polarice" a sus vecinos y asegure su influencia subcontinental es la integración industrial vertical mediante las Cadenas de Valor (Costa, 2012, p. 49). Inclusive, Darc Costa apoya el Proyecto de Ley 726/2011, que promueve la creación de mecanismos de financiamiento para proyectos de integración industrial entre cualquier país sudamericano y Brasil (Senado, 2012). De esta forma, aduce, la región podrá desarrollarse, conectando las "zonas de concentración industrial" de América del Sur –Buenos Aires, litoral colombiano y venezolano, y el triángulo Río-San Pablo-Belo Horizonte– (Costa, 2012, p. 51).

También, el autor enfatiza que para alcanzar los objetivos de estímulo a la industria tienen que mantenerse protegidos los mercados que más adquieren bienes manufacturados brasileños: el MERCOSUR y América del Sur. El cuidado de mercados para la industria brasileña es clave debido a que el país no logra posicionar sus manufacturas en forma mayoritaria en ningún otro destino (Senado, 2012; FEDERASUR, 2012) y las manufacturas chinas compiten con la industria paulista en el mismo Brasil.

Darc Costa afirma que el objetivo a lograr en el largo plazo es el de conformar un "Mega-Estado Sudamericano", que cuente con las siguientes características: "*a) infraestructura básica altamente desarrollada; b) disponibilidad energética; c) dominio de la telemática; d) capacidad de desarrollar un sistema democrático más participativo; e) Fuerzas Armadas desarrolladas y capacitadas para defender sus intereses, patrimonio y soberanía; f) alto grado de cultura de su población, con énfasis en la educación para la ciudadanía, que permita una convivencia más armoniosa entre sus miembros; g) un grado de equilibrio entre las actividades orientadas hacia la producción del conocimiento y las que están orientadas hacia el servicio y el ocio; h) alto grado de salubridad en su población i) nivel de desempleo insignificante; y j) capacidad de utilizar sus recursos naturales de forma soberana, dando prioridad al desarrollo auto-sostenible y considerando las ventajas relativas a su utilización*" (Costa, 2007, p. 90).

A su vez, los objetivos geopolíticos planteados para el Mega-Estado son: "*a) el Dominio de la masa territorial sur del Hemisferio Occidental; b) Dominio del Atlántico Sur y de sus conexiones con el Índico y con el Pacífico Sur; y c) Proyección sobre África Occidental, América Central y Caribe"* (Costa, 2007, p. 90)[14].

14 Aspecto también tratado en el Capítulo 5 de Estrategia Nacional: "Dándole forma al Mega Estado: la cooperación sudamericana".

Conclusiones

En este análisis de la geopolítica brasileña, se pueden observar más coincidencias que diferencias. Las diferencias más grandes entre los pensadores del siglo XX y del siglo XXI tienen su fundamento en el cambio de contexto político y económico:

a) Guerra Fría vs. proceso de globalización y regionalización; y

b) priorización de aspectos vinculados a la seguridad y de las amenazas inmediatas a la soberanía vs. priorización del fortalecimiento industrial y las cadenas de valor regionales, con una visión de amenaza a la soberanía de mediano/largo plazo.

Entre los intelectuales brasileños, se presentan en mayor medida coincidencias. En primer lugar, la mayor coincidencia que tienen Couto e Silva, Meira Mattos y Darc Costa es la convicción de que las fuerzas para movilizar al subcontinente provienen de Brasil, y que los valores excepcionales de su pueblo son clave. Para el primer intelectual, provienen del espíritu bandeirante, y de la idea de Imperio y de "destino manifiesto"; para el segundo, provienen de la "Civilización del Trópico"; y, para el tercero, de las "magias del pueblo brasileño".

Con respecto a la organización territorial, los pensadores sostienen que Brasil, para alcanzar su potencialidad latente, debe estimular el desarrollo y la conexión de todas las áreas del país, con el fin de que el Núcleo Central no quede aislado y el potencial nacional se extienda más allá de las regiones avanzadas. Asimismo, todos coinciden en que es prioritario incorporar (poblar y desarrollar infraestructura) a la región amazónica al eje de desarrollo, y que Manaos es un punto clave para ello, por su posición central y sus facilidades logísticas –provistas por el Río Amazonas–. Adicionalmente, señalan que el Centro-Oeste resulta un área relevante para proyectar el poder, especialmente, hacia las fronteras altamente pobladas del Cono Sur. También, presentan acuerdos al considerar la importancia que tiene para Brasil el mantener fuerte influencia en los países mediterráneos (Paraguay y Bolivia).

Con respecto a las políticas regionales, según los geopolíticos, Brasil debe ocupar el rol de articulador regional, asegurando la paz, reforzando la unidad continental y evitando cambios en el *statu-quo*. Las subdivisiones de América del Sur de Couto e Silva, Meira Mattos y Darc Costa, que se reflejan inclusive en proyectos de IIRSA, aseguran una presencia brasileña en cada dinámica subregional (amazónica, platense, andina, etc.). Del mismo modo, permiten balancear el surgimiento de nuevos bloques económico-políticos; mientras que en la era de la Guerra Fría se presentaba a la Argentina como la principal impulsora de bloques revisionistas, en el presente la Alianza del Pacífico se presenta como la mayor amenaza.

Finalmente, cabe señalar que las coincidencias encontradas se deben a dos razones fundamentales: por un lado, la planificación estatal, cuando tiene en consideración variables territoriales, sólo puede variar tenuemente, ya que las dinámicas econó-

micas y poblacionales dificilmente cambian en lapsos cortos y medianos.

Por otro lado, se observa que los autores reconocen la superioridad de la identidad nacional brasileña por sobre cualquier ideología –tanto de izquierda como de derecha, como de aquellas que defienden la cooperación regional o la critican–. Por ello, resulta factible que Darc Costa, a la hora de organizar su tesis geopolítica, haya privilegiado las ideas fuerza de sus predecesores por sobre otras de origen latinoamericano o internacional (liberalismo, globalismo, marxismo, etc.), incorporando aquellos elementos útiles y descartando a los que no resultan idóneos para la realidad presente, como son los relacionados a la centralidad de la amenaza militar y la defensa de procesos no democráticos.

Sin duda, el proceso de reformulación de la geopolítica en Brasil resultó complejo, ya que en el interregno democrático 1990-2002 no se logró producir un cuerpo teórico consistente con los nuevos tiempos. Fue bajo el gobierno del PT, que optó por rescatar los procesos de planificación estatal (recordando a figuras como Juscelino Kubitschek y Celso Furtado) y fortalecer a Brasil en todas sus facetas (política, económica y de defensa), que la geopolítica encontró un espacio favorable para recuperar el papel que supo tener en el siglo XX; dando hasta el momento, resultados positivos en lo que podría llamarse el segundo ascenso del "Brasil Potencia".

Bibliografía

- Angus Maddison Project. Web: http://www.ggdc.net/maddison/maddison-project/home.htm (accedido 30/07/2012)
- Couto e Silva, Golbery. 1978. *Geopolítica del Brasil*. México. Cid Editor.
- Costa, Darc. 1999. *Um discurso de estratégia nacional: a cooperação sul-americana como caminho para a inserção internacional do Brasil*. Tesis de Doctorado Universidad de Río de Janeiro.
- ----------2005. *Estrategia Nacional.* Buenos Aires. Prometeo Libros
- ----------2007. *Caminando hacia el Futuro: el Mega-Estado Sudamericano*. En *Obras de Integración Física en América del Sur*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.
- ----------2012. *Integrar e desenvolver a América do Sul* (2012). En la publicación "Integración de América del Sur", FUNAG.
- Fontoura, Luis. 2007. *General Carlos de Meira Mattos (perfil y obra política)*. Universidad Técnica de Lisboa. Web: http://adelinotorres.com/.
- FEDERASUR. Apresentação realizada por Darc Costa, Presidente da Federação de Câmaras de Comércio e Indústria da América do Sul, na Audiência Pública do Senado sobre *As Relações do Brasil com os Países Sul-americanos*. (accedido 27/02/12).
- Mattos, Meira. 1980. *Uma Geopolítica Pan-Amazónica*. Livraria José Olimpo.
- ----------1984. *Geopolítica e Trópicos*. Biblioteca do Exército.
- ----------2000. *A Geopolítica Brasileira – Predecesores e Geopolíticos*. Revista da Escola Superior de Guerra, Rio de Janeiro, Ano XVII, no 39.
- ----------2007. *Coleção General Meira Mattos*. Escola Superior de Guerra.
- Senado TV. *Mercosur aún es principal mercado para manufacturados brasileños, dicen expertos*. (accedido 02/03/2012).
- Ser en el 2000 y Universidad Torcuato di Tella (UTDT). 2004. *Seminario Internacional VI Conferencia de Ministros de Defensa.*
- Universidad Torcuato di Tella (UTDT) y Escuela de Defensa. 2011. *Seminario Internacional sobre Relación Estratégica entre China y América Latina*.
- Universidad Torcuato di Tella (UTDT) y Escuela de Defensa. 2012. *Los desafíos de la seguridad internacional. Una visión comparada de las subregiones del Cono Sur y el Área Andina.*

Curriculum Vitae del Mg Matías Battaglia

Es Licenciado en Ciencia Política (UBA), Especialista en Economía y Negocios con Asia-Pacífico e India (UNTREF), y Magíster en Relaciones y Negociaciones Internacionales (FLACSO-UDESA). Se desempeña como docente en la Escuela de Guerra Conjunta (ESGC), Universidad Abierta Interamericana (UAI), Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE), Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Universidad Católica Argentina (UCA). Es miembro del Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Estratégicos (ISIAE) y del Comité de Asuntos Asiáticos del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

Elementos Lúdicos Presentes en el Pensamiento Geopolítico

Lic Hernán D'Alessio

"Esta cualidad de la cultura del siglo XVIII penetra todavía más hondo. El arte político –política de gabinete y juego político de intrigas y aventuras– jamás fue tan realmente un juego como entonces. Ministros todopoderosos o príncipes en persona, que afortunadamente encuentran una limitación de los efectos de sus acciones miopes en la poca movilidad de sus instrumentos de poder, ponen a prueba mortal la fuerza y el bienestar de sus países (...) como si estuvieran moviendo sus figuras sobre el tablero de ajedrez (...) En todos los aspectos de la vida cultural del siglo XVIII encontramos el espíritu ingenuo de competición ambiciosa, de formación de clubes y de clandestinidad que se manifiesta en las asociaciones literarias y en las sociedades emblemáticas" (Johan Huizinga)

Uno de los videojuegos de simulación y estrategia por turnos más famoso es *Civilization*. En él, el participante toma el control de una sociedad humana a partir de la Edad de Piedra, funda sus primeras ciudades y se expande a través de la adquisición de más territorios y nuevos conocimientos, evitando eventuales saqueos de otros pueblos y procurando construir un gran imperio.

El jugador se desplaza a través de un mapa y cuenta con un grupo de consejeros de confianza que lo asesoran para la toma de decisiones. En su última versión, *Civilization V*, presentada en 2010, es posible enfrentarse comercial, diplomática o militarmente contra entes políticos como Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania y Estados Unidos y con líderes de la talla de Napoleón y Bismarck.

Este tipo de juegos –conocidos también por la sigla '4X', en referencia a los objetivos estratégicos que orientan las decisiones sobre el tablero: e**X**ploración del mapa, e**X**pansión territorial, e**X**plotación de recursos y e**X**terminio del enemigo–

crea la fantasía de administrar mercancías, aspectos científico–tecnológicos, ejércitos y alianzas. En otras palabras: la ilusión de jugar a la geopolítica.

La hipótesis de este artículo es que, desde sus primeras enunciaciones en Europa occidental a fines del siglo XIX, el pensamiento geopolítico en su esencia y significación ha estado fuertemente impregnado de los elementos que caracterizan al juego, siempre y cuando se entienda por éste un fenómeno cultural basado en una lucha por algo o una pugna por ver quién reproduce mejor algo, bajo el imperio de ciertas reglas, y en un tiempo y espacio determinados (Huizinga, 2012).

En los orígenes del 'juego internacional'

De acuerdo con Huizinga, la actividad lúdica constituye una función humana tan importante como la reflexión o el trabajo, que se realiza desde los tiempos de las sociedades más arcaicas, donde los juegos y las fiestas han precedido al resto de las manifestaciones culturales, desempeñando un papel fundamental en la formación de las comunidades humanas.

En el desarrollo de los juegos adquiere una gran importancia el afán de éxito, ya que merced a la victoria sobre los demás es posible alcanzar valores personales como el reconocimiento, el honor, la gloria y el prestigio, que se suelen trasladar del individuo al grupo.

Ya sea que se trate de los intercambios de regalos en las sociedades melanesias, de festividades populares como el carnaval, de una partida de naipes o de una disputa deportiva contemporánea, las actividades lúdicas se caracterizan por la tensión e incertidumbre existente en el ambiente, dado el interés de las partes en hacerse con la victoria y apuntalar su superioridad y predominio frente a otros.

Huizinga argumenta que en los juegos se manifiesta un espíritu de competencia o 'agonal' –derivado del griego *agón*, esto es, disputa o desafío–, por el cual se orientan los esfuerzos físicos y mentales. La celebración de ritos y la adopción de actitudes como la magnificencia, la prepotencia y la vanidad tienen como objeto demostrar la supremacía en la competencia.

Pero el honor y el prestigio no explican todo en una contienda, ya que las recompensas materiales también forman parte de las ganancias: *"se suele jugar algo, suele haber una 'puesta'* (…) *No se juega por una retribución, pero se trabaja por ella. La ganancia está tanto dentro del tráfico económico como de la competencia: el comerciante obtiene ganancias y el jugador gana* (…) *El elemento apasionante, la perspectiva de ganancia, el arriesgar, se adhiere lo mismo a la empresa que al juego"* (Ibídem, pág. 87-88).

El carácter lúdico de muchos juegos no excluye la ejecución de 'cálculos', sino más bien al contrario, se presume que quien mejor realice este tipo de retos y

desafíos intelectuales tendrá más chances de enfrentar el problema en cuestión y derrotar a su adversario.

Se 'gana' a 'expensas de otro', y 'ganar' influye en el curso de los futuros eventos. Un juego involucra 'rivalidades', 'intereses', 'recompensas', 'riesgos', 'ventajas', 'cálculos' y 'falta de certezas'. Huizinga describió que este espíritu lúdico se ha expandido a distintas manifestaciones culturales, como el derecho, el arte, la poesía, la filosofía, la política y la guerra. ¿Podría afirmarse, pues, que está presente también en la geopolítica?

Agnew ha explicado que la expansión imperialista de Europa desde el siglo XV inició lo que denomina la 'imaginación geopolítica', que define como un 'juego' llevado a cabo por intelectuales de gabinete en el que *"los estados y otros actores desarrollan una serie de actividades –diplomacia, acción militar, cooperación, actividades fiscales y monetarias, regulaciones legales, beneficencia, etc.–* (las cuales) *responderían a una serie de supuestos geográficos acerca de dónde es mejor actuar y qué sentido tendría esa actuación."* (2005, pág. 3).

En este esquema, los estados harían las veces de 'jugadores' portadores del componente 'agonal', las regiones geográficas del planeta donde sería conveniente actuar constituirían el 'campo de juego' y la diplomacia, las acciones militares, la cooperación, las actividades económicas, etc., representarían las 'reglas de juego' para la acción.

Los 'diseños geopolíticos' –aunque no se llamarían así hasta el último cuarto del siglo XIX– comenzaron con las exploraciones europeas compitiendo por el control de Asia, América, África, Oceanía y los polos norte y sur en busca de detalles de las poblaciones y territorios que pronto iban a ser colonizados e información acerca de sus recursos naturales y las circunstancias que podrían favorecer o imposibilitar el intercambio comercial.

De esta manera se establecieron las bases de un 'juego global', que *"se remonta a la creación de la política mundial moderna que comenzó en el siglo XVI, pero que no se desarrolló por completo hasta el siglo XIX* (en el cual) *los Estados compiten por el poder más allá de sus fronteras, se hacen con el control –formal e informal– de zonas menos modernizadas –y de sus recursos– y aventajan a otros Estados importantes en la lucha mundial por la supremacía global"* (Ibídem, pág. 1-2).

Uno de los primeros esquemas geopolíticos que se diseñaron como tales estuvo estimulado por la pugna decimonónica en Asia central, cuando británicos y rusos rivalizaron por el dominio comercial, diplomático y militar de la zona comprendida entre los actuales territorios de Irán y Mongolia, en una 'carrera' calificada en Londres y Moscú con los motes lúdicos de 'gran juego' y 'torneo de sombras', respectivamente.

El espíritu de competencia entre ambas potencias se advierte en los informes de re-

conocimiento geográfico y espionaje militar enviados a Moscú por uno de los enviados del zar a la estepa, Nikolai Przhevalski, donde alertaba sobre la importancia de 'aventajar' a la competencia británica si se pretendían alcanzar las 'recompensas materiales' del 'juego': acceso irrestricto al mercado chino y monopolio para las compañías comerciales e industriales rusas en la región.

La vanagloria y la presunción también eran parte de esta empresa. Como el resto de los imperialistas europeos, Przhevalski remarcaba el carácter misional que asignaba a su tarea: *"nuestras conquistas militares en Asia no sólo cubren de gloria a Rusia; también son victorias para el bien de la humanidad. Las balas de carabina y los cañones estriados portan los elementos de civilización que de otro modo tardarían mucho en llegar"* (Meyer y Brysac, 2008, pág. 273).

Aquellos viajes de exploradores y aventureros europeos por Oriente en un contexto de rivalidad imperialista dieron lugar en 1904 a modelos geopolíticos como el presentado en Londres ante la Sociedad Geográfica Real por el británico Halford Mackinder durante su famosa conferencia 'El eje geográfico de la historia'.

Mackinder, que reconocía el carácter lúdico de la disputa ruso–británica al afirmar que *"estamos probablemente asistiendo a las últimas jugadas de la partida comenzada por los jinetes de Yermak el Cosaco y los marineros de Vasco da Gama"*, advertía que Rusia estaba en mejores condiciones que Gran Bretaña para controlar 'Eurasia' –el célebre *heartland*– ya que, valiéndose de la extensión del ferrocarril a lo largo de la masa continental, lograría aventajar en Asia central a un poder esencialmente naval como el británico.

El dominio terrestre ruso llevaba las de ganar bajo estas circunstancias, debido a que *"los espacios comprendidos por el Imperio soviético y la Mongolia son tan extensos, y son hasta tal punto incalculables sus potencialidades en cuanto a población, trigo, algodón, combustibles y metales, que es inevitable que allí se desarrolle un gran mundo económico, más o menos aislado, que será inaccesible al comercio oceánico"* (Ibídem, pág. 78–79).

La competencia entre las principales potencias europeas también tenía lugar en otros 'campos de juego'. Por la misma época, algunos intelectuales alemanes, inspirados en las teorías de Darwin, interpretaban el ascenso y la caída de los pueblos teniendo en cuenta la importancia de los asentamientos agrícolas para garantizar el crecimiento de la economía nacional.

Los principales impulsores de estas ideas eran Friedrich Ratzel –creador del término 'espacio vital' (*lebensraum*)– y Rudolf Kjellen –inventor del concepto 'geopolítica'–, quienes consideraban que la posición geográfica de Alemania resultaba ambigua, ya que el país corría el 'riesgo' de ser cercado por sus vecinos, aunque aquella también incitaba 'recompensas' si se perseguían la expansión y el ejercicio del liderazgo sobre otros pueblos.

Los 'nuevos juegos geopolíticos'

Tras la segunda guerra mundial en los círculos académicos de los países occidentales se atribuyó al pensamiento geopolítico cierta responsabilidad académica por la barbarie del nacionalsocialismo. No obstante, si bien en los Estados Unidos y Europa el propio término quedó relegado al ostracismo intelectual, los diseños que vinculaban las visiones del mundo y la geografía no desaparecieron del todo.

Las ideas de Mackinder, por ejemplo, encajaron perfectamente dentro de la política exterior estadounidense de la guerra fría. Si la ex URSS, su 'rival' y 'competidor' por entonces, constituía una fortaleza continental en Eurasia, se recomendaba aplicar la 'contención', esto es, rodearla y sellarla con un anillo de alianzas antisoviéticas a través de todo el margen continental, como ocurrió en Berlín, la ex Yugoslavia, Medio Oriente y Corea (Taylor y Flint, 2002).

Este modelo geopolítico fue asociado con un juego de tablero y pasó a ser conocido como 'teoría del dominó'. En virtud de ella, cada 'ficha' o país que cayera en manos soviéticas desencadenaría inevitablemente la 'derrota' de los intereses de los Estados Unidos en las naciones vecinas. La analogía interpretaba que, por caso, la pérdida de Camboya pondría en peligro la posición estadounidense en Tailandia y Malasia, cuyo eventual derrumbe extendería el riesgo a Indonesia y Birmania, etc.

A partir de la década del '70, el pensamiento de intelectuales cercanos a los círculos de gobierno estadounidense como Henry Kissinger y Zbignew Brzezinski provocó la reinserción académica del concepto 'geopolítica', aunque con un sentido genérico, aplicado a aspectos globales y generales de las relaciones internacionales, heredero de los 'padres fundadores' de la disciplina y estrechamente ligado a las estrategias militares de los países (Agnew, 2005; Taylor y Flint, 2002).

El asesor de seguridad nacional de los Estados Unidos, Zbignew Brzezinski, y el primer ministro

israelí, Menachem Begin, en una partida de ajedrez durante los acuerdos de paz celebrados en Camp David en 1978. Fuente: Flickr.

Tras la caída del comunismo en 1991, Brzezinski recordaba a los tomadores de decisiones en Washington: *"Eurasia es la principal recompensa geopolítica* (y) *el tablero en el que la lucha por la primacía sigue jugándose. Aunque la geoestrategia –la gestión estratégica de los intereses geopolíticos– puede ser comparada al ajedrez, en el tablero euroasiático, con su forma más o menos ovalada, juegan no sólo dos sino varios jugadores, cada uno de ellos con una cantidad de poder diferente"* (1998, 39-40).

Pero este 'tablero' de Asia central, además, venía con nuevos 'premios': oleoductos y gasoductos, rutas para buques petroleros y contratos. Un analista de la problemática de la región afirmaba por entonces que *"las grandes potencias (Rusia, China y Estados Unidos), los países vecinos (Paquistán, Afganistán y Turquía), los mismos estados de Asia Central y los participantes más poderosos de todos, las compañías petroleras, compiten en lo que denominé en un artículo publicado en 1997 'El nuevo Gran Juego'. Esta denominación cuajó y la adoptaron los gobiernos, los expertos y las compañías petroleras"* (Rashid, 2001, pág. 221–222).

Integrantes de gabinetes de gobierno, *think tanks* vinculados con los centros de poder político y económico y medios de comunicación recurren con frecuencia al término 'gran juego' para referir a conflictos como los que tienen lugar en Asia central, el Ártico, Medio Oriente, el mar de la China, etc., donde se entrecruzan intereses políticos, energéticos, militares y medioambientales y que estimulan en la imaginación geopolítica moderna el uso de la noción de 'cálculo', intrínsecamente vinculada con la esfera lúdica.

Kissinger (2012) ha apelado a los juegos de tablero para explicar las diferentes mentalidades de los estrategas de política exterior de China y Occidente. En este sentido, recuerda que en el weiqi chino es importante rodear al enemigo con una estrategia envolvente y minando pacientemente la capacidad estratégica del oponente –ello explicaría la política de Mao con India, URSS, Vietnam y Camboya durante la guerra fría–, mientras que en el ajedrez subraya que el jugador busca la victoria total sin sutilezas y con el menor número de movimientos –así actuaría el decisor occidental–.

El empleo de este tipo de analogías es muy habitual en el ámbito de las relaciones internacionales. Nótese el caso de los Atlas que publica anualmente *Le Monde diplomatique*, cuya edición 2011 incluyó títulos como "China se suma a la liga de los grandes", "Tokio apuesta a las mangas para hacer soñar al planeta", "El régimen iraní juega con la fibra nacionalista", "El Cairo en busca de estabilidad y prestigio", "Pretoria se siente el campeón del renacimiento africano" y "El Caspio: un mar cerrado, un 'gran juego' abierto" (el subrayado es del autor).

En su versión 2012 las referencias lúdicas del Atlas fueron también gráficas, ya

que la tapa de la publicación –titulada "Mundos emergentes"– muestra un castillo construido con naipes, en cuyas caras se encuentran el euro, la Unión Europea, el dólar estadounidense, los mapas de América del Norte, Sudamérica y África e imágenes de las Naciones Unidas, el Cristo Redentor de Río de Janeiro y distintas deidades religiosas hindúes, que simbolizarían los cambios que tienen lugar en el sistema internacional.

Conclusiones

De acuerdo con las evidencias recogidas, el corpus teórico que se conoce como 'geopolítica' y que fuera creado en los albores del siglo XX por intelectuales europeos como Ratzel, Kjellen y Mackinder se ha ido impregnando de prácticas, significados y representaciones perteneciente a la esfera de lo lúdico: la existencia de una 'carrera' para hacerse con una victoria que retribuye recompensas espirituales y materiales, en un 'campo de juego', en un tiempo determinado y con 'reglas' que orientan el accionar de los 'jugadores'.

Luego de su ostracismo post segunda guerra mundial, la puesta en circulación del término nuevamente a partir de la década del '70 ha implicado no sólo un retorno al empleo de sus conceptos clásicos sino también la apelación a nociones como 'competencia', 'gran juego', 'riesgo' y 'recompensas', que resultan muy eficaces para el establecimiento de las visiones duales y antagónicas propias de los discursos geopolíticos imperantes y que se corresponden con el espíritu agonal presente en las actividades lúdicas.

Como sucede en los videojuegos de simulación y estrategia, los modelos geopolíticos dominantes 'recrean' realidades, ilusionando con posibles incrementos de poder y previendo eventuales amenazas. La 'competencia', inherente a las prácticas culturales tanto en las tribus arcaicas como en las sociedades hiperglobalizadas contemporáneas, continúa constituyendo un elemento indispensable de estos estudios que vinculan geografía y visiones particulares del mundo.

Bibliografía

- Agnew, John. *Geopolítica*. Trama. Madrid. 2005.
- Brzezinski, Zbigniew. *El gran tablero mundial*. Paidós. Barcelona. 1998.
- Cairo, Heriberto. "La construcción discursiva de los conflictos: la guerra global y las contiendas localizadas en el nuevo orden mundial", en *Geopolíticas, guerras y resistencias*. Cairo y Pastor (comps.). Trama. Madrid. 2006.
- Ferguson, Niall. *La guerra del mundo*. Debate. Barcelona. 2007.

- Flint C. y Taylor P. *Geografía Política*. Trama. Madrid. 2002.
- Huizinga, Johan. *Homo ludens*. Alianza. Madrid. 2012.
- Kissinger, Henry. *China*. Debate. Barcelona. 2012.
- Mackinder H., Ratzel F., Kjellen R., et al. *Antología geopolítica*. Pleamar. Buenos Aires. 1975.
- Mazower, Mark. *El imperio de Hitler*. Crítica. Barcelona. 2008.
- Meyer K. y Brysac S. *Torneo de sombras: el gran juego y la pugna por la hegemonía en Asia Central*. RBA. Barcelona. 2008.
- Rashid, Ahmed. *Los talibán: el islam, el petróleo y el nuevo "gran juego" en Asia Central*. Península. Barcelona. 2002.

Currículum Vitae del Lic Hernán D' Alessio

Hernán D'Alessio es Licenciado en Ciencias Políticas (UBA). Profesor en Relaciones Internacionales en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Candidato a Magíster en Estrategia y Geopolítica por la Escuela Superior de Guerra del Ejército.

Cómo hacer cataclismos con palabras: el cambio climático y las dinámicas de seguridad ambiental[1]

Por el Prof Mg Juan José Borrell

"A menos que anunciemos desastres, nadie nos escuchará"
Sir John Houghton, 1er Director del IPCC, 1994

"La evidencia que viene de observadores de alrededor del mundo trae noticias de un inminente cambio en nuestro clima hacia algo que podría ser fácilmente descripto como el Infierno"

James Lovelock, autor de la *Hipótesis Gaia*, 2007

Introducción

El fenómeno denominado "cambio climático" es comprendido por un diverso conjunto de actores del tablero político mundial como un riesgo mayor el cual podría implicar a futuro ciertos tipos de disrupciones ecosistémicas y ambientales de media a severa intensidad. En este sentido, la cuestión del cambio climático, en tanto dilema de características civilizatorias ha pasado a integrar ciertas dinámicas de poder global las cuales implican un conjunto de discursos y políticas de "securitización". Esto es que, a partir de la percepción de la existencia de un fenómeno, proceso o hecho considerado como una amenaza para la seguridad por parte de ciertos actores clave del sistema internacional, se dinamizan una serie de acciones discursivas y políticas respecto a dicha cosa con el objeto -al menos aparente- de alertar, prevenir, evitar y/o minimizar sus posibles efectos negativos.

Si bien existen criterios compartidos y hasta un consenso global respecto a la cuestión, la visión del fenómeno dista de ser monolítica y su morfología revela una evolución donde los campos de la ciencia y la alta política se entrelazan de

1 Este artículo es una versión actualizada del texto de 2011 publicado como: Borrell, Juan José (2012); "El cambio climático y las dinámicas de seguridad global. Una aproximación geopolítica", en Revista Ambiental CUPA-UNR, Año 10, Nº 10; Rosario: Laborde editor.

modo no fortuito, lo que le imprimen al tema características particulares. Más aún cuando existe un amplio espectro de contradiscursos y políticas de peso que no sólo niegan de plano el planteo del cambio climático, sino que además explícitamente lo comprenden en el marco de ciertas dinámicas de poder -dentro del campo mismo del "consenso global" como por fuera de él-, y de hecho disponen una reutilización estratégica de la cuestión con fines ajenos a los que sus sostenedores más ortodoxos dicen tender a conjurar.

En este sentido, existe más allá de lo discursivo y de las construcciones políticas de las narrativas del riesgo y las amenazas respecto al cambio climático, una efectiva *realpolitik* cuyas manifestaciones geoestratégicas se ajustan a las dinámicas de poder concreto del juego de los diversos actores del tablero político mundial; por caso, las nociones en el seno de la *environmental security* que plantean al crecimiento de la población mundial como una amenaza civilizatoria mayor, el aseguramiento del suministro energético con una nada discreta carrera mundial por la apropiación y explotación de los yacimientos hidrocarburíferos remanentes, o bien, la revalorización estratégica de espacios geopolíticos en disputa como la Antártida, el Ártico y los respectivos pasajes transoceánicos [Klare, 2012].

De aquí que podamos pensar al cambio climático en el contexto de ciertas dinámicas de poder internacional, y a ciertos elementos clave constitutivos de la narrativa ambiental como significantes que van más allá de lo puramente ecológico o biológico, y que de hecho nos sirven para pensar la dinámica de procesos de gran escala como por ejemplo la relación del paradigma del crecimiento de la Modernidad y la vigencia de la matriz energético industrial, la concepción biopolítica herencia de la Modernidad y su reinstrumentalización a partir de ciertos dispositivos sociopolíticos actuales, o también el desarrollo humano y el crecimiento económico en relación a las agendas estratégicas de seguridad de las potencias respecto de los países emergentes.

Vale aclarar que este trabajo no pretende agotar ni reducir la amplitud y complejidad del tema. Por el contrario, el objetivo del mismo es ponderar algunas líneas de análisis a fin de interrelacionar en un marco comprensivo el espectro de factores geopolíticos interactuantes, más allá de ciertas valoraciones corrientes que de modo reduccionista se hacen eco tanto en pro como en contra de la cuestión. Particularmente, el eje desde donde se enfoca entonces la cuestión del cambio climático es el de las dinámicas de poder internacional operantes en la construcción de discursos y políticas de seguridad estratégica.

Riesgo mundial y dinámicas de securitización

El fenómeno conocido como cambio climático podría pensarse desde la noción de "riesgo global" [Beck, 2008]. Por sus características, según la teoría de la sociedad

del riesgo mundial, los nuevos tipos de riesgo provocan la anticipación de catástrofes globales sacudiendo los cimientos de las sociedades modernas. Sus rasgos estarían determinados por: a) la deslocalización, o sea que sus causas y efectos no están limitados a un lugar o un período temporal, un espacio geográfico o un Estado particular; b) la incalculabilidad, es decir que sus consecuencias son incalculables por definición ya que se trata de riesgos "hipotéticos" basados tanto en el no-saber científico como en el disenso normativo, lo que plantea una incertidumbre para las instituciones del Estado encargadas de ejercer control y seguridad; y c) la no-compensabilidad, esto es que la lógica de la compensación (por ejemplo con dinero ante un daño reparable) deja de ser válida dada la magnitud del riesgo, lo que viene a sustituir dicha lógica con el principio de la "previsión mediante la prevención" y el empeño en anticipar y evitar riesgos cuya existencia aún no está probada [Beck, 2008:83].

Ahora, este concepto tiende a perder objetividad al aplicarse al análisis del cambio climático, ya que en cierto modo reproduce los esquemas discursivos hegemónicos que indiscutidamente le atribuyen al fenómeno características globales, de causalidad, incertidumbre, impacto y catástrofe, y lo que es más, su posible mitigación. Aunque como Beck señala, según la perspectiva socioconstructivista la "sociedad del riesgo mundial" no resulta de la globalidad de los problemas diagnosticados por un determinado campo científico, sino que por las coaliciones discursivas transnacionales que establecen en la agenda pública la amenaza medioambiental global en tanto monopolios de saber; cuestión que a su vez plantea cierta incertidumbre respecto a la confiabilidad de los criterios de comunicabilidad racional y de construcción del tema en un sentido cosmopolita y liberal.

De todos modos vale destacar –y sin entrar mayormente en discusión con la aproximación epistemológica de la teoría de la sociedad del riesgo- que el mismo Beck da por sentado en el análisis de la cuestión que, más allá de comprender la "fabricación" y "escenificación" de los peligros por parte de esas coaliciones discursivas, el factor central relacionado a las causas del cambio climático debe apuntarse al accionar del hombre en el planeta. En otras palabras, según la construcción discursiva hegemónica -la cual también reproduce Beck- el cambio climático es un fenómeno que no está desencadenado por causas naturales propias del clima, los ciclos naturales o la astrofísica, sino que por las actividades de la especie humana. En particular, como es conocido, se señala que por el tipo de actividad económica industrial imperante desde hace casi dos siglos, la pantagruélica explotación de recursos naturales, el volumen de emisiones de CO_2 y el crecimiento de la población mundial, la capacidad ecosistémica finita del planeta estaría siendo saturada y afectada de forma creciente, lo cual habría de generar profundas disrupciones de los ciclos ambientales, y por lo tanto, severos impactos en los sistemas ambientales de los cuales depende el mismo ser humano y la sociedad en general [Stern, 2007; Parry et al., 2007; HLPE, 2012; Lovelock, 2007]. De aquí que se

afirme reiteradamente que *"este desastre no es que va a suceder en algún futuro de ciencia ficción muchos años por delante, sino que en el transcurso de nuestras vidas. A menos que actuemos ahora… estas consecuencias, desastrosas tal como son, serán irreversibles."* (Primer Ministro del Reino Unido Tony Blair, en diario *The Independent*, 30 Octubre 2006)

En este sentido, de acuerdo a lo anterior podemos inferir que la construcción discursiva de los riesgos globales, y en este caso particular el cambio climático, al no escapar de la lógica centrífuga de las coaliciones discursivas transnacionales termina estando sujeta y entrelazada con ciertas dinámicas de poder de gran escala. De hecho, la respuesta a la cuestión de la prevención y mitigación del riesgo es netamente política al señalarse que su lógica es antropogénica. Es aquí donde yace el pivote del tema: las acciones de prevención de cara a la catástrofe climática inevitablemente apuntan al accionar del hombre respecto a lo ambiental.

Según esta visión, la racionalidad respecto a fines de la actividad económica del hombre moderno tiende a impactar sobre los ecosistemas de forma negativa. No habría así espacio para lo fortuito o azaroso que implica el concepto de riesgo. Las implicancias del accionar del hombre no son azarosas, sino que son en esencia la fuente misma del riesgo, de un riesgo que se presenta como inevitable futura catástrofe. Por lo que la noción misma de riesgo pierde así cierto carácter de azar e imprevisibilidad, ya que esas construcciones discursivas hegemónicas no refieren a eventuales pasos en falso o a casuales daños colaterales en el desarrollo de las diversas actividades humanas, sino que directamente al sentido mismo de su existencia en un modo total.

De aquí que, la cuestión del cambio climático, desde sus formulaciones en la década del '70 hasta la actualidad [Booker, 2009], ha venido desprendiéndose del sentido de "riesgo" para pasar a ser planteada ya directamente como una amenaza o bien un "multiplicador de amenazas" [Verrastro et. al., 2010]. Es decir, el concepto de riesgo global no sólo no se ajusta exactamente al fenómeno del cambio climático por las variantes opuestas a la ortodoxia, que afirman que es una construcción política que nada tiene que ver con el accionar del hombre y que en todo caso responde a azarosos ciclos naturales del planeta y/o demás cuerpos celestes (como por caso la actividad solar), sino que además la dinámica misma dentro del campo ortodoxo -por llamarlo de algún modo- ha cambiado su retórica escalando los términos de sus propios planteos al punto de ponderar el fenómeno climático ya no como catástrofe ambiental y por ende humanitaria, sino que como una de las mayores amenazas para la seguridad estratégica de los Estados [Dalby, 2009]. Huracanes como Katrina en 2005 o maremotos como el que afectó a Japón en 2011 o en alguna otra parte del mundo que represente intereses estratégicos para ciertos actores centrales del sistema internacional, no son percibidos como meros desastres ecosistémicos sino que como factores desencadenantes de amenazas (directas o indirectas) para la seguridad de esos actores. De aquí la lógica que explica

el delineamiento geopolítico en materia de seguridad de que *"debería focalizarse en qué es lo que el cambio climático está haciendo internacionalmente en los países vulnerables al calentamiento global (...) qué asuntos de seguridad podrían potencialmente crear problemas para nosotros (...) y tener como objetivo cortar de raíz esos problemas antes que se mezclen formando una "tormenta perfecta" y creen estados fallidos y terrenos propicios para que germine el terrorismo."* [Pumphrey, 2008:166]

Aunque giremos el eje de comprensión del fenómeno de riesgo a amenaza, vale preguntarse: ¿qué es lo que habría que asegurar? Expresado en otros términos, ¿de qué manera se podrían operacionalizar políticas de seguridad respecto a lo climático? O bien, ¿cómo es que la cuestión climática está comprendida dentro de un complejo conjunto de dinámicas de seguridad que implican relaciones de poder de carácter global?

Tradicionalmente las amenazas a la seguridad se asocian con ataques externos armados contra un Estado por parte de la fuerza militar de otro Estado. En un sentido estadocéntrico westfaliano, la seguridad es típicamente pensada como la protección de la integridad territorial propia y el aseguramiento de la supervivencia del propio Estado, frente a un "otro" agresor o enemigo. Como explica el analista de seguridad Joshua Busby del influyente *think-tank* Council on Foreign Relations (CFR), para que *"una amenaza directa escale al nivel de una preocupación para la seguridad, una ó más condiciones tendrían que darse. Estas tendrían que: 1) amenazar la existencia del país, o 2) amenazar con decapitar su centro de gobierno, o 3) desestabilizar el gobierno de tal manera que su monopolio del uso de la fuerza sobre el territorio se vea comprometido por un período de tiempo extenso y sobre un espacio geográfico significativo, o 4) ser una que pueda destruir o dañar críticamente infraestructura importante, o finalmente 5) llevar a tal pérdida catastrófica de vidas y del bienestar como para minar la legitimidad del gobierno."* [Pumphrey, 2008:146]

De igual modo, una amenaza podría afectar intereses externos territorialmente al estado e impactar negativamente en su seguridad nacional, por caso esto incluiría espacios significativamente estratégicos como aquellos que pertenecen a sus aliados, aquellos que sirven como corredores de transporte, aquellos que contienen fuentes de recursos materiales, y aquellos cuyo efecto negativo podría replicar en territorio propio, entre otros. Por ello, si la cuestión del cambio climático escapa al concepto tradicional de amenazas a la seguridad, es porque responde a un corrimiento y ampliación del concepto de seguridad desde la óptica estadocéntrica durante los '90s y está directamente vinculado con la reciente concepción de "seguridad ambiental" (*environmental security*) dadas las implicancias globales negativas en los diversos espacios de intereses transfronterizos; lo que en la visión estratégica post Guerra Fría en gran escala y a largo plazo de la potencia hegemónica implica que *"con certeza deberá también lidiar con un esquema estratégico rápidamente cambiante que*

podría desafiar sus esfuerzos para preservar la estabilidad a nivel mundial. En el corto plazo, es probable que el cambio climático sea un multiplicador de presiones, que exacerbe tensiones y que complique la política exterior norteamericana en una amplia variedad de formas." [Pumphrey, 2008:8]

En términos generales, parecería que la cuestión del cambio climático podría instrumentarse como el argumento geopolítico de un tipo de sistematización política de características globales. Un fenómeno que puede impactar imprevisiblemente en cualquier lugar del planeta y desencadenar en consecuencia complicaciones para los intereses estratégicos de las potencias de Occidente, implica un sistema de seguridad de iguales características, esto es global. De modo similar, tras los atentados de Septiembre de 2011 en EEUU, la declaración de guerra contra el terrorismo por parte de algunos integrantes clave de la OTAN se presentó al mundo como una lucha de tipo global. Prescindiendo de la lógica interestatal de tipo schmittiana de confrontación con un otro enemigo, ahora frente a un enemigo no objetivado, deslocalizado e indeterminado, y desencadenando en consecuencia una avanzada militar y de los sistemas de seguridad e inteligencia de características globales -que si bien parece no haber conjurado al terrorismo como pretendía hacerlo- en lo inmediato posibilitó un posicionamiento estratégico del tándem anglo-norteamericano en el centro de Eurasia, región clave en materia hidrocarburífera y más aún, como espacio de articulación geoestratégica de las relaciones entre los actores centrales del tablero político mundial aparte de los EEUU.

De igual manera, la cuestión climática en el marco de la seguridad ambiental adquiere el rango de dilema global al presentarse como un fenómeno no estatal, deslocalizado, difuso y ubicuo. Lo que no escapa a la lógica de construcción política de la seguridad por parte de actores tanto estatales como no estatales, y a la lógica de construcción de las representaciones macropolíticas tras el fin de la Guerra Fría. Es decir, por un lado según la teoría de la Escuela de Copenhague [Buzan y Hansen, 2009], una cuestión pasa a ser tema de política de emergencia y un problema de seguridad, no porque algo constituye de por sí una amenaza objetiva para el Estado o de alguna otra entidad, sino más bien porque un actor poderoso en el contexto internacional sostiene que algo constituye una amenaza existencial a un objeto que debe ser tratado inmediatamente, si el objetivo es sobrevivir. Según la teoría de la securitización, la seguridad es tratada no como una condición objetiva sino que como el resultado de un proceso específico: la construcción política de los temas de seguridad (quién o qué está siendo asegurado, y de qué) es analizado a través de los "actos de habla" securitizadores por medio de los cuales las amenazas son representadas y reconocidas.[2] Los temas se securitizan, o sea se

2 El concepto de "acto de habla" fue desarrollado teóricamente por el filósofo del lenguaje John L. Austin (1911-1960), quien distingue entre los enunciados constatativos (o descriptivos) y los performativos (o realizativos), siendo estos últimos enunciados, actos que van más allá de la mera descripción y que pueden implicar intencionalidad de acuerdo a la fuerza ilocutiva de los mismos. El título de este trabajo hace alusión al clásico texto de Austin, Cómo hacer cosas con palabras (1962).

tratan como asuntos de seguridad, a través de estos actos de habla los cuales no describen simplemente una situación existente de seguridad, sino que los llevan a ser como una situación de seguridad mediante la representación exitosa de ellos como tales [Williams, 2003]. En este sentido, el concepto de securitización se puede resumir como *"el proceso activo de invocar seguridad y poner en marcha políticas y acciones en base a presentar ciertas cuestiones como amenazantes"* [Dalby, 2009:47].

Por otro lado, cuestiones que en el contexto de la Guerra Fría escapaban a las agendas prioritarias de seguridad de los Estados y exclusivamente a las máximas preocupaciones de las relaciones internacionales, como los desastres naturales, las epidemias, hambrunas o los movimientos migratorios, pasaron a considerarse como elementos constitutivos de una serie de amenazas y escenarios prospectivos de crisis mayor a escala global. Precisamente, tras la caída del bloque soviético y la consecuente reconfiguración geopolítica global durante la década del '90, ciertos procesos y fenómenos de carácter no necesariamente estatal, comenzaron a ser objeto de análisis y consideración en el campo de la alta política mundial y la planificación estratégica; así como en la redefinición del concepto de seguridad en el marco de Naciones Unidas contemplando un corrimiento de la figura del Estado -y específicamente lo militar- como asegurador de la misma y centrando el eje en el bienestar individual de las personas bajo la noción de Seguridad Humana [Bartolomé, 2006]. Para las potencias de Occidente, la desaparición del enemigo político en términos schmittianos, y el auge económico de regiones anteriormente consideradas como subdesarrolladas, como China, India, Brasil o el sudeste asiático, abrió el espacio para una resignificación geoestratégica de la noción de amenaza y en términos generales de la planificación para el desarrollo y el crecimiento a escala mundial. En este marco la cuestión climática cobra inusitada relevancia y en tanto dilema global pasa a integrar ciertas dinámicas de poder que implican un conjunto de discursos y políticas de securitización.

Aún así, las dinámicas de securitización de la cuestión ambiental distan de ser lineales y monolíticas, no sólo a escala global sino que también en el seno mismo de las potencias de Occidente.[3] Por ejemplo en EEUU, la cuestión del cambio climático se enmarca dentro de la *environmental security*, campo específico de las políticas de seguridad que dista de ser unívoca a lo largo de las diferentes gestiones de gobierno y presenta en relación a los planos interno-externo facetas complejas para su análisis. De hecho, es mayormente durante las administraciones demócratas de Bill Clinton (y su vicepresidente Al Gore, paradójicamente gana-

3 No es objeto de este trabajo dar cuenta de la vasta totalidad de discursos y narrativas respecto a la cuestión del cambio climático, ni mucho menos de la seguridad ambiental en general, para sostener la explicación de las dinámicas de construcción de políticas al respecto. Para un recorrido minucioso de las diversas posturas, tanto en pro como en contra, y de los ejes de debate así como de ciertos hitos históricos en lo que hace a la cuestión climática, es recomendable el trabajo de Christopher Booker (2009), The real global warming disaster. Is the obsession with 'climate change' turning out to be the most costly scientific blunder in history?; Londres: Continuum books.

dor del premio Nobel de la Paz) que el cambio climático entró en la agenda de seguridad y se dispusieron un conjunto de políticas de securitización al respecto [Floyd, 2010]. Por el contrario, durante las administraciones de Bush hijo y el fervor guerrero imperante por la causa terrorista no se tomó la cuestión del clima como un asunto de seguridad nacional; de hecho cuestiones globales como la pobreza, los desastres naturales o los estados fallidos podían considerarse una amenaza únicamente por llegar a implicar en potencia un caldo de cultivo propicio para las semillas del terrorismo. Lo que durante ciertos discursos gubernamentales –es decir oficialmente y fuera de la opinión de organismos privados, no-gubernamentales o para-gubernamentales- se mencionó públicamente respecto al cambio climático causado por el accionar del hombre, sólo se tradujo en un reforzamiento de las políticas respecto a la seguridad energética, o lo que es lo mismo, asegurar el suministro de petróleo, la producción de biocombustibles y la explotación de yacimientos de arenas bituminosas. Al respecto, la especialista en seguridad Rita Floyd plantea que *"lo ambiental no sólo vino a desecuritizarse sino que además el tema se despolitizó, lo que significa que las políticas y prácticas que anteriormente conformaron la seguridad ambiental se desvanecieron de la agenda política de las dos administraciones Bush."* [Floyd, 2010:171]

A la inversa, del otro lado del Atlántico, voceros y asesores del gobierno británico, frente a esta postura y las reiteradas negativas de EEUU de firmar los acuerdos del Protocolo de Kyoto, afirmaban que *"el cambio climático es el problema más severo que estamos enfrentado hoy en día (...) lo cual representa una amenaza mucho más grande para el mundo que el terrorismo internacional"* (Sir David King, en Revista *Science*, 9 Enero 2004). Siguiendo la misma tónica, el estudio oficial encargado por el gobierno británico al entonces miembro del Tesoro y ex director económico del Banco Mundial, Sir Nicholas Stern, en su ampliamente difundido y publicitado reporte, planteaba que *"la gravedad y la urgencia del problema del cambio climático son actualmente convincentes, hasta el punto de justificar la aplicación de medidas contundentes de reducción de las emisiones de gases invernadero en todo el mundo para reducir el riesgo de consecuencias muy dañinas y potencialmente irreversibles en los ecosistemas, las sociedades y las economías."* [Stern, 2007:17][4]

En general, tanto las posturas oficiales del Panel Intergubernamental para el Cambio Climático de Naciones Unidas (IPCC) como de la Unión Europea, incurren a su vez en este espíritu alarmista que pretende dar respuestas a la cuestión ambiental de modo totalizante, esto es aplicando globalmente dietas para frenar y/o limitar el conjunto de actividades que son gran emisoras de CO2 y que incidirían en el cambio climático (como el transporte mundial en base a petróleo, la industria pesada, deforestaciones para agricultura, crecimiento demográfico, etc.). La construcción discursiva e imposición de un consenso global respecto del cambio climático ha venido así paulatinamente a sumarse a un conjunto de desafíos de características globales los cuales son ponderados como amenazas para la seguridad de esos mismos actores centrales del sistema internacional (como por ejemplo el dinámico crecimiento de ciertos Estados emergentes, el crecimiento de la población mundial, la inseguridad energética y la competencia por los recursos naturales, entre otros) y en este sentido es que responde a ciertas dinámicas de poder global.

4 Para una actualización de la posición del sector político que representa Stern se puede consultar su reciente trabajo: Stern, Nicholas (2009), A blueprint for a safer planet. How we can save the world and create prosperity; Londres: Vintage. A su vez es interesante la crítica que realiza a la anterior postura el exsecretario de Estado para la Energía del Reino Unido, Lord Lawson of Blaby, en su trabajo: Lawson, Nigel (2009), An appeal to reason. A cool look at global warming; Londres: Duckworth Overlook.

En términos geopolíticos los enfoques estratégicos a largo plazo asociados a la cuestión climática vienen a resignificar esquemas marco para la gran política mundial que podemos encontrar en documentos como *The Limits to Growth* del Club de Roma [Meadows et al., 1972] o el Memorando de Estudio de Seguridad Nacional (NSSM 200) de Henry Kissinger, oficializado como política exterior de los EEUU por el presidente Gerald Ford en Noviembre de 1975.

El "Desarrollo sustentable": ¿cámbio de paradigma de la modernidad o reinstrumentalización neomalthusiana?

En términos globales, en el marco de la Guerra Fría, la mayor preocupación ambiental en su relación con la seguridad pasaba por la posible guerra nuclear y la consecuente devastación que causaría el llamado invierno nuclear. La reorientación fundamental en la agenda de los estudios de seguridad internacional fue dada por aquellos que incorporaron al ambiente como un objeto referente por sí mismo, viendo algunos de los mayores problemas ambientales como amenazas para la civilización humana en su conjunto. La constitución más amplia de la seguridad ambiental como amenaza a través del cambio climático o a través de la degradación de la tierra, la biodiversidad, la atmósfera, el agua, los bosques, áreas costeras y ríos, surgió principalmente de la superposición de las agendas política y científica que tuvo poco que ver con la rivalidad militar de los superpoderes [Buzan y Hansen, 2009]. En términos de las fuerzas operantes, esto ocurrió principalmente por el auge de una preocupación generalizada sobre la (in)estabilidad de la ecosfera. Pero los procesos de institucionalización de la temática, tales como la organización conjunta de un programa en seguridad ambiental en los '80s por el Instituto Internacional de Investigaciones para la Paz de Oslo (PRIO) y el Programa Ambiental de Naciones Unidas (UNEP) también colaboraron en situar la seguridad ambiental como una de las primeras expansiones sectoriales de la seguridad nacional más allá de lo militar [Buzan y Hansen, 2009:128]

En paralelo a ello, ciertos informes con amplia difusión como el de Rachel Carson sobre los efectos negativos de pesticidas como el DDT (*Silent Spring*, 1962), diversos sucesos de catástrofes ampliamente conocidas como la de Three Mile

Island (EEUU, 1979), Bophal (India, 1984) o reiterados derramamientos de crudo por barcos petroleros, colaboraron a instalar en la opinión pública cierta preocupación respecto a los efectos negativos en el ecosistema de la contaminación por causas industriales, químicas o nucleares. El accidente de la planta nuclear soviética en Chernóbil, Ucrania, en Abril de 1986, es un ejemplo paradigmático a citar sobre la percepción de que el daño no respondía necesariamente a la confrontación entre bloques antagónicos y que una nube radioactiva podía cruzar sus fronteras afectando a poblaciones ajenas a dicho conflicto e incluso a las futuras generaciones.

De todos modos la cuestión ambiental, y en particular las formulaciones sobre el cambio climático, sólo pasaron a forma parte de las dinámicas de securitización tras el fin de la Guerra Fría. Como arriba se menciona, la reconfiguración geopolítica durante la década del '90 posibilitó el ingreso de dicha cuestión en los espacios de toma de decisión así como un conjunto de expresiones más afines a preocupaciones humanitarias sobre desafíos de características globales no necesariamente sujetos a causas militares (como los desastres naturales, las hambrunas, las pandemias, migraciones, etc.). Aunque el sonar de los tambores de guerra tras los eventos de Septiembre de 2011 en EEUU, disipó temporariamente las preocupaciones más universalistas y humanitarias de las agendas políticas, y volvió a restablecerse en el plano interno de las potencias de Occidente cierta dinámica de seguridad nacional propia de tiempos de la Guerra Fría, con la agenda en el plano exterior de la llamada guerra contra el terrorismo como una avanzada de características globales.

Más allá de las acciones bélicas concretas en Medio Oriente no se logró establecer ni siquiera en el mediano plazo al radicalismo islámico como la amenaza tope de las agendas de seguridad global. Por lejos y desprendiéndose del aroma a hidrocarburos, como recientemente planteaba el reconocido analista de defensa Colin Gray, en un orden realista de prioridades de seguridad a largo plazo, la agenda estaría ocupada por desafíos estratégicos de otras características, por un conjunto de dinámicas de tipo más estructural que para los ámbitos de la alta política y toma de decisión implican la funcional dualidad de representar al mismo tiempo amenazas mayores y oportunidades estratégicas; por ello es que *"una estrategia de seguridad nacional sostenible para EEUU necesitará para ser efectiva superar las siguientes amenazas principales para el bienestar norteamericano y global, presentadas aquí en orden descendente de probable significancia:*

1. Retorno al conflicto de los grandes poderes (o sea la multipolaridad)

2. Cambio climático: escasez de recursos (agua, alimentos, energía)

3. Superpoblación, migraciones ilegales masivas, presiones políticas en países superpoblados, pandemias.

4. Globalización: económica, cultural política, militar (desarrollo muy desigual)

5. Proliferación nuclear y guerras nucleares regionales.

6. Terrorismo islámico" [Gray, 2009:16]

En este sentido, el esquema geoestratégico a futuro de la potencia hegemónica mundial, se hace eco como una profecía autocumplida de las prioridades establecidas por el influyente estratego Zbigniew Brzezinski tras el fin de la Guerra Fría sobre la amenaza de las potencias emergentes en un mundo multipolar [Brzezinski, 1998]. En el gran tablero internacional el mayor riesgo para la puesta en marcha de un Nuevo Orden, es decir de una hegemonía total y un liderazgo de características absolutas, es precisamente la diversidad de actores que buscan un posicionamiento y espacio de influencia en las grandes decisiones de poder.

De aquí que se resignifiquen ciertos esquemas estratégicos para la gran política donde cobra inusitado valor la idea fuerza de que el ambiente es lo que está en el centro agónico de la competencia entre actores del sistema internacional. El libre curso de dicha competencia en un marco global finito de explotación de recursos naturales, crecimiento de la población, industrialización y modernización, tendría inevitablemente efectos negativos en gran escala, ya que como había aventurado el Club de Roma a principios de los '70s el *"modo básico de comportamiento del sistema mundial consiste en el crecimiento exponencial de la población y del capital, seguido de un colapso."* [Meadows et al., 1972:178]

Así, el planteo del "colapso" vuelve a tener luz verde en la arena de la alta política, y la cuestión del cambio climático –según las narrativas ambientales- opera como un significante de aproximación indirecta a las dinámicas de crecimiento mundial.[5] Todo desarrollo en materia industrial, de sistemas de transporte, infraestructura energética hidrocarburífera y nuclear, deforestaciones para explotación agrícola y el crecimiento poblacional mundial, aumenta las presiones sobre el ecosistema y en consecuencia colabora en las causas que implican un desafío en materia de seguridad: *"a la luz de la potencial magnitud de la crisis humanitaria que podría resultar de los desastres naturales relacionados principalmente con el clima y la magnitud de la respuesta y de los esfuerzos de recuperación que habrían de necesitarse, es probable que las operaciones de estabilización llevadas adelante por fuerzas militares*

5 La cuestión del "colapso" desde una mirada histórica, precisamente según los esquemas discursivos hegemónicos, en relación a la saturación de los ecosistemas por parte de diversas sociedades y civilizaciones pasadas y su consecuente declive y extinción, es planteada en un texto ampliamente difundido: Diamond, Jared (2005), Collapse. How societies choose to fail or survive; Londres: Penguin. Siguiendo la misma línea, uno de los últimos reportes sobre el impacto del cambio climático en la seguridad nacional del grupo de Almirantes y Generales Retirados de las FFAA de EEUU reunidos por el Centro de Análisis de la Marina afirma que: "Una de las razones por la que las civilizaciones humanas han crecido y florecido en los últimos cinco milenios, es que el clima del mundo ha sido relativamente estable. Sin embargo, cuando el clima cambia de manera significativa o las condiciones ambientales se deterioran hasta el punto de que los recursos necesarios no están disponibles, las sociedades pueden tensionarse, a veces hasta el borde del colapso." [CNA, 2007:13]

internacionales ocurran con mayor frecuencia." [CNA, 2007:22].

En este sentido, la construcción de las agendas de seguridad viene a sistematizar y legitimar un desafío civilizatorio mayor: la dinámica intrínseca del crecimiento económico y el principio básico organizador de la producción en gran escala según el esquema energético-industrial moderno; proyectándose en consecuencia una visión geoestratégica integral en gran escala a futuro para toda la humanidad. Compartido y reproducido esto contemporáneamente por influyentes organizaciones *think-tanks* como el *Population Council* de la Fundación Rockefeller, el *Council on Foreign Relations*, la *RAND Corporation*, la conservacionista de origen angloholandés *World Wildlife Fund* (WWF) o plasmado en documentos no públicos en su momento como el antes mencionado NSSM 200 o Informe Kissinger, se instala en el nivel de la alta política de poder mundial las razones y el consenso de la necesidad imperiosa de un cambio integral del paradigma de crecimiento herencia de la Modernidad, a partir de la instrumentación parcial de políticas tendientes a limitar factores de supuesta desestabilización ecosistémica. En otras palabras, el crecimiento entendido como la apropiación y explotación de recursos naturales en un concierto mundial de poderes en permanente pugna por alcanzar la opulencia no puede ser para todos, o lo que es lo mismo, según la *realpolitik* la pretensión de la entera población mundial por alcanzar los niveles de crecimiento y consumo del llamado Primer Mundo llevaría, previo a un colapso de los sistemas naturales, a conflictos armados y guerras mundiales altamente destructivas [Dalby, 2009]. En este sentido, en palabras recientes del influyente Brzezinski, el llamado a mantener el equilibrio mundial y a ejercer un renovado rol de liderazgo por Occidente con EEUU a la cabeza, deberá contar con que *"el cambio climático global es el componente final de los bienes comunes del medio ambiente y el que tiene el mayor potencial de impacto geopolítico"* [Brzezinski, 2012:118].

Aunque durante la Guerra Fría en el campo de la seguridad internacional no se percibía el riesgo de que se desaten guerras de gran escala por causas ambientales o por la competencia por los recursos naturales, como si se señalará crecientemente desde los años '90 en el marco del debate sobre la "maldición" por la abundancia de recursos en los países del llamado Tercer Mundo como la causante principal de diversos conflictos civiles [Homer-Dixon, 1994; Le Billon, 2001], la pregunta que deja pendiente el esquema geopolítico actual del campo de la seguridad ambiental, resignificando los planteos de *The Limits to Growth*, es: ¿Qué es entonces lo que deber ser asegurado? Correlativamente, lo central para pensar la cuestión de la seguridad ambiental a nivel mundial: ¿a causa de quién debe asegurarse?

La orientación de las organizaciones *think-tanks* de peso así como los documentos de organismos supranacionales son reveladores al respecto: el "reequilibrio" debe promoverse a escala mundial, y ante la realidad del surgimiento de potencias regionales, países emergentes y la irrupción en el escenario internacional de actores que podrían llegar a disputar regionalmente el capital de poder -como los casos de

China, India, Rusia o Brasil- los llamados al reequilibrio del crecimiento industrial y poblacional se resignifican bajo el esquema de lo ambiental, y en particular de la cuestión del cambio climático. Como explica el neomalthusiano Paul Ehrlich, autor a fines de los '60s del alarmista estudio *La Bomba Demográfica*, *"las naciones pobres contribuyen mínimamente a la carga de CO2 generado por los combustibles fósiles; pero si se cumplen sus legítimas aspiraciones de desarrollo, multiplicadas por su expansión demográfica, esa situación cambiará muy pronto."* [Ehrlich y Ehrlich, 1993:118]. Al avanzar sobre los ecosistemas para urbanizarse, industrializarse o producir alimentos para sus ingentes volúmenes poblacionales, los países en vía de desarrollo presentan una potencial amenaza en la competencia mundial por los recursos naturales; y si bien no son estos pueblos quienes en mayor medida contribuyen al calentamiento global, como explicaba recientemente el vocero del gobierno británico Sir Nicholas Stern, *"es en esos países en desarrollo donde más deben acelerarse los intentos de adaptación (...) por lo que se necesita una acción política enérgica y deliberada para motivar su asunción y su puesta en práctica."* [Stern, 2007:23]

Deliberadamente las nociones de "adaptación" y "mitigación" propuestas en el marco de las acciones políticas internacionales a desarrollarse, hacen eco del concepto de reequilibrio del sistema mundial heredado del esquema geoestratégico de las organizaciones *think-tank* de fines de los '60s y '70s. El nuevo llamado a contener y a limitar las causas del cambio climático, viene entonces a resignificar el esquema de cuatro décadas atrás del Club de Roma o del Reporte NSSM 200, donde no sólo el agotamiento de los recursos naturales y el crecimiento poblacional son las supuestas dinámicas impulsoras del futuro colapso, sino que ahora existiría un efecto ecosistémico colateral omnipresente a esa dinámica que implicaría riesgos mayores. A causa de la demanda de recursos naturales por los niveles de desarrollo alcanzados –y a alcanzar– por una población mundial en permanente aumento, el planeta estaría en riesgo ya que el incremento de la temperatura promedio mundial generaría profundos trastornos climáticos con severos impactos en el orden económico y social: según el *Strategic Studies Institute* del War College de EEUU, *"si queremos cambiar la dirección de la curva, como estaba, y reducir el calentamiento global, tenemos un espectro de opciones. La amplia gama va desde promover la investigación de formas alternativas de energía hasta financiar programas de control de la natalidad."* [Pumphrey, 2008:14]

En este sentido, cobra importancia la determinante discursiva del fenómeno, dado que ante causas no identificables o no necesariamente demostrables científicamente, un justificativo aleatorio de acciones políticas puede ser la supuesta amenaza del cambio climático. En la era global, de enemigos globales –como el terrorismo– la amenaza del clima también es global. Las causas son globales, sus efectos son globales y la respuesta debe ser global. No causado necesariamente por nadie en particular, aunque todos con algo de participación, el cambio climático viene a

representar el fantasma a conjurar por el nuevo credo ambientalista.

Al respecto, otros actores de peso del sistema internacional se oponen a este esquema altamente negativo y apocalíptico; de hecho sostienen otro paradigma científico y entienden que bajo un discurso pseudocientífico busca ponerse freno a la competencia económica e industrial mundial, por caso en los mismos EEUU, en los países emergentes o en el llamado Tercer Mundo. Por ejemplo los Estados que integran el bloque emergente BRIC (Brasil, Rusia, India y China) sostienen que para disminuir significativamente sus emisiones de CO2, los países del Primer Mundo deberían pagarles sumas multimillonarias por el crecimiento que estarían abandonando, y para incluso equilibrar una situación de preeminencia dado que no fueron los países subdesarrollados quienes en todo caso generaron el nivel actual de calentamiento global. En la visión del ex-asesor económico del premier ruso Putin, Andrei Illarionov, *"cuando vemos una de las mayores, si no la mayor aventura internacional basada en una ideología totalitaria que odia al hombre, la cual, incidentalmente, se manifiesta así misma con acciones totalitarias y hechos concretos, particularmente discusiones académicas, y la cual trata de defenderse así misma utilizando desinformación y hechos falsificados, es difícil pensar en cualquier otra palabra que no sea la de "guerra" para describirlo. Para nuestro gran pesar, esto es una guerra, y esto es una guerra contra el mundo entero."* [Booker, 2009:118]

El discurso securitizador queda expuesto al proponer como respuesta a las emisiones de CO2 la imposición de un esquema internacional de asignación de cargas impositivas y punitivas a la actividad industrial, de transporte y agrícola, regulaciones a la natalidad, mercantiles o de precios al carbono y de bonos "verdes" para países en desarrollo. Analistas neomalthusianos como Lester Brown del *Hearth Policy Institute* de Washington, influyentes figuras políticas como el exvicepresidente de EEUU Al Gore o del espectáculo hollywoodense como Leonardo DiCaprio que presentan documentales ecologistas de tipo alarmista, forman parte de este juego geopolítico incidiendo en la opinión pública mundial y generando "conciencia" acerca de estos "cruciales dilemas civilizatorios", explicando que la única forma de revertir la situación es una conducta "solidaria" para limitar el crecimiento, o un menú de paquetes ecológicos para quienes contribuyan a mitigar el cambio climático.[6] En este marco se explican los acuerdos que tienen algunos países subdesarrollados para recibir subsidios y/o asesoría técnica provenientes del Banco Mundial, organismos de Naciones Unidas y de agencias para el desarrollo internacional de estados industrializados con el objeto de que no exploten recursos naturales y conserven zonas de bajas emisiones de carbono[7], que formulen y

6 Al respecto, el especialista en recursos naturales de la Universidad de Amsterdam y asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda, Dr. Ton Dietz, afirmaba: "No estamos lejos del momento en que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas cree una fuerza militar de cascos "verdes"." (en conversación personal con el autor, Utrecht, Julio de 2010), haciendo referencia a fuerzas armadas de intervención mundial al estilo de los cascos azules pero por razones ambientales.

7 Ver al respecto: RIIA, Managing the political economy of low carbon development: trilateral cooperation on low carbon zones in Africa; Londres: Royal Institute of International Affairs, Junio 2013.

faciliten desarrollos agrícolas a nivel local y de bajas emisiones [HLPE, 2012]; el financiamiento e implementación de programas de control de la natalidad, planificación familiar y educación de la mujer; o bien los insidiosos intercambios *debt-for-nature* por medio de los cuales los estados ceden parte de la gestión de territorios ricos en biodiversidad a cambio de exenciones en sus deudas externas, como por ejemplo Ecuador, Zambia y Madagascar [Borrell, 2010].

En este contexto, el concepto de desarrollo sustentable -plasmado en el encuentro de 1983 de Naciones Unidas *World Commission on Environment and Development* presidido por la entonces Primer Ministro noruego Gro Harlem Brundtland- viene a sintetizar el espíritu de reequilibrio y adaptación en el plano global respecto a lo ecosistémico. Noción que puede rastrearse ya en los documentos fundantes de la primera conferencia de la ONU para el Ambiente Humano realizada en Estocolmo en 1972 y que, en paralelo, era la receta propuesta por el Club de Roma al dilema del paradigma de la Modernidad y el crecimiento exponencial mundial en materia del uso de recursos, energía, industria y población [Booker, 2009; Dalby, 2009].

Previo entonces a la institucionalización de la *environmental security*, lo ambiental se cuela ya en el pensamiento estratégico desde dos puntos de vista diferentes pero complementarios: el primero que pondera el crecimiento de la población desde una óptica neomalthusiana, el segundo que considera el crecimiento económico ajeno a un centro de poder como un desafío mayor. Ambas lógicas confluyen en el basamento de la explicación del "colapso" como efecto y la "adaptación" como respuesta, y son rastreables tanto en las reediciones modernas del pensamiento de Thomas Malthus –por caso el movimiento eugenésico de principios del siglo XX, el conservacionismo a ultranza[8], el ecosocialismo o las reiteradas explicaciones de las causas del hambre por la escasez de alimentos disponibles[9]- como en las luchas históricas por el poder mismo, en el que el acortamiento de las brechas tecnológicas y el crecimiento económico de los rivales políticos son percibidos como una amenaza.

A tal punto ha llegado la integración discursiva bajo el paraguas conceptual de "lo sustentable" respecto de las dinámicas de crecimiento mundial, explotación de recursos naturales y preocupaciones humanitarias-ambientales, que temas álgidos como

También se puede consultar la página web: http://www.usaid.gov/what-we-do/environment-and-global-climate-change perteneciente a la Agencia del Desarrollo Internacional de EEUU (última consulta 08 Septiembre 2013).

8 "La raíz de nuestros problemas con el medioambiente viene de la falta de restricciones al crecimiento poblacional. (…) Personalmente creo que seríamos inteligentes si propugnásemos por una población estabilizada en alrededor de los 500 a 1.000 millones de personas." [Lovelock, 2007:180]

9 La explicación malthusiana de la inseguridad alimentaria mundial ha sido contundentemente rebatida. A modo de ejemplo vale destacar el reconocido trabajo del Premio Nobel de Economía, el indio Amartya Sen (1981), Poverty and famines. An essay on entitlement and deprivation; Oxford: OUP. Para una explicación política de las causas climáticas de las hambrunas, se puede consultar el revelador trabajo de Davis, Mike (2006), Los holocaustos de la era Victoriana tardía. El Niño, las hambrunas y la formación del Tercer Mundo; Valencia: PUV.

la producción alternativa de energía para hacer frente al supuestamente cercano colapso energético, y la producción de materias primas alimenticias para supuestamente paliar la demanda futura de cara al crecimiento de la población, ha llevado paradójicamente a cierta forma de legitimación del *status-quo* agroindustrial imperante y a una renovada fe de cuño modernista en el progreso tecnológico. Es decir, por un lado, son de hecho mayormente las corporaciones hidrocarburíferas occidentales las que buscan ganar y controlar la carrera por la obtención de combustibles en base a materias primas vegetales (biocombustibles), y por otro lado, el avance de los eventos biotecnológicos "mejor adaptables" de la ingeniería genética a las inclemencias climatológicas responde al reducido conglomerado del *agribusiness* transnacional; en definitiva una reafirmación del modelo de la Revolución Verde [Friedman, 2009; Borrell, 2012].

A la inversa, un esquema agroecológico opuesto al agroindustrial, que realmente sea sustentable, local y a pequeña escala, que no erosione ni contamine los ecosistemas ni la biodiversidad, que no dependa de los hidrocarburos ni del intercambio transcontinental y que no genere grandes emisiones de CO2 [HLPE, 2012], sería un modelo que iría absolutamente en contra de los intereses de estos mismos megaconglomerados energéticos y agroindustriales que declaman sobre los riesgos del cambio climático. De hecho cuando se hace referencia a una "agricultura sustentable" tanto para producir energía como alimentos, están significando el modelo de labranza cero, el paquete de siembra directa de los organismos genéticamente modificados, el sistema internacional de patentes y los agrotóxicos comercializados por las grandes compañías del sector. Por lo que la consideración del cambio climático como amenaza de características globales, en el caso del suministro de alimentos y de los biocombustibles, por un lado implica una legitimación científico-política del modelo agroindustrial imperante e indirectamente de la matriz energética-productiva moderna que ostentan los actores hegemónicos del tablero internacional, y por otro lado significa una justificación geopolítica de la aplicación estratégica de políticas de contención del crecimiento industrial de los países emergentes y de los menos desarrollados. En otras palabras, el *agribusiness* transnacional no alterará su matriz productiva en ciertos países centrales y de origen (como EEUU o Canadá), pero los espacios naturales de los países menos desarrollados podrían permanecer vírgenes de toda explotación para así "conservar" su biodiversidad. El conservacionismo ecológico en tanto instrumento ideológico legitima complementariamente la no industrialización ni el crecimiento del mundo en desarrollo.

Según el especialista en seguridad Barry Buzan, a futuro los hechos del sector medioambiental no dejarán de avanzar hasta el punto de tumbar todas las otras preocupaciones en materia de seguridad. Si bien ha sido en términos concretos bastante marginal, según la tendencia actual las dos cartas fuertes de la seguridad ambiental probablemente serán el calentamiento global y la posibilidad de una irrefrenable y virulenta epidemia [Buzan y Hansen, 2009:268]. Mientras tanto es

probable que continúe la construcción discursiva y la aplicación de políticas respecto a las dinámicas de crecimiento mundial desde una óptica ambiental en gran escala. El fenómeno del cambio climático en este sentido no escapa a las dinámicas concretas de poder del sistema internacional y a los consecuentes procesos de reproducción de esas dinámicas en los diversos espacios del espectro social. Lo que implica a su vez una compleja instrumentalización de acciones políticas al respecto, donde la cuestión del cambio climático opera como un significante crítico y pretendidamente modificador de la lógica de crecimiento de la Modernidad, en tanto dispositivo estratégico en verdad esgrimido con el objeto de regular las relaciones de poder entre los diversos actores del tablero político mundial.

Conclusiones

La cuestión del cambio climático desde sus orígenes en la década del '70, se circunscribe en la creciente preocupación en materia ambiental, y a los esquemas geopolíticos que responden a las dinámicas de poder de la alta política internacional. En este sentido, está sujeta a la lógica de construcción de seguridad estratégica por parte de ciertos actores clave del tablero político mundial y es pasible de servir a la implementación de acciones políticas.

Particularmente, los discursos preponderantes sobre el cambio climático señalan como eje problemático la dinámica de crecimiento mundial (bajo la forma de explotación de recursos naturales, desarrollo industrial, crecimiento poblacional, uso energético hidrocarburífero, infraestructuras de transporte, etc.), cuestión que está en el juego estratégico, las interacciones y la competencia entre los diversos actores del sistema internacional. Por lo que la cuestión climática ha pasado a ponderarse como un desafío de características civilizatorias, no sólo por los posibles efectos ecosistémicos atribuidos, sino que en concreto como argumento de presión y regulación de las relaciones de poder en el concierto internacional.

El paradigma de crecimiento de la Modernidad es puesto en cuestión por las narrativas ambientalistas, y las estructuras sociales, económicas y tecnológicas que vienen desarrollándose buscan ser modificadas bajo los conceptos marco de adaptabilidad, sustentabilidad y reequilibrio. Esto implica una reconfiguración geopolítica en las relaciones de poder y a la vez una resignificación biopolítica en el seno de la sociedad. Los esquemas de la modernidad vigentes desde hace casi dos siglos buscan reordenarse desde la óptica ambiental y servir de legitimación de un nuevo paradigma de desarrollo y crecimiento. Este paradigma ambiental disputa su capital simbólico y reconocimiento en la arena mundial, y no escapa a las construcciones de poder de los actores de peso del sistema internacional. En este sentido, es que integra un conjunto de dinámicas de securitización y busca instrumentarse políticamente en tanto asunto de seguridad estratégica.

Bibliografía

- Bartolomé, Mariano (2006), *La seguridad internacional post 11-S. Contenidos, debates y tendencias*, BsAs: IPN.
- Beck, Ulrich (2008), *La sociedad del riesgo mundial*; Barcelona: Paidós.
- Booker, C. (2009), *The real global warming disaster*; Londres: Continuum.
- Borrell, Juan José (2012), "Biofuels as the latest stage of the Green Revolution. Global trends and local implications: the example of Argentina", en *Global Studies Journal*, Vol. 4 (issue 2), University of Urbana-Champaign, Illinois.
- Borrell, Juan José (2010), "Una eco-utopía cumplida: proyecto geoestratégico en Galápagos", en Revista *Ambiental CUPA-UNR*, Año 9 (9); Rosario: Laborde.
- Brzezinski, Zbigniew (1998), *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos.* Barcelona: Paidós.
- Brzezinski, Zbigniew (2012), *Strategic vision. America and the crisis of global power.* Nueva York: Basic Books.
- Buzan, Barry y Hansen, Lene (2009), *The evolution on international security studies*; Cambridge: University press.
- CNA (2007), *National security and the threat of climate change*; Alexandria: Center for Naval Analyses.
- Dalby, Simon (2009), *Security and environmental change*; Cambridge: Polity.
- Ehrlich, Paul R. y Ehrlich, Anne H. (1993), *La explosión demográfica. El principal problema ecológico*; Barcelona: Salvat.
- Floyd, Rita (2010), *Security and the environment. Securitisation theory and US environmental security policy*; Cambridge: CUP.
- Friedman, Thomas L. (2009), *Hot, flat and crowded. Why the world needs a green revolution – and how we can renew our global future*; Londres: Penguin.
- Gray, Colin S. (2009)*, After Iraq: the search for a sustainable national security strategy*; Carlisle: SSI-USAWC.
- HLPE (2012), *La seguridad alimentaria y el cambio climático. Un informe del grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial*, Roma: FAO.
- Homer-Dixon, Thomas F. (1994); "Environmental scarcities and violent conflict: evidence from cases", in *International Security* 19; MIT Press. pp. 5-40

- Klare, Michael (2012), *The race for what's left. The global scramble for the world's last resources.* Nueva York: Metropolitan Books.
- Le Billon, Philippe (2001), "The political ecology of war: natural resources and armed conflicts", en *Political Geography* 20 (5); pp. 561-584.
- Lee, Bernice et. al. (2012), *Resource futures. A Chatham House Report*; Londres: Royal Institute of International Affairs.
- Lovelock, James (2007), *The revenge of Gaia*; Londres: Penguin.
- Meadows, D. et al (1972), *Los límites del crecimiento. Informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad*; México: FCE.
- NIC (2008), *Global trends 2025: a transformed world*, Washington: National Intelligence Council.
- Parry, M.L., et al. (eds) (2007), *Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*; Cambridge: Cambridge University Press.
- Pumphrey, Carolyn ed. (2008), *Global climate change. National security implications*; Carlisle: Strategic Studies Institute-USAWC.
- Stern, Nicholas (2007), *El informe Stern. La verdad del cambio climático*, Barcelona: Paidós.
- UNFPA (2009), *World population to exceed 9 billion by 2050*; New York: United Nations Population Fund.
- Verrastro, Frank A. et. al. (2010), *The geopolitics of energy: emerging trends, changing landscapes, uncertain times*; Washington DC: Center for Strategic & International Studies (CSIS).
- Williams, Michael C. (2003), "Words, images, enemies: Securitization and international politics", en *International Studies Quarterly* 47, 511-531.

Currículum Vitae del Prof Mg Juan José Borrell

Es Doctorando en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Magister en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra (ESG-IESE) y Licenciado en Historia (UNR). Se desempeña como docente en la ESG-IESE en las Cátedras de *Geopolítica* (EHMC) y *Geopolítica II* (MEyG). A su vez se desempeña como docente de grado (UNR) y de posgrado a cargo de la Cátedra *Alimentación y Sociedad* (MPGSA-CEI/UNR). Como observador académico de la UNR ha integrado la delegación oficial argentina ante el *Committee on World Food Security* (CFS) del Organismo de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) 2011-2012-2013. Su tema de investigación es el sistema agroalimentario en el marco de la competencia global por los recursos naturales.

Servicio de Estado Mayor y Asuntos Universitarios

IESE

INSTITUTO UNIVERSITARIO DEL EJÉRCITO

OFERTA ACADÉMICA 2012

COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN

FORMACIÓN PROFESIONAL MILITAR

Carreras de Grado

- Oficial del Ejército Argentino. – Duración 4 años. Egresa como Subt Lic en Conducción y Gestión Operativa
- Licenciatura en Enfermería. – Duración 4 años Egresa como Subt Enf Lic. en Enfermería

Profesionales

- Veterinarios: Duración 6 meses. Egresa como Tte Veterinario
- Abogados: Duración 6 meses. Egresa como Tte Auditor
- Analistas de Sistemas: Duración 6 meses. Egresa como Subt SCD
- Pilotos: Duración 6 meses. Egresa como Subt Piloto Prof.
- Educación Física: Duración 6 meses. Egresa como Subt Educ Fis
- Médicos: Duración 6 meses. Egresa como Tte Medico
- Odontólogo: Duración 6 meses. Egresa como Tte Odontólogo
- Bioquímicos: Duración 6 meses. Egresa como Tte Bioquímico
- Farmacéuticos: Duración 6 meses. Egresa como Tte Farmacéutico
- Enfermeras Profesionales: Duración 6 meses. Egresa como Subt Enf Profesional

Curso Preparatorio para el Ingreso al Colegio Militar de la Nación y a la Escuela de Suboficiales del Ejército " Sargento Cabral"

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Carrera de Grado

- Oficial de Estado Mayor, duración 2 años (para Oficiales del Ejército Argentino y Oficiales extranjeros invitados).
- Licenciatura en Estrategia y Organización (hasta 2012) – Solo para Oficiales
- Licenciatura en Relaciones Internacionales con Orientación en escenarios de conflictos internacionales, misiones de Paz y Desarme (inicia 2012)

Posgrados

- Maestría en Historia de la Guerra
- Maestría en Estrategia y Geopolítica

ESCUELA SUPERIOR TÉCNICA

Carreras de Grado

- Ingeniería Electrónica
- Ingeniería Informática
- Ingeniería Geográfica
- Ingeniería Mecánica en Automotores
- Ingeniería Mecánica en Armamentos

Posgrados

- Maestría en Seguridad e Higiene Ocupacional

Especialización en:

- Criptografía y Seguridad Telemática
- Sistema de Control (Industrial, Transportes y Armamento)
- Especialización en Desarme y no proliferación de armas de destrucción masiva
- Especialización en Mantenimiento
- Especialización en Materiales Explosivos

Cursos Modalidad a Distancia

- Preservación del Medio Ambiente
- Curso de Ingreso a Carreras de Ingeniería

ESCUELA DE IDIOMAS

Cursos Presenciales

- Inglés
- Francés
- Italiano
- Español para extranjeros
- Portugués
- Alemán
- China
- Curso PET (Preliminary English Test)
- Curso FCE (First Certificate in English)
- Inglés Técnico Militar, para Adolescentes c/o "after work" (nocturno)
- Francés Técnico para Organizaciones Militares de Paz y Humanitarias

Cursos Modalidad a Distancia

- Inglés (Niveles II, III, IV, VII)
- Inglés Técnico Militar (Niveles I y III
- Portugués (Niveles III y IV)
- Francés Técnico para OOMMPP y Humanitarias
- Español para Chinos

ESCUELA DE INFORMÁTICA

Cursos Regulares Presenciales

- Windows
- Word
- Excel
- PowerPoint
- Outlook
- Access
- Flash
- Open Office
- Front Page
- Dreamweaver
- Mantenimiento de PC
- Internet
- Taller de Internet

Todos los cursos asignan créditos a agentes comprendidos dentro del Sistema Nacional de Administración Pública.

Cursos de Especialidad Informática – Convenios Proydesa

- Seguridad y Vulnerabilidad de Redes (ESAR)
- Diseño, Armado y Mantenimiento de Redes (CISCO)

Estos cursos Posibilitan acceder a certificados de Validez Internacional.

Cursos Modalidad a Distancia

- Word Nivel I y II
- Excel Nivel I y II
- Powerpoint Nivel I

SERVICIO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA AL EXTERIOR

- Nivel Inicial
- Nivel Primario
- Nivel Secundario
  - Humanidades y Ciencias Sociales
  - Economía y Gestión de las Organizaciones
  - Comunicación, Arte y Diseño

INSTITUTOS NO UNIVERSITARIOS DEPENDIENTES DEL IESE

- **Escuela de Suboficiales del Ejército "Sargento Cabral"**
  Duración 2 años. Egresa como Cabo de las armas (Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Comunicaciones) o Cabo Técnico Profesional (en diferentes especialidades).
- **6 Liceos Militares**
  - Nivel Inicial, Nivel Primario y Nivel Secundario
- **Instituto Dámaso Centeno**
  - Nivel Inicial, Nivel Primario y Nivel Secundario

El Nivel Táctico Durante un Ejercicio de Planeamiento

Por la Secretaría Sistemas de Simulación

(VER CD ADJUNTO)

La Escuela Superior de Guerra, en el marco de la programación académica, como cada año, desarrolla sistemáticamente una serie de ejercicios para los cursos de 1er y 2do Año. El centro de atención durante estas ejercitaciones, transcurre sobre la correcta implementación del Proceso de Planeamiento de Comando. Ello no se traduce en que se haga una total abstracción de la solución táctica al Problema Militar impuesto, pero permanece en el ideario de esta Secretaría evitar una evaluación de la solución obtenida por los cursantes, aceptando que, si la misma se encuentra enmarcada en los parámetros que la doctrina impone, es una solución más de las tantas que podrían diseñarse al problema planteado.

Por otra parte, es menester destacar que la característica primordial que caracteriza a dichos ejercicios en función de los diferentes cursos que se desarrollan en el Instituto, es el nivel de la conducción, dicho lo cual, mientras que el curso de 1er año ejecuta ejercicios del nivel Gran Unidad de Combate, hace lo propio el Curso de 2do año con los niveles Gran Unidad de Batalla y Componente Ejército de un Teatro de Operaciones.

Para ello, y a través de la Secretaría Sistemas de Simulación, se implementan las Series de Ejercicios 101 al 104 para el Curso de 1er Año (GUC) y Ejercicios 201 / 202 (GUB).

Es adecuado mencionar además, que el curso de 2do año desarrolla un ejercicio logístico, que se posiciona en el nivel del Componente Terrestre, y que lleva el número301.

En esta oportunidad se estimó conveniente la publicación de los documentos que conforman el Ejercicio 201 (GUB).

La finalidad de la inserción mencionada, tiene por efecto difundir un ejercicio con todos los documentos componentes del mismo, en la intención que pueda ser implementado como herramienta colaborativa para futuros ejercicios a desarrollar por aquellos que conlleven esa responsabilidad.

Es menester mencionar ciertos aspectos relacionados con el ejercicio, el cuál es totalmente perfectible y contiene documentos que podrán ser descartados en función de la finalidad que se persiga. Asimismo, es necesario destacar que este ejercicio se juega con Cuadros de Organización Académicos, cuestión esta que flexibiliza las posibles soluciones.

Por último y con la finalidad de que se interpreten los contenidos del CD que se adjunta, que:

1. El ambiente geográfico empleado para el planeamiento fue modificado por el Departamento Juegos de Simulación en función a las necesidades pedagógicas de este Instituto.
2. El archivo digital que se agrega contiene el ejercicio y todos sus documentos, además del Ambiente geográfico desarrollado con la herramienta Dibujo Militar del Sistema Batalla Virtual.
3. El instructivo para el empleo del software y poder cargar el ambiente geográfico para implementar el ejercicio se encuentra grabado en el CD.
4. Para aquellos usuarios que no se encuentren familiarizados con el uso de la herramienta Dibujo Militar del Sistema Batalla Virtual, disponen dentro del CD de un archivo con Foto digitalizada del ambiente geográfico.

Por último, cabe destacar que a requerimiento, esta Secretaría dispone de archivos digitalizados de ejercicios de nivel Táctico y Operacional, los que están disponibles para su consulta.

Las herramientas de Estado Mayor del Sistema de Simulación Batalla Virtual, utilizadas en el ejercicio, son de propiedad intelectual del Ejército Argentino.

El empleo del Sistema Batalla Virtual en las instalaciones de la Escuela de Guerra.

Por la Secretaría Sistemas de Simulación

Durante los últimos años, la Escuela Superior de Guerra, realizó sus "Ejercicios" apoyándose en las instalaciones del CESIME (Centro de Simulación del Ejército), las cuales permitieron el desarrollo de los mismos con el Sistema Batalla Virtual de manera adecuada.

A fines del 2012, habiéndose ocupado las nuevas instalaciones en el Centro Educativo de las FFAA, se diseñó la forma de implementar los "Ejercicios" mediante el empleo del Sistema Batalla Virtual; para ello, se adecuaron las facilidades informáticas y los medios áulicos disponibles en el CEFFAA con los recursos y medios de la ESG.

El rol de los "Ejercicios" en la formación de los Alumnos

El plan curricular de la Escuela Superior de Guerra, prevé en una primera etapa que los alumnos adquieran los conocimientos teóricos, conceptuales y los procedimientos específicos de cada una de las áreas del conocimiento, como ser Táctica, Estrategia, Metodología para la toma de decisiones, Historia Militar, Apoyo de Fuego y Defensa Aérea, Ingenieros, Comunicaciones, Inteligencia, etc. En una segunda etapa deberán integrar todos los conocimientos adquiridos e internalizados mediante la aplicación de una técnica de enseñanza conocida como "Ejercicios".

Estos ejercicios permiten evaluar a los alumnos en sus competencias y habilidades. La metodología empleada tiene como finalidad principal capacitar a los futuros conductores del Ejército en el proceso de la toma de decisiones y como miembros de un Estado Mayor cuya naturaleza principal es de carácter interdisciplinario.

Los planes actuales del ciclo de formación del Oficial de Estado Mayor, contemplan el desarrollo de un número variable de ejercicios por año, secuenciados en cada curso y con una complejidad creciente. El objetivo principal buscado en el

desarrollo de los ejercicios está centrado en el aprendizaje del SABER HACER.

Los Ejercicios de 2do año y de 1er año están concatenados y vinculados. El planeamiento previo de los alumnos de 2do año como Estado Mayor de una División de Ejército es sometido a prueba en el ejercicio de 1er año, los cuales basarán su planeamiento a partir de la orden que emane de ese Estado Mayor divisional. Este objetivo de educación motiva y obliga a los alumnos a un mayor compromiso con la tarea.

El Ejercicio 102 " Tte Grl RACEDO": La prueba de tormento.

En el marco de lo anteriormente mencionado entre el 12 y 16 de Agosto de 2013, los alumnos de 1er año de la ESG en base a las exigencias del Plan Curricular del Curso Asesor de Estado Mayor, participaron en el Ejercicio 102 "TteGrl RACEDO" (Operaciones Defensivas).

Comando de Brigada, apreciando la situación en función de la información recibida.

Análisis de la situación del Eno, mediante la proyección de calcos de situación de los distintos elementos dependientes.

La situación figurada, fue recreada a través de países imaginarios sobre la base del mapa de nuestro propio país, donde un actor regional en el marco de un antiguo conflicto limítrofe, escala en poco tiempo, un conflicto por recursos naturales. Azules debe adoptar una Actitud Estratégica Operacional Defensiva buscando los efectos de detener y desgastar el ataque enemigo, para crear las condiciones favorables que permitan la recuperación de su propio territorio.

Cada curso de 1er Año debió conformar un Estado Mayor de Gran Unidad de Combate y los Puestos Comando de las Unidades dependientes; desarrollando las tareas de planeamiento de esos niveles en forma simultánea y concurrente.

Finalizado el planeamiento con la impartición de la Orden de Operaciones por parte del alumno que cubrió el rol de Comandante de Brigada, se paso al momento de ejecución mediante el empleo del sistema de simulación "Batalla Virtual".

El uso de esta herramienta permitió comprobar los planes del Comando de Brigada y los correspondientes a los elementos dependientes. Se generanron situaciones y nuevos elementos de juicio, los cuales impusieron al comando de trabajo la necesidad de tener que apreciar situaciones, adoptar resoluciones e impartir órdenes.

El empleo de sistemas de simulación permite el entrenamiento y adiestramiento de los Alumnos en el proceso de Comando y Control, en el proceso de apreciación de situación, de impartición de órdenes y control de las operaciones.

El empleo de ordenadores facilita el uso apropiado del terreno, la gestión de información y el cálculo, proporcionando respuestas aptas a las decisiones de comando,

Auxiliares de la Dirección del Ejercicio trabajando en el control de enemigo.

Auxiliar de la Dirección analizando la Pantalla del Director del Ejercicio y controlando la aparición de eventos.

en tiempo real, otorgando una probabilidad de aparición o logro y especificando la posición de eventos.

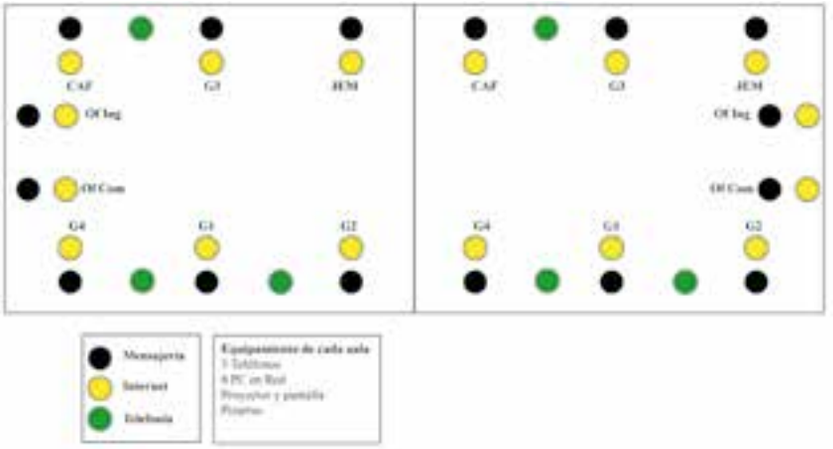
El empleo de los recursos tecnológicos y el empleo de sistemas de simulación con apoyo informático permitieron generar los estímulos y recrear las situaciones tácticas imaginadas por el Director del Ejercicio, coadyuvando en el logro de los objetivos de educación fijados.

Recursos, medios y facilidades empleadas.

El Ejercicio se desarrolló mediante el empleo de las siguientes instalaciones:

1. Aulas de 1er año: Comandos de Brigada.
2. Aulario de la Escuela Superior de Guerra Conjunta: Comandos de las Unidades dependientes.
3. ADITAC de la Escuela Superior de Guerra: Dirección del Ejercicio y Comando Enemigo.

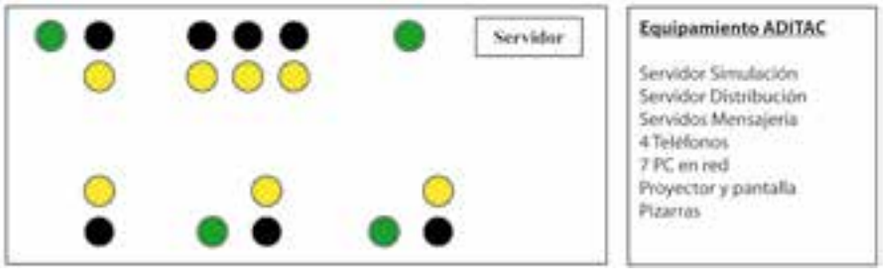
Las instalaciones contaron con las siguientes facilidades y medios:



Sector Aulas Escuela Superior de Guerra

Sector Aulario Escuela Superior de Guerra Conjunta:

Sector ADITAC: Dirección del Ejercicio, Equipo Enemigo



y operación de Servidores

El ejercicio desarrollado en el sistema "Batalla Virtual" representado en un ambiente geográfico particular modificado en función de las necesidades didácticas, permitió recrear situaciones complejas, generando las condiciones necesarias, para el trabajo del Estado Mayor (EM) en la búsqueda de soluciones al Problema Militar Operativo planteado.

El sistema posibilitó la repetición de los momentos y el almacenamiento de la ejecución de las resoluciones adoptadas facilitando la crítica del trabajo realizado permitiendo extraer experiencias.

La realización de ejercicios mediante el sistema de simulación constructiva, no solo permite el adiestramiento de un Estado Mayor en la toma de decisiones, capitalizando sus experiencias, incrementando su acervo profesional y su capacidad intuitiva, sino que también permite que el EM se familiarice con el futuro Sistema de Comando y Control del Ejército Argentino (SITEA).

El presente trabajo es parte de la investigación "Liderazgo estratégico y valores en sistemas sociotécnicos complejos" que dirije el Autor en el marco de la Secretaría de Investigación y de la Maestría de Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra "Tte Grl Luis María Campos" desde julio de 2012. Parte del debate que alimenta el proceso de investigación, es comprender que los mecanismos decisorios del líder estratégico varían según la naturaleza y nivel de conducción.

Nueva mirada a la noción de liderazgo estratégico

Por el Dr Marcelo Di Grillo

El siglo XX y lo que va del siglo XXI muestra el fenómeno de las masas incorporadas a la participación política. Y con ello la emergencia de grandes líderes que las condujeron.. Los líderes orientan la acción de las multitudes para poner las fuerzas desatadas al servicio de su propia visión estratégica. El tema tiene todavía urgente vigencia.

La noción de liderazgo estratégico recibió poca atención en los estudios tanto del liderazgo como de la estrategia militar y organizacional. El presente ensayo es un aporte tendiente a esclarecer algunos conceptos y sus fuentes teóricas.

En el ámbito de las empresas está difundida una idea fruto del lenguaje común que puede ejemplificarse como "Windows tiene un liderazgo estratégico" cuando todas las empresas competidoras como Apple o Unix deben seguir sus lineamientos para competir en el sector. Se trata de un atributo de la organización en el concierto de las demás organizaciones que concurren en el mercado o teatro de operaciones. Los motivos de ese liderazgo son diversos, puede tratarse de su tamaño en el mercado, su penetración en los sectores más elevados, la disposición de tecnologías superiores, la posesión de una marca con fuerte arraigo en el público. Identifica a su marca o sus productos con el ideal que el consumidor acepta y entonces todo el resto de la competencia debe seguir al líder para participar como competidores menores en una carrera de las que todos obtienen beneficios. Se trata de una situación de competencia comercial o comunicacional.

El caso que nos ocupa es de índole bien diferente. Se trata de definiciones referidas a los liderazgos en grupos humanos por medio de los cuales una persona tiene ascendiente sobre otros. Es la noción psicosocial del término.

La conducción como un rol

Diferenciemos en primer lugar liderazgo de conducción.

Conducir es (DRAE,2010) "Llevar, transportar de una parte a otra. Guiar o dirigir hacia un lugar. Guiar o dirigir a un objetivo o a una situación. Guiar o dirigir un negocio o la actuación de una colectividad."

La conducción se refiere a la orientación de las acciones del conjunto de todos —jefes y subordinados— de una manera eficiente a la consecución de los objetivos planteados. *Con* (hacer en conjunto) - *ducere* (orientar la conducta de las personas). Hay un conductor de orquesta, del tren, de la educación o de la operación militar. Ellos ejercen el mando para que todas las acciones concurran al objetivo planeado. Conducir es dirigir. Mando es "Autoridad y poder que tiene el superior sobre sus súbditos"(DRAE, 2010). El Manual de Mando del Ejército Argentino (Ejército Argentino, 1974, Cap. 1 página 2 a 5) no define el mando en forma nominal sino que lo especifica en su dimensión real como la función de un jefe o su capacidad para ejercer influencia y acatamiento ante sus subordinados. El mando es uno de los requisitos de la conducción.

Max Weber define a la dominación como un sinónimo práctico de conducción. Al respecto define: "Por dominación debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas. Por disciplina debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas, sea pronta, simple y automática."(Weber, 43)

Liderazgo como proceso

El liderazgo, no está mencionado como tal en el referido manual. Según Bertotto, (entrevista personal) el liderazgo es un tipo de conducción que tiene el valor agregado motivacional que proporciona el ascendiente que tiene el líder con sus seguidores. A ese ascendiente se lo puede denominar afinidad.

La afinidad puede definirse (DRAE, 2010) como "Atracción o adecuación de caracteres, opiniones, gustos, etc., que existe entre dos o más personas." En la afinidad existe un vínculo, entre los miembros que se diferencian por sus roles: líder y seguidor. Ese vínculo tiene una cualidad emocional que otorga a las acciones una proximidad y asertividad potente y singular. El mismo Bertotto afirma que "el liderazgo potencia la eficacia de las acciones de los subordinados." (Bertotto, entrevista personal)

La conducción puede ser parte del liderazgo, explica los componentes de la orden y el acatamiento en base a una racionalidad propia. El liderazgo agrega el factor emocional cuya fuente puede ser psicológica, axiológica, personal. Se verá en otro momento.

Descomponiendo el mecanismo puede observarse que hay dos actores en el proceso y tres vínculos todos atravesados por dos dimensiones.

Los actores son líder y subordinados. Cada uno de ellos tiene la dimensión de la racionalidad de los roles y la parte emocional del rol tanto en el líder como en el subordinado.

Los vínculos son la orden del líder sobre los subordinados que funciona como presión descendente al acatamiento, compuesta también por elementos racionales y emocionales de la orden.

Los subordinados establecen también una presión ascendente sobre el líder que puede visualizarse como demandas o expectativas de desempeño. También con una fase racional y otra emocional. El líder tiene que cumplir requisitos de reciprocidad, protección y mando que mantienen vivo el vínculo y refuerzan el cumplimiento descendente

Finalmente hay una presión social horizontal entre los miembros del grupo subordinado, subdividida en su racionalidad (todos cumplimos) y lo emocional (Lo hacemos por "espíritu de cuerpo"). El grupo se constituye en garante del acatamiento de cada individuo.

El espíritu de cuerpo asume la forma de una obligación moral. Concurren a ella la índole del vínculo descendente como el refuerzo horizontal de la mirada del resto de los compañeros. La afinidad crea vínculos emocionales importantes. Ya no se trata solamente del temor a la sanción negativa, como en el caso de la conducción, sino de la introyección de una moral que se hace imperativa, por sí misma en la identidad del individuo, por el jefe al que se le debe obediencia y los compañeros a los que se debe "espíritu de cuerpo".

En el caso de la conducción, la desobediencia se trata de soportar la potencial sanción negativa como un asunto individual exclusivo. En cambio en el liderazgo, la presión horizontal se ejerce porque hay una doble identidad en juego: la supervivencia del grupo como un "nosotros" que presta apoyo en su dimensión numérica y solidaria y además es un sustento para la subjetividad de cada miembro que adquiere identidad por su pertenencia al grupo.

La emergencia de la moralidad es una nota distintiva del grupo que se solidariza e identifica en esta normatividad emergente. El líder será un elemento crucial en esta moralidad dado que al emitir las órdenes emite también los valores y normas de conducta por los cuales se construye el código de moralidad grupal.

Al respecto Weber afirma que "Todo jefe genuino anuncia, crea, , exige nuevos mandamientos – en el sentido originario del carisma, por la fuerza de la revelación, del oráculo, de la inspiración o en méritos de su voluntad concreta de organización, reconocida en virtud de su origen por la comunidad de creyentes, que guerreros, prosélitos u otra clase de personal. El reconocimiento crea un deber." (Weber, 195).

El líder como portador del carisma.

¿Es lo mismo la afinidad que el carisma?. No parece ser necesario aunque frecuente. Líderes carismáticos como San Martín, Rosas, Perón, luego Chávez y entre los franceses Napoleón, De Gaulle, Miterrand. El carisma se define como (DRAE, 2010) "Especial capacidad de algunas personas para atraer o fascinar. Don gratuito que Dios concede a algunas personas en beneficio de la comunidad."

Aquí cabe destacar dos palabras que resumen cualidades metafísicas: el "don" que es una capacidad extraordinaria que tiene una persona. La DRAE (2010) lo define como "Bien natural o sobrenatural que tiene el cristiano, respecto a Dios, de quien lo recibe. Gracia especial o habilidad para hacer algo."

La otra es "fascinación" que DRAE (2010) define como "Engañar, alucinar, ofuscar. Atraer irresistiblemente."

El carisma se ubica en el borde entre lo extraordinario y lo sobrenatural. Cualidades emocionales fuertes, sin dudas.

El autor clásico en el tema carisma es Weber quien dice "Debe entenderse por carisma la cualidad, que pasa por extraordinaria (condicionada mágicamente en su origen, lo mismo si se trata de profetas que de hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares), de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas – o por lo menos específicamente extracotidianas y no asequibles a cualquier otro - , o como enviados del dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder." (Weber,193).

El autor destaca especialmente la emocionalidad en el carisma al sostener "La dominación carismática supone un proceso de comunización de carácter emotivo. El cuadro administrativo de los imperantes carismáticos no es ninguna burocracia, y menos que nada una burocracia profesional.... Se es elegido (para ella) por cualidades carismáticas: al profeta corresponden los discípulos, al jefe en general los hombres de confianza. No hay ninguna colocación, ni destitución, ninguna carrera, ni ascenso sino sólo llamamiento por el señor según su propia inspiración fundada en la calificación carismática del vocablo." (Weber, 194).

Para Weber existe un tipo de dominación carismática "que descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (llamada) (autoridad carismática)" (Weber,172).

Sobre la índole de la obediencia que despierta sostiene que "En el caso de la autoridad carismática se obedece al caudillo, carismáticamente calificado por razones de confianza personal en la revelación, heroicidad o ejemplaridad, dentro del círculo en que la fe en su carisma tiene validez". (Weber,173).

El carisma puede adquirir validez en base a las extraordinarias cualidades personales del líder "Sobre la validez del carisma decide el reconocimiento – nacido de la entrega a la revelación de la reverencia por el héroe, de la confianza en el jefe – por parte de los dominados, reconocimiento que se mantiene por corroboración de las supuestas cualidades carismáticas- siempre originariamente por medio del prodigio. Ahora bien, el reconocimiento (en el carisma genuino) no es el fundamento de la legitimidad, sino un deber de los llamados, en méritos de la vocación y de la corroboración, a reconocer esa cualidad. Este reconocimiento es, psicológicamente, una entrega plenamente personal y llena de fe surgida del entusiasmo y de la indigencia y la esperanza". (Weber. 194).

Sin embargo, existe un límite a esta validez: "Si falta de un modo permanente la corroboración, si el agraciado carismático parece abandonado de su dios o de su fuerza mágica o heroica, le falla el éxito de modo duradero y, sobre todo, si su jefatura no aporta ningún bienestar a los dominados, entonces hay la probabilidad de que su autoridad carismática se disipe. Éste es el sentido genuinamente carismático del imperio "por la gracia de Dios"". (Weber, 194).

La perspectiva de Weber es sin dudas psicológico social aunque recala en los aspectos psicológicos del líder antes que reflejar los caracteres del subordinado.

Para continuar la indagación sobre el tema bien vale analizar otras perspectivas psicológicas de la cualidad de los líderes, por ejemplo la existencia de un síndrome bipolar del que participaron Churchill y muchos otros, que desarrolla caracteres de personalidad como la resiliencia, la persistencia, etc.(www.lanacionline.9.4.13)

Una interesante perspectiva sociológica proveniente del interaccionismo simbólico crítico explica la emergencia del liderazgo como el aprovechamiento monopólico de oportunidades para el endogrupo. (Tilly) Por ejemplo las monarquías y los nepotismos que testimonian como dos sucesores familiares Clinton, Bush etc. Concurren a esta perspectiva autores como Pareto, Michels y Wrigth Mills sobre la circulación de las elites.

Liderazgo como ejercicio de capacidades diferenciales.

Hasta el momento se ha hecho referencia al liderazgo como un ejercicio en general sin entrar en distinciones especiales. Sin embargo, en la investigación que estamos conduciendo es necesario agregar un elemento que es la noción de lo "estratégico".

La reflexión sobre el significado del nivel estratégico (y táctico) en el punto del liderazgo encuentra un modo natural de desarrollo si se focaliza la idea de pensamiento estratégico y las capacidades y competencias que involucra. Hay varios aspectos emergentes como son las acciones, sus consecuencias, las funciones y las responsabilidades. En todas ellas se ponen en juego las diferentes (a veces opues-

tas) cualidades que requieren ambos tipos de pensamiento.

¿Qué es el pensamiento estratégico? Para Bertotto (2004) se caracteriza por la disposición de ciertas habilidades duras que se complementan con otras habilidades blandas típicas. Su producto final serán visiones y escenarios que se plasman como hipótesis hasta el momento en que se actualizan por la concreción de algunos escenarios en cuya situación se transforman en políticas planes y mandatos de acción.

Más específicamente, Bertotto, (2004) menciona las competencias requeridas al líder táctico y al estratégico.

Capacidades del pensamiento táctico	**Capacidades del pensamiento estratégico**
Información completa	Información incompleta
Soluciones algorítmicas	Soluciones heurísticas
Liderazgo directo	Liderazgo indirecto
Propios objetivos, Medios, Tiempo y Espacio	Propios objetivos, Medios, Tiempo y Espacio
Decisiones necesarias	Decisiones contingentes.
Resuelve situaciones inmediatas	Imagina escenarios de futuro
Realiza acciones directas	Realiza acciones indirectas
Ejecuta órdenes inmediatas	Emite ordenes en cuatro pasos.
Capacidades duras como las técnicas	Capacidades duras técnicas y blandas: observación y reflexión.
Opera con lo actual, con el existente.	Capacidad de imaginar lo que todavía no existe. Lo virtual.

Este listado es necesariamente incompleto, pero muy conveniente a la hora de lograr una definición real y luego operacional del concepto[1].

Es necesario recalcar que este listado se constituye en realidad en base a la constitución de diez diferentes ejes polares por los que la capacidad de los individuos se fija en un continuo dentro del que se distribuyen las habilidades sociales respectivas.

El liderazgo estratégico.

El paradigma del líder estratégico y táctico fue Napoleón que en lo táctico ideó ser más fuerte en cada punto de combate aunque se tuviera inferioridad global y en lo estratégico ideó la forma de gobierno imperial como superior y la difusión del Código Civil en toda Europa como un modo de unificar las acciones colectivas bajo un mando imperial.

1 Como es nuestro interés en la Investigación sobre Liderazgo y Valores en Sistemas Sociotécnicos Complejos.

Un líder estratégico tiene liderazgo directo sobre su Estado Mayor e indirecto sobre toda la institución.

El liderazgo directo —para todo tipo de liderazgo— se ejerce por tres medios diferentes:

En pequeños grupos mediante la acción del líder sobre su equipo inmediato influenciando, motivando, comunicando una mística al mismo. Es la teoría clásica del liderazgo en pequeños grupos. Las diversas teorías que tienen su origen en Lewin van plasmando sus caracteres.

Otra opción es frente a grupos de masas en la cual el líder transmite su carisma a toda la masa mediante la psicología de las masas. Esta temática está bien desarrollada, especialmente por Freud y Le Bon.

Una tercera opción es la influencia social a través de los medios masivos de comunicación. Lasswell, Lazarsfeld y Berelson trabajaron este tema.

El liderazgo indirecto se ejerce a través de cuatro medios:

Los sistemas formales estudiados por la sociología de la organización con roles y status fijados por las expectativas de rol que se cumplimentan según las pautas institucionalizadas. En ese sentido puede haber cadenas de influencia. Lo trabajan entre otros, Etzioni y Mayntz.

Los sistemas informales que se superponen a los formales en donde el líder distante es percibido a través del halo de prestigio y ascendiente que emana de su acción o directiva. Aquí entran todos los estudios de imagen estudiados por los franceses y las técnicas de la propaganda.

Los sistemas formales o informales en donde hay una transmisión de imagen entre los diferentes niveles que funcionan como capacitores que van modificando la imagen de los niveles superiores dependiendo de la interpretación del nivel intermedio. Es la balanza de Heider.

Los enfoques sistémicos de Palo Alto (Teoría de la comunicación humana) que se basan en modelos de comunicación en donde todos los elementos del sistema entran en una interacción conjunta o complementaria dando lugar a un juego de configuraciones de relación con resultados harto diversos.

¿En qué consiste, específicamente, el liderazgo estratégico:

- La noción incluye un valor agregado a las condiciones del liderazgo general.

- Una responsabilidad de mayor alcance sobre las consecuencias de cada decisión.
- Competencias más calificadas del decisor.
- Situaciones de mayor complejidad.
- Puede haber predominio del liderazgo indirecto, pero incluye el directo.
- El horizonte de la visión es de largo alcance.
- Los recursos son mayores.
- El líder táctico es prescriptivo y algorítmico pero el líder estratégico es creativo necesariamente por la incertidumbre que exige una combinatoria gestáltica de los elementos.
- El líder estratégico se refiere a una situación futura, es decir que no está inscripto en los parámetros actuales del problema.
- El líder estratégico es heurístico en tanto debe interpretar los signos del devenir en el tiempo y los acontecimientos.
- El líder estratégico establece la irrupción de lo inédito de la situación, decide sobre eventos y configuraciones que nunca sucedieron con anterioridad.
- El líder estratégico trabaja sobre medios, fines y hace uso de los grados de libertad que permite la situación definida.

Hasta aquí estamos trabajando con las condiciones del pensamiento estratégico y no sobre la noción misma de liderazgo, sin embargo hay dos condiciones específicas del líder estratégico:

1. El líder estratégico trabaja sobre la excepcionalidad a la norma mientras que el líder táctico es reglamentario.
2. El líder estratégico establece las normas, mientras que el líder táctico las aplica.

Hay todavía dos puntos importantes en debate. ¿Acaso el LÍDER ESTRATÉGICO es solamente una condición de mayor CANTIDAD y no de una CUALIDAD diferente? .Y si así fuese ¿Cómo se diferenciarían ambos términos conceptualmente?

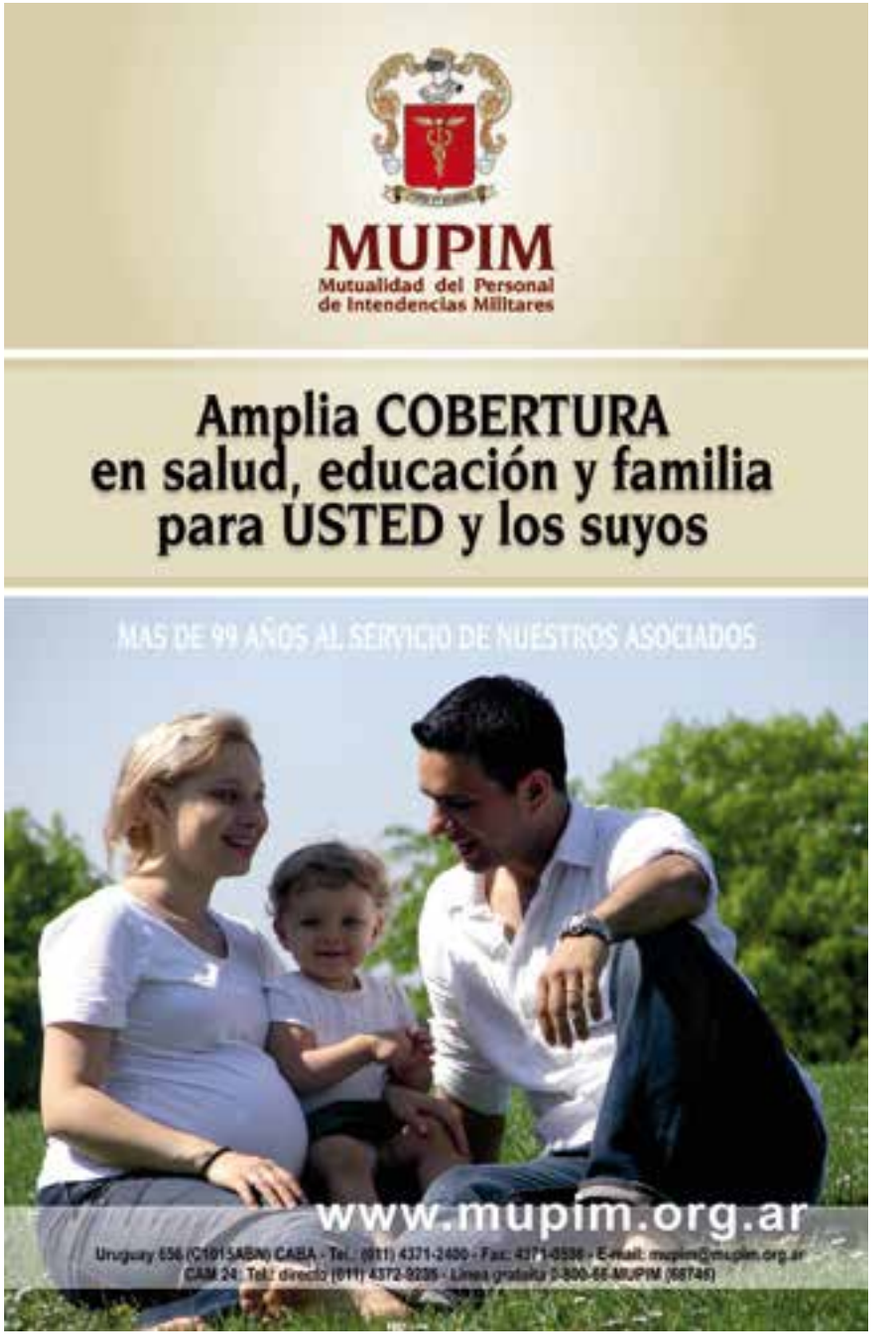
¿Cuándo una influencia se ejerce en base a una real o imaginaria vinculación directa con el líder y cuando ese carisma puede ser transmitido (teoría de Weber)?.

Bibliografía.

- Bertotto, J. (2004). La formación del conductor estratégico. Buenos Aires. Edición del autor.
- Ejército Argentino. (1973). Manual de mando. Buenos Aires. Ejército Argentino.
- Etzioni y Mayntz
- Freud, S. (1986). **Psicología de las masas y Análisis del yo** en Freud, S. Obras Completas. Madrid. Salvat.
- Le Bon, G. (1912). Psicología de las multitudes en www.lebon.org.
- Levy, A. (2005). Liderando en el infierno. Buenos Aires. Macchi.
- Michels, R. (1968) Los partidos políticos. Buenos Aires. Amorrortu.
- Pareto,W. (1963). Formas y equilibrios sociales. Madrid. Aguilar.
- Tilly, C. (2003) La desigualdad persistente. Buenos Aires. Manantial.
- Watzlawick, P. Teoría de la comunicación humana. Madrid. Herder.
- Weber, M. (1969). Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología comprensiva. 2 Tomos. México. Fondo de Cultura Económica.
- Wrigth Mills, C. (1961). La elite del poder. México. Fondo de Cultura Económica.

Currículum Vitae del Dr Marcelo Di Grillo

Es Doctor en Ciencias Sociales, Director del Proyecto de Investigación "Liderazgo y valores en sistemas sociotécnicos complejos" que se desarrolla en el marco de la Secretaría de Investigaciones y la Maestría en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra "Tte Grl Luis María Campos", del Ejército Argentino. Es además Director del Doctorado en Psicología Social en la Universidad Argentina John F. Kennedy.



Este trabajo es la base de la ponencia presentada por el autor ante 11° CONGRESO NACIONAL DE CIENCIA POLÍTICA organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político en julio de 2013 y constituye una parte del Proyecto de Investigación "Valores del Liderazgo Estratégico" de la Escuela Superior de Guerra "Tte Grl Luis María Campos".

Las Características y Competencias del Perfil del Lider Estratégico o Indirecto

Por el Cnl (R) Mg Justino Bertotto

"Para llegar a ser un estratega eficaz, es necesaria la constante práctica del pensamiento estratégico. Es una disciplina diaria y no un recurso que puede dejarse en hibernación durante las épocas tranquilas y despertarse cuando surge una emergencia"[1]

Introducción

En tanto el objetivo central del proyecto de investigación mencionado en el exergo es "identificar las variables de la dimensión ética de un modelo de liderazgo indirecto, aplicable a Sistemas Socio Técnicos Complejos, Organizaciones e Instituciones, para la Toma de Decisiones a nivel Estratégico, los valores que lo integran y el perfil socio cultural pertinente, determinar su carácter, incumbencias y factibilidad de transferencia a sistemas organizacionales similares", es necesario primero describir el ámbito en el que se desenvuelve un conductor de tal nivel, es decir, no solo el ambiente de la estrategia, sino también la influencia del contexto en los procesos de toma de decisiones. Tal tarea me fue encomendada por el grupo de investigación.

Cabe aclarar que, con un enfoque multi paradigmático, se están analizando experiencias privadas y de otros actores estratégicos, civiles y militares, relacionados con el área de la Defensa Nacional, en especial los sistemas de comando y control de otras fuerzas armadas y la influencia de los estilos de liderazgo y los valores que lo sostienen sobre la organización militar y sobre la estructura institucional.

1 OHMAE, Kenichi, "La Mente del Estratega", Pág. 80Mc Graw-Hill, Bogotá, 1990.

Desarrollo

El ambiente en el que se desempeña el líder estratégico.

El nivel de decisiones superiores es el de los estrategas, estadistas y empresarios y está caracterizado por la interacción humana, el conflicto y la dialéctica de voluntades. Su naturaleza científica es la política. Mientras que la política está nutrida por ideas, en la estrategia comienza la acción.

En la estrategia, la acción opuesta o presente se traduce en valores, símbolos, intenciones, ámbitos extensísimos e indefinidos, y tiempos laxos con muchas condiciones futuras, lo que a simple vista significa incertidumbre.

Cualquier líder táctico se desempeña en un campo acotado de alternativas conocidas y una sola condición futura, o sea, el mundo de la **probabilidad.** Las soluciones serán normalmente prescriptivas. Su ámbito de acción está generalmente encuadrado y los tiempos de decisión y ejecución son vertiginosos. Su principal atributo es el "golpe de vista táctico", virtud que significa identificar rápidamente el problema y casi en tiempo real la solución de "vademécum".

La estrategia se conduce en el ámbito dilatado de la **posibilidad** y de los tiempos laxos. Las condiciones futuras no se conocen y, por ende, las alternativas tampoco. En definitiva, las soluciones serán creativas, (no prescriptivas) y la principal característica la incertidumbre.

Los cuatro parámetros habituales para analizar la actividad de la conducción, en general, son: los medios disponibles por la organización, sus objetivos, el espacio de desempeño y las exigencias en tiempo. Mientras que la conducción táctica estará signada por espacios acotados, tiempos vertiginosos, objetivos de efecto inmediato y medios estandarizados, la conducción estratégica estará caracterizada, en las mismas variables, según se observa en el Cuadro Nro1.

ASPECTOS	CARACTERISTICAS
Objetivos	Trascendentes. Materiales, geográficos o situaciones deseadas. Definen los medios a emplear.
Espacio	Los posibles. 6 dimensiones: tres clásicas, el espacio electro magnético, el virtual, la mente humana. Genera incertidumbre.
Tiempo	Permanentes, tienden a la laxitud o a acelerarse en tiempos de crisis o ejecución. Genera incertidumbre.
Medios	Múltiples e importantes. Pueden generarse medios para la ob-tención del objetivo, (estrategia genética). Definen la racionalidad.

Cuadro Nro 1 Análisis de las Variables de la Conducción Estratégica

Estas variables permiten deducir el atributo "maestro" para cada uno de los niveles

de conducción referidos. Para efectuar un análisis que permita diferenciar este tipo de conducción, a partir de las características de los procesos de toma de decisiones, utilizaremos este cuadro comparativo con el principal atributo del liderazgo directo (táctico) o indirecto (estratégico)**.**

	DOMINIOS	
Niveles de Análisis	Directo / Táctico	Indirecto / Estratégico
La decisión	Algorítmica, Adaptativa, Estructurada.	Heurística, De diseño o modificadora, No estructurada. Durante la paz, la negociación, la crisis o la guerra.
La virtud del Decisor	La capacidad para interpretar rápidamente situaciones estructuradas y aplicar soluciones prescriptivas ("Golpe de Vista Táctico".)	La creatividad y la racionalidad, para generar alternativas eficientes de solución ante situaciones no conocidas y/o inciertas.

Cuadro Nro 2 Atributo Principal de Liderazgo según Nivel de Conducción

Luego, para determinar las competencias y condicionarlas a los valores, se hace necesario que la formación de líderes estratégicos esté signada por ingredientes de detección y desarrollo de la creatividad, pero a su vez, que contenga las herramientas lógicas que la contengan y orden metódicamente.

Todos o algunos de estas definiciones serán útiles para el "diseño" del perfil del conductor estratégico:

- Creatividad. (Aptitud para crear o inventar).
- Intuición. (Percepción inmediata y global de un objeto).
- Percepción (Acción y efecto de percibir recibir las impresiones de los objetos por los sentidos).
- Racionalidad. (Criterio o aptitud para juzgar, razonabilidad) El Lider Estratégico como agente racional "Es su carácter de agente racional lo que vuelve digno al hombre" (Kant)

"La esencia de la decisión estratégica está basada en la relación entre fines

y medios: usar medios adecuados al logro de los fines que se persiguen, vinculación que, como ya se mencionara se denomina racionalidad" [2]

En tal sentido, la presencia de un problema impondrá, ante todo, a los tomadores de decisiones, la necesidad de obrar resuelta y reflexivamente, considerando que la inacción y la omisión, constituirán faltas más graves que cometer un error en la elección de los medios y/o procedimientos.

En consecuencia, además del dominio de las técnicas y procedimientos de la administración general, y del manejo de sólidos conocimientos profesionales, el líder "deberá contar con suficiente capacidad y flexibilidad de criterio, como para apreciar, comprender, valorar y resolver adecuadamente cada situación que se le presente, aun cuando ésta fuere, **imprevisible"** [3]

La Estrategia y el perfil por competencias de liderazgo

Este ambiente requiere un perfil correspondiente con habilidades que tengan atributos correlativos a las soluciones de los problemas de la naturaleza estratégica, es decir:

- No son algorítmicas, es decir, el curso de acción no está especificado de antemano.
- Tienden a ser complejas.
- Permiten u ofrecen soluciones múltiples en lugar de soluciones únicas.
- Involucran interpretaciones y juicios matizados.
- Incluyen incertidumbre.
- Exigen autoregulación del proceso de razonamiento.
- Implican el descubrimiento de estructuras en el medio de un desorden aparente.

Convirtiendo habilidades en competencias profesionales

Respecto a competencias, dice Mertens "La competencia se refiere sólo a algunos aspectos de este acervo de conocimientos y habilidades: aquellos que son necesarios para llegar a ciertos resultados exigidos en una circunstancia determinada"[4]

En esta línea O. F. Reis, afirma que "El concepto de competencia hace referencia a

2 ALONSO, DELAMER, FRISCHKNECHT, LANZARINI Y MOYA, Estrategia, Teoría y Práctica, Pág. 37, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 1998.
3 **ROD 17** "Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores" Cap I pág 1
4 MERTENS, Leonard; "Competencias laborares y sistemas, surgimiento y modelo" CINTEFOR, Montevideo, 1996 ".

la capacidad real del individuo para dominar el conjunto de tareas que configuran la función en concreto. Los cambios tecnológicos y organizativos, así como la modernización de las condiciones de vida en el trabajo, nos obligan a centrarnos más en las posibilidades del individuo, en su capacidad para movilizar y desarrollar esas posibilidades en situaciones de trabajo concretas y evolutivas, lo que nos aleja de las descripciones clásicas de puestos de trabajo"[5]

Algunos autores coinciden, M.A. Gallart[6], entre otros, consideran que estas competencias se logran a través de un proceso de formación en diferentes ámbitos: familia, sistema educativo, ámbito laboral y nosotros agregamos cualquier tipo de organización compleja.

Entonces, si las competencias son el integrado de conocimientos, habilidades y actitudes que un individuo logra a través de un proceso de formación y constituyen sus recursos, una clasificación primaria de las competencias básicas del estratega podrá estructurarse en "duras", "blandas" y "habilidades de orden superior".

Competencias "duras". (Know How o "arte profesional")

- Habilidades básicas de la conducción. (Técnicas de Planeamiento, Supervisión y Control, Educación, Operaciones, Administración y Gobierno, etc.) y
- Experiencia operativa y táctica.

Competencias "blandas"

- Creatividad, (Para generar alternativas de solución y para acotar la incertidumbre ante futuros de condiciones complejas)
- Percepción, para percibir los cambios en el escenario, identificar y mantener objetivos, y para adoptar decisiones
- Proactividad y experiencia para el trabajo en equipos.
- Capacidad de asumir riesgos.
- Intuición. (Percepción inmediata y global de un objeto)
- Racionalidad, (para ajustar fines a medios y sacar el pleno aprovechamiento de la información disponible).

Competencias de "Orden Superior"

5 Reis, O. (1994)
6 Gallart, María Antonia, "Competencias laborales; tema clave en la articulación educación-trabajo, en Cuestiones actuales de la formación" Red Latinoamericana de Educación y Trabajo; OIT.Cinterfor, Montevideo. 1997.

- Capacidad de Aprender, (Apertura al aprendizaje).
- Capacidad de Enseñar, (Enseñar a enseñar).
- Capacidad de Pensar (Prácticas del pensamiento reflexivo).

Pensar implica la codificación de la información sobre una situación real, la realización de operaciones lógicas para procesar la información y una derivación de sus resultados, de acuerdo a un objetivo orientador, pero la sola disponibilidad de información no da calidad a los resultados, la aplicación reiterada de los procesos de las habilidades sintácticas nos aproxima a ella.

Solo algunas de las habilidades propuestas, se encuentran indicadas: "Creatividad e ingenio, razonamiento lógico-matemático, capacidad de análisis objetivo de situaciones con enfoques sistémicos, capacidad de síntesis, para proporcionar adecuados asesoramientos, basados en la exposición de lo esencial y elaborados en función del nivel de interés del receptor, la correcta formulación de hipótesis y su comparación, y la interpretación de fines y determinación de objetivos."[7]

Análisis del Perfil

	Niveles de Análisis		
Competencias	Sintáctico	Semántico	Pragmático (Uso)
Creatividad.	Técnicas de creatividad (Morfologizador, pensamiento lateral, etc).	Aptitud para crear o inventar.	Generar alternativas de solución y para acotar la incertidumbre ante futuros de condiciones complejas.
Intuición.	Técnicas de simulación, teoría de los juegos, etc.	Percepción inmediata y global de un objeto	Para completar situaciones a partir de información incompleta.
Realismo	Técnicas de análisis e interpretación. Técnicas de Construcción de Escenarios.	Interpretación de todos los datos del escenario	Para percibir los cambios en el escenario, identificar y mantener objetivos, y para adoptar decisiones
Equipos	Técnicas de formación de líderes, Coaching, etc.	Capacidad de alinear a la organización tras los objetivos y de asumir riesgos.	Interactividad y experiencia para el trabajo en equipos y capacidad de asumir riesgos)
Racionalidad	Habilidades lógicas	Criterio o aptitud para juzgar, razonabilidad	Para ajustar fines a medios y explotar la información disponible

Cuadro Nro 3 Análisis del Perfil

7 **ROD 17** "Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores", Cap III.

"El saber práctico o de aplicación es tanto el saber común (en las ocurrencias corrientes de la vida), como el crítico o riguroso (en las llamadas ciencias aplicadas, las técnicas, etc.) Toda acción, en cuanto acción humana, requiere saber, porque necesita plantearse un objetivo y elegir los medios para alcanzarlo; esto supone ciertos conocimientos y su manejo por la inteligencia, con un impulso proporcionado por la voluntad."[8]

Condiciones Personales para el Liderazgo.

Hasta mediados del siglo XX, todo intento de explicar el fenómeno del liderazgo, se basaba en el análisis de las características y cualidades personales del líder, lo que significa que consideraban a los liderados como parte del ambiente, y totalmente dependientes de la figura activa del proceso. "Este enfoque quedó superado, especialmente por los aportes de la teoría psicológica denominada **"Conductista"**[9], los rasgos que caracterizaban a la figura del líder fueron profundamente estudiados, e incluso clasificados en diversas categorías.

Ralph Stogdill, sintetizó el aporte de diversos investigadores, en un conjunto de cinco tipos básicos de rasgos, que se relacionaban directamente con la calidad esperable del ejercicio activo del **Liderazgo** [10];

TIPO DE RASGO	EJEMPLOS
Físicos	Energía, Apariencia, Estatura, Peso, etc.
Inteligencia y Habilidad	Resolución de problemas, capacidad analítica, etc.
Personalidad	Adaptabilidad, Agresividad, Entusiasmo, Autoconfianza
Relacionados con tareas	Impulso al logro, Iniciativa, Persistencia, etc.
En lo social	Cooperación, Habilidades interpersonales, etc.

Cuadro Nro 4 Tipos Básicos de Rasgos

8 ROMERO**,** Francisco **"**La Inteligencia y la Imaginación". RESG Nro 329, Pág. 372, 1958
9 AYOROA, Jorge "Para los Conductistas, la conducta de los individuos depende más del contexto que de sus características personales.(NA)"
10 Ralph Stogdill, Handbook of Leadership, The Free Press, N. York,1974

Edwin Ghiselli, profundizó la postura sobre el efecto directo que determinados rasgos del Líder, poseían sobre la mayor o menor eficacia del proceso. "Aún dentro de este enfoque, no siempre resultaba clara ni directa la relación existente entre los rasgos mencionados, y el éxito alcanzado en la conducción de grupos humanos. Por ejemplo un Líder dotado de una inteligencia superior al promedio del grupo, lejos de verse beneficiado, para el ejercicio de su influencia, podía llegar a perjudicarse, ya que esta diferencia lo distanciaba demasiado de sus Liderados, e impedía la posibilidad de una interacción eficaz y franca"[11].

El Manual del Ejercicio del Mando del Ejército Argentino[12] , en su Capítulo III, "Condiciones Personales para el Mando", artículo 3001, determina que las "condiciones personales para el mando serán la resultante de la interacción de la educación, la experiencia y el esfuerzo personal del jefe para conocerse y perfeccionarse", concretando un sistema de atributos deseables y recomendando posicionar el énfasis de cada una de ellos al "objetivo particular que persigue el jefe, las características de los individuos de la organización, a las circunstancias ambientales y de la personalidad del jefe".

O sea que refiere las condiciones personales de liderazgo directo a la descripción de un escenario de nivel de conducción táctica.

Entonces, si variamos al nivel de conducción estratégica y consideramos la laxitud, amplitud e incertidumbre características de su naturaleza, estos atributos tendrán un correlato pero condicionado por la impronta.

Aceptando, en general, las condiciones personales para el mando estipulada en el reglamento de marras, mediante la comparación y contrastación de las competencias personales necesarias para el ejercicio del liderazgo directo (táctico) y el indirecto (estratégico), concluiremos, *prima facie*, en una correspondencia esencial pero afectada por los condicionamientos de naturaleza y nivel que la estrategia impone.

Véase en el siguiente cuadro comparativo, las extensiones conceptuales de dichos atributos o competencias:

Liderazgo directo (táctico)	Liderazgo indirecto (estratégico)
Abnegación	Vocación de servicio y conciencia de causa
Aplomo	Equilibrio emocional ante situaciones de crisis.
Audacia	Aversión al riesgo
Conocimientos y destrezas para el Planeamiento, Supervisión y Control, Educación, Operaciones, Administración y Gobierno, entre otras, de nivel táctico.	Conocimientos y destrezas para el Planeamiento, Supervisión y Control, Educación, Operaciones, Administración y Gobierno, entre otras, de nivel estratégico. Experiencia operativa y táctica.
Capacidad de resolución	Habilidad para Tomar Decisiones.
Carisma	Carisma comunicacional
Constancia	Perseverancia, coherencia y consecuencia Sin afectar la flexibilidad y la libertad de acción
Discreción	Circunspección.
Ejemplo Personal	Ascendiente / Prestigio
Energía	Fuerza espiritual interior.
Golpe de vista táctico / Capacidad para interpretar rápidamente problemáticas y aplicar modelos prescriptivos.	Creatividad o aptitud para crear, inventar o generar modelos ad hoc y visión, ya que un Líder Visionario siempre ve la perspectiva más amplia, porque imaginar significa pensar en grande y originalmente.
Intuición	Intuición Percepción inmediata y global de un objeto
Iniciativa	Ofensiva
Integridad y corrección	Valores
Criterio	Racionalidad Estratégica Criterio o aptitud para juzgar situaciones. Equilibrio Fines / Medios.
Justicia y ecuanimidad	Autoridad Moral y Legal
Lealtad	Conciencia y adhesión a la causa.
Optimismo y entusiasmo	Optimismo motivador de la victoria.
Porte	Presencia y seguridad
Resistencia	Fortaleza mental y espiritual.
Valor	Valentía moral.
Capacidad de Aprender, (Apertura al aprendizaje),	Capacidad de Aprender y de "desaprender". (Apertura al aprendizaje),
Capacidad de Enseñar,	Capacidad de Enseñar a enseñar
Grandeza con perspectiva pragmática, como un camino a la Eficiencia.	Grandeza con perspectiva filosófica, relacionándolo con el carácter.

Cuadro Nro 5 Condiciones Personales para el Nivel Táctico y el Nivel Estratégico

11 AYOROA, Jorge. "Liderzago Estratégico. Universidad de Moron. 2011.
12 EJÉRCITO ARGENTINO. MFP – 51 – 13, Manual del Ejercicio del Mando, Ed IGM, (Reimpresión 1990), página 21.

Ahora bien…¿cómo se generan estas competencias? ¿Líder estratégico…se nace o se hace?¿ Cómo y para qué desempeño imbuir de conocimientos, habilidades y destrezas a los conductores de organizaciones complejas?

Competencias que se aprenden.

Las características diferenciadas de la conducción estratégica y el tipo de decisiones a adoptar, (heurística, de diseño o modificadora y no estructurada), requieren un perfil de conductor con habilidades de "Orden Superior", en las que su principal aspecto, las prácticas del pensamiento reflexivo, facilitarán la operatividad de importantes aspectos de la concepción, planeamiento y ejecución estratégica y, por ejemplo, permiten al Conductor:

Descubrir aspectos de la Construcción de Escenarios, la Prevención de crisis y la confección de la fase descriptiva de planes estratégicos, mediante la observación científica

Comparar con eficiencia los Factores de Poder, Sistemas de Alianzas, Modos de Acción, etc.

Clasificar ordenadamente las opciones estratégicas, sistemas de alianzas, repartición territorial, medios, recursos, productos, entre otros aspectos.

Definir los principios de una negociación, Objetivos, conceptos en una orientación, otros.

Interpretar correctamente la información estratégica a procesar, una situación operativa, nuevos elementos de juicio, comunicaciones de otros actores, entre otros.

Generalizar, realizando abstracciones sobre el grado de racionalidad de actores, sus procedimientos de empleo, aspectos de la maniobra, principios de la conducción, entre otros.

Formular correctas hipótesis durante el proceso de la inteligencia competitiva o estratégica, durante una investigación, en la prognosis para la construcción de escenarios.

Predecir técnicamente la construcción de escenarios, la prognosis estratégica, la probable evolución de cada factor de poder en la etapa descriptiva de los planes, entre otros.

Analizar ordenadamente las misiones, los factores de poder, la información obtenida, los modos de acción, las capacidades, entre otros.

Sintetizar la determinación de factores de fuerza, de debilidad y determinantes en la etapa descriptiva de los planes y las conclusiones y proposiciones durante el proceso de toma de decisiones.

Hacer inferencias correctas sobre los resultados de estudios comparativos, los datos de la situación y los ejemplos históricos pertinentes.

Evaluar correctamente alternativas y modos de acción durante el planeamiento, las proposiciones y resoluciones y los resultados de las acciones.

Reunir y organizar datos sobre inteligencia básica, o en la etapa descriptiva de un planeamiento, o en el desarrollo de investigaciones y estudios de staff; y ordenar la obtención durante la ejecución de acciones.

A los Decisores, adoptar decisiones de calidad y a los miembros del staff ordenar sus proposiciones y conclusiones.

Juzgar las alternativas, los modos de acción y las soluciones con sentido crítico. En ejercicios, juegos de simulación o ensayos formular críticas constructivas.

Conclusiones

Sobre las competencias y los modelos

La tabla indicada como Cuadro Nro 5 constituye una guía para construir un modelo de liderazgo indirecto seleccionando atributos como ingredientes de un "menú" con correlato al escenario estratégico, las características culturales e institucionales de la organización compleja que se trate y a las características biográficas del conductor.

El Liderazgo posee dos actores principales. Uno individual, denominado Líder, y uno colectivo, denominado Liderados, ambos actores están condicionados por el ámbito de desempeño..

El Liderazgo entendido como proceso se desempeña dentro de Grupos Organizados, en el caso de la Estrategia, su naturaleza es compleja.

La mayoría de los Modelos, Posturas y/o teorías describen elementos y variables, pero no aportan definiciones que las integren adecuadamente, ni las diferencias según el nivel de conducción.

Como expresé en el Proyecto de Investigación, el tema de los valores está en el centro del debate del pensamiento social y surge que se desarrollan en condiciones muy complejas y son posibles y necesarios para producir cambios a favor del progreso. Esta es una responsabilidad del nivel de liderazgo estratégico o indirecto.

Como los **valores** involucran un grado de significación positiva que algo tiene para el hombre y su entorno social y que condiciona una forma de actuar estable en el tiempo, las n**ormas** son procedimientos que facilitan la evaluación de las actitudes y comportamientos en correspondencia con los valores esperados**.** En tal sentido, ¿qué fundamentos básicos de actuación deben servir como normas para

alcanzar nuestros valores? ¿La ética general y la deontología militar condicionan el desempeño del líder? Esta reflexión condicionará la selección de las condiciones personales y/o competencias para el liderazgo estratégico.

Bibliografía

- ALONSO, DELAMER, FRISCHKNECHT, LANZARINI Y MOYA, Estrategia, Teoría y Práctica, Pág. 37, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 1998.
- AYOROA, Jorge y BERTOTTO, Justino. "Modelo de Liderazgo, Competencias e Identidades para la Toma de Decisiones en Organizaciones Complejas". . Universidad de Morón. 2011.
- BERTOTTO, Justino. "La Formación del Conductor Estratégico. CEE. CABA. 2004.
- EJÉRCITO ARGENTINO - ROD 17 "Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores" Cap I pag 1.
- EJÉRCITO ARGENTINO. MFP – 51 – 13, Manual del Ejercicio del Mando, Ed IGM, (Reimpresión 1990), página 21.
- GALLART, María Antonia, "Competencias laborales; tema clave en la articulación educación-trabajo, en Cuestiones actuales de la formación" Red Latinoamericana de Educación y Trabajo; OIT.Cinterfor, Montevideo. 1997.
- MERTENS, Leonard; "Competencias laborares y sistemas, surgimiento y modelo" CINTEFOR, Montevideo, 1996 ".
- OHMAE, Kenichi, "La Mente del Estratega", Pág. 80Mc Graw-Hill, Bogotá, 1990.
- ROMERO, Francisco "La Inteligencia y la Imaginación". RESG Nro 329, Pág. 372, 1958.
- STOGDILL, Ralph Handbook of Leadership, The Free Press, N. York,1974

Currículum Vitae del Cnl (R) Mg Justino Bertotto

El Cnl (R) Mg Justino Mario Bertotto, es OEM y Paracaidista Militar, Magíster en Estrategia y Geopolítica, Director de la Maestría en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra, es Secretario Adjunto de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Morón, Investigador Superior de la Universidad de Morón. Profesor Titular de Grado y Posgrado en ambas Universidades y Par Evaluador de Carreras de Posgrado de la CONEAU.

Sociedad Militar "Seguro de Vida"
110 Años de confiabilidad y respaldo
Ser Parte tiene sus beneficios
Administración de Haberes
Perciba el cobro de sus haberes el ante último día hábil del mes de manera ágil y segura
Ayudas Económicas
Hasta $100.000.-
En Planes hasta 84 cuotas
Además:
Ayudas Económicas Prendarias:
Monto máximo 0km: $50.000.-
Monto máximo usados: $30.000.-
TNA: 27%
Tarjetas
MasterCard de SMSV
Visa Macro de SMSV
0810-222-7678
www.smsv.com.ar
SMSV